



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“Efectos culturales de la colonización Británica en Zimbabue: de la colonización a la independencia”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

PRESENTA:

YADIRA ILEANA GONZÁLEZ MEZA



Director: **Lic. Héctor Eduardo Bezares Buenrostro**

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Esta tesina esta dedicada a todas las personas que siempre confiaron en mí.

Quiero dedicar este trabajo a dos personas vitales en mi vida: Mi mama: Ernestina Meza, amiga, compañera, confidente y apoyo incondicional. Mi padre, Ángel González por su comprensión y ayuda en el camino de la construcción de mis sueños.

También quiero agradecer a mi asesor, Héctor Bezares por el voto de confianza que me brindo y los consejos que me auxiliaron a culminar este trabajo.

Asimismo, reiterar mi agradecimiento a la profesora Selene Romero, por su paciencia y sustento.

Por ultimo, quiero reconocer el esfuerzo de mi mejor amiga y confidente, Yuritzi Arredondo, quien siempre me comprendió y apoyo en cada momento.

Ileana González

“Efectos culturales de la colonización británica en el África subsahariana, de la colonización a la independencia: el caso de Zimbabwe”

Índice

| | |
|--|-----------|
| Introducción..... | 1-8 |
| 1. Las sociedades pre coloniales en la meseta de Zimbabwe..... | 9 |
| 1.1 Características de la organización política y social..... | 11 |
| 1.1.1 Ámbito social..... | 11 |
| 1.1.2 Ámbito político..... | 14 |
| 1.2 Resistencia a la práctica colonizadora..... | 15 |
| 1.2.1 Los primeros exploradores..... | 15 |
| 1.3 Expansión colonial en Zimbabwe..... | 19 |
| 2. De la Colonización Británica al actual Zimbabwe..... | 25 |
| 2.1 Tipos de colonización, una visión general..... | 25 |
| 2.1.1 Teorías de la colonización..... | 26 |
| 2.1.1.1 Teorías económicas..... | 26 |
| 2.1.1.2 Teorías diplomáticas..... | 27 |
| 2.1.1.3 Teorías psicológicas..... | 27 |
| 2.1.1.4 Teorías de la dimensión africana..... | 29 |
| 2.1.2 Presencia europea en África..... | 30 |
| 2.1.3 Resistencia al establecimiento colonial..... | 32 |
| 2.1.4 Métodos de la colonización en África..... | 33 |
| 2.2 Establecimiento de la administración colonial en la región de Zimbabwe..... | 45 |
| 2.3 Efectos en la marginalización de la política original..... | 48 |
| 3. Una perspectiva nacional e internacional de la transición de Rhodesia del sur hacia la independencia | 56 |
| 3.1 Contexto internacional (Primera Guerra Mundial y periodo de entreguerras)..... | 56 |

| | |
|--|------------|
| 3.2 Contexto internacional del establecimiento colonial en África..... | 64 |
| 3.2.1 Internacionalización del continente..... | 70 |
| 3.3 Contexto regional (colonias británicas)..... | 72 |
| 3.3.1 Colonización de Sudáfrica..... | 72 |
| 3.3.2 Colonización de Ghana..... | 74 |
| 3.3.3 Colonización de Nigeria..... | 75 |
| 3.3.4 Colonización de Uganda..... | 76 |
| 3.3.5 Colonización de Kenia..... | 78 |
| 3.3.6 Colonización de Tanzania..... | 79 |
| 3.3.7 Colonización de Rhodesia, Zambia y Malawi..... | 81 |
| 4. Efectos de la colonización británica en Zimbabue..... | 85 |
| 4.1 Relación colonia-metrópoli..... | 85 |
| 4.1.1 Educación..... | 86 |
| 4.1.2 Ámbito Socio-Económico..... | 87 |
| 4.1.3 Desarrollo social..... | 88 |
| 4.2 Efectos sociales y culturales de la colonización..... | 91 |
| 4.2.1 Inicio de los movimientos nacionalistas..... | 92 |
| 4.3 Los inicios y proclamación de la independencia: un balance..... | 99 |
| Conclusiones..... | 114 |
| Bibliografía..... | 119 |

Introducción

Para entender la situación de crisis social y económica por la que atraviesa Zimbabwe en la actualidad y, aludiendo a las intervenciones occidentales que demarcaron gran parte del presente que hoy envuelve a este país, la retórica explicada por Gregory Derek en su libro "El presente colonial" nos ayudara a entender la producción que envuelve actualmente a las maniobras políticas, despliegues militares y flujos económicos del contexto internacional que se articulan entorno a una ola de acciones interpretadas como "la guerra del terror" en el caso de Estados Unidos, Irak y Pakistán y una actualización del pasado colonial para Zimbabwe como modalidades en las que el pasado aún permanece en el presente.

En este sentido, y aludiendo a la importancia que tiene la historia de África, y específicamente lo que Zimbabwe representa para las relaciones internacionales y el contexto mundial actual, mediante el presente trabajo se busca demostrar que no es únicamente en Estados Unidos, Pakistán, Irak, etc. en donde los vestigios del pasado colonial se muestran tras los acontecimientos de crisis y guerras latentes, sino que también la situación de Zimbabwe detona grandes eventos que arrastran el pasado de cambios y colonialismo. Así como a personas comunes las alcanzó la violencia, muestra de la "guerra del terror" en Washington y Nueva York, con los acontecimientos del 11 de septiembre, como una modalidad del presente colonial a Zimbabwe lo alcanzó con el deterioro estructural económico, político y social interno.¹

El presente colonial no solo es producto de la geopolítica y geo economía articulada tras la política exterior, también es un instrumento puesto en movimiento bajo las formas mundanas culturales y prácticas de la población.

La " securitización "de la sociedad civil se ha extendido más allá de Estados Unidos así como otros estados han invocado la "expansión generalizada", la guerra contra el terror se ha disipado "para legitimar sus propias represiones, suspensiones y excepciones".²

¹ Cfr. *Ibidem*, p. 9-10.

² *Ibidem*, p. 70.

Esto también es el presente colonial, debido a que estos espacios son imágenes especulares de las "zonas" de la imaginación, es "el estado de seguridad nacional", señala Susan Buck-Morss, "se llama a la existencia con el pronunciamiento soberano de un" estado de emergencia "y genera una zona salvaje del poder, bárbaro y violento, que opera sin control democrático, combatiendo un "enemigo" que amenaza la existencia no sólo de sus ciudadanos, sino también de su soberanía."³.

De hecho, el contexto del continente africano como una de las zonas del planeta en la que predominan los países más pobres del mundo, caracterizados por una actividad económica de subsistencia, presencia de guerras civiles y levantamientos armados, inflación, desempleo, pobreza, analfabetismo, corrupción y desequilibrio presupuestario, entre otros factores que se traducen en una deuda externa y devaluación monetaria lo coloca como un estado creado con fines occidentales para pronunciar su soberanía y crear la seguridad nacional en la que tendría que respaldarse el estado en crisis .

En este sentido, el caso específico de Zimbabue, un país que años atrás de la instauración del gobierno de Robert Gabriel Mugabe⁴ solía ser una de las economías más sólidas de África, hoy es un país que presenta una inflación del 100% y una economía devastada con una clara crisis interna.

A pesar de que las cifras oficiales muestran a Zimbabue como uno de los países más pobres del mundo, al mismo tiempo tiene una de las tasas de alfabetización adulta más altas de la región y grandes reservas minerales de oro, carbón, platino, hierro, cobre y níquel, entre otros recursos que bien podrían posicionarlo como uno de los centros económicos del continente.

³ *Ibidem*, p. 71.

⁴ Gobierno que sería instaurado tras la celebración del acuerdo de la Lancaster House cuya meta era garantizar una transición pacífica a la independencia que logró una participación de 62.9% de los sufragios y 57 escaños sobre 80 para el partido ZANU-PF de Robert Mugabe. *Cfr. Las 56 Áfricas: guía política*, Frank Tenaille, Siglo XXI, Madrid, 1981, p.281.

Para entender la disyuntiva entre la riqueza que posee Zimbabue como parte del continente africano y el estado de pobreza por el que atraviesa, resulta pertinente conocer y analizar los factores que han influido en el subdesarrollo y trayectoria política de lo que hoy es Zimbabue.

Así como lo argumenta Derek Gregory, las deformaciones de tiempo y espacio del colonialismo se presentan justamente en nuestro presente y no solamente en su pasado.

El subsecuente impacto del pasado colonial sobre el presente ha sido tan intrínseco en Zimbabue, como lo fue también con la ampliación del orden global que se desató tras las campañas militares estadounidenses lanzadas por Israel contra Palestina y Estados Unidos y Gran Bretaña contra Afganistán e Irak, así como la puesta en marcha de las campañas que definieron la constitución de Irak, Palestina y Afganistán como países enemigos.⁵

En Estados Unidos, por ejemplo, las raíces de la crisis global que estalló el 11 de septiembre derrumbó la retórica de las experiencias coloniales y el sistema imperial informal que las había sucedido, en este contexto,⁶ y precisamente en la misma lógica para Zimbabue, si no se responden acertadamente los puntos clave de estas historias, sería casi imposible recuperar lo que sucedió en su pasado.

De hecho las culturas metropolitanas actuales se caracterizan por la nostalgia del colonialismo con sus privilegios (si es que los tiene) y poderes. El ejercicio de la expansión colonial pudo haberse disparado con la anexión de una cultura a la otra durante el proceso de establecimiento, incluso por culpa de algún acontecimiento que desatara su acción, sin embargo fue más evidente cuando se desataron los vestigios del pasado colonial con el estallido de la violencia, guerra del terror, crisis y

⁵ Cfr. Derek Gregory, *Op. Cit.*, p. 10.

⁶ Cfr. Milne Seumas, *One of Britain's foremost political writers confronts ten years of murderous delusion*, Verso Books, 2012, p. 22.

reactualización de sus acontecimientos, con una ruptura geográfica en la que no se podía distinguir entre “ellos” y “nosotros”, “civilización” y “barbarismo”.

El proyecto en el que el colonialismo ha resultado se ha convertido justamente en la creación de lo que hoy representa su realidad económica, política, social y cultural de muchas de las culturas metropolitanas actuales.

Por ello, resulta indispensable reconocer la existencia de múltiples temporalidades para identificar la creación de los movimientos del colonialismo, en un ambiente en el que la historia y la geografía han sido creadas bajo la sombra de su nacimiento y desarrollo.

Con este propósito, durante el desarrollo del presente trabajo se hará un recuento de los orígenes y evolución de Zimbabue desde la colonización hasta la consolidación de su independencia, considerando los efectos que contribuyeron a la disolución de las sociedades coloniales.

La hipótesis inicial de este trabajo se fundamenta en las afirmaciones de que:

- ✓ Cada uno de los factores de la historia de Zimbabue a partir del establecimiento colonial hasta la conformación de su “independencia” contribuyeron a la disolución de las sociedades pre coloniales.
- ✓ El establecimiento colonial cambió la estructura de las sociedades tradicionales en Zimbabue y contribuyó al declive de su estructura y desarrollo propio.

Para comprobar dichas hipótesis, el estudio y análisis de Zimbabue, como país integrante de África subsahariana, se realizará a partir de la singularidad y particularidad histórica de su sociedad, desde la colonización hasta su independencia. Esto, con el fin de que este tipo de análisis contribuya a comprender más de cerca a Zimbabue como país en la actualidad, en las relaciones internacionales y en el mundo.

Por lo que, con el objetivo de crear un análisis preciso de los efectos que fueron ocasionados en la sociedad de Zimbabwe durante el periodo de la colonización británica hasta inicios de la independencia, se usará la metodología de la sociología histórica planteada por Raymond Aron.

Entorno a esta teoría se hará particular énfasis de los antecedentes de la vida social de Zimbabwe para comprender su naturaleza y funcionamiento, partiendo de la idea de que las costumbres y formas de vida social tienen sus raíces en el pasado, esto a través de una investigación exhaustiva de los actores, comportamientos y factores que incidieron en el sistema internacional de la colonización y la independencia.

El análisis efectuado por medio de la teoría posibilitará el avance en la tarea de la investigación sociológica dirigida a establecer proposiciones generales relativas o bien a las consecuencias derivadas de una determinada causa para el poder, los objetivos de los Estados y la naturaleza del sistema internacional, o bien a las sucesiones regulares o esquemas de futuro que se encuentran inscritos en la realidad, determinando con ello los fenómenos—causas que crearon la situación.

Para lograrlo, durante el primer capítulo se realizará una revisión general de la organización política y social de las sociedades pre-coloniales existentes, con el objetivo de conocer la estructura de la sociedad tribal, su organización, su política, y su cultura sin los vestigios de la influencia colonial.

De igual forma, el estudio de la resistencia de las sociedades pre-coloniales existentes a la práctica colonizadora, durante el segundo apartado de este primer capítulo, será una herramienta fundamental para comprender la transición del Zimbabwe antiguo a la época contemporánea.

En el segundo capítulo, se identificarán los factores claves del inicio de la colonización británica y el desarrollo de los factores determinantes en el proceso. Primero, a través de la explicación del tipo de colonización establecida y, después mediante el análisis de los efectos provocados en la marginalización de la población nativa.

El desarrollo de este apartado nos permitirá conocer más a fondo los antecedentes, así como la influencia, orígenes y métodos de la administración colonial, a la par de su importancia e incidencia en la cultura africana en este periodo.

En este sentido, el desarrollo de este trabajo se enfocará en la experiencia histórico-cultural de la población originaria de Zimbabue durante la colonización con el fin de tener una cosmovisión más amplia de su interior. Además que, el estudio se realizará a partir de una perspectiva histórico-cultural ubicando y analizando los efectos que contribuyeron con mayor eficacia a la disolución de las sociedades pre-coloniales y la degradación sociocultural de las sociedades colonizadas.

Para complementar la investigación, en la tercera parte de la tesis, se ofrecerá una explicación del contexto internacional del periodo que abarca del inicio de la Primera Guerra Mundial (1919) hasta el estallido de la Segunda (1939) incluyendo las disputas y acuerdos internacionales, conflictos regionales, cambios en el sistema internacional y alianzas regionales como factores determinantes para el periodo de inicio, desarrollo e independencia de Rhodesia del Sur como colonia y Zimbabue como país.

Finalmente, en el cuarto capítulo se describirá la situación de Zimbabue como colonia dependiente de la Corona Británica y gobernada bajo estatutos coloniales, así como el impacto que tuvieron las políticas coloniales en sus sociedades y culturas.

Mediante este análisis se entenderán los factores que incidieron en las sucesivas situaciones de crisis por las que ha atravesado Zimbabue desde entonces.

Se hará un escrutinio de los vestigios que dejó la sociedad tradicional y una revisión del proceso que tuvo que enfrentar ante los intereses de compañías privadas vinculadas con el régimen colonial a fin de entender los rezagos que les dejó la colonización y los efectos que creó en las sociedades tradicionales.

El objetivo de este acercamiento será el de explicar las condiciones políticas, sociales y económicas de Zimbabwe durante la colonización, sus efectos y repercusiones.

Para complementar dicho acercamiento, se realizará una revisión de los efectos culturales de la colonización en el Zimbabwe independiente, tomando en cuenta su gobierno, economía y educación, en tanto que estos elementos logran formar una perspectiva más fundamentada de la conformación y estructura actual.

Mientras que, una revisión de la situación social de ambas partes, en conjunto con los efectos que la colonización tuvo en la población durante el proceso, nos permitirán conocer más ampliamente el impacto de la colonización en este periodo. Una perspectiva involucrada con el factor externo en el ámbito político y económico como potencia mundial, tanto en la colonización como en su transición hacia la independencia, será la que nos permitirá conocer su influencia y perspectiva interna y externa.

De ahí la importancia de efectuar un análisis a partir de la historia y la cultura de Zimbabwe, la existencia de las dos Rhodesias y la declaración unilateral de independencia (UDI) por Rhodesia del Sur como la República de Rhodesia de 1965 como aspectos trascendentales para realizar una investigación más precisa durante el proceso de colonización.

En donde, la consideración de los actores, comportamientos y factores clave del periodo permitirán analizar mejor y más de cerca la interacción y cambios en cada periodo.

El análisis efectuado por medio de la teoría posibilitará el avance en la tarea de la investigación sociológica dirigida a establecer proposiciones generales relativas, o bien, a las consecuencias derivadas de una determinada causa para el poder, los objetivos de los Estados y la naturaleza del sistema internacional, determinando así los fenómenos—causas que cambiaron y/o mantuvieron la situación.

Lo que permitirá lograr crear una visión más clara del proceso de colonización y los efectos que tuvo en la sociedad de Zimbabwe, los cambios y la manera en la que se dieron según la configuración de la ideología de la población y de los colonizadores a través de su organización y métodos de dominación.

En definitiva, la investigación quedaría incompleta si no se incluye una perspectiva praxeológica⁷. De manera que, una abstracción teórica de la realidad de Zimbabwe en el periodo que abarca del establecimiento colonial hasta la obtención de la independencia fungirá como un agente, para comprender y analizar los procesos relacionados con el establecimiento colonial y la resistencia de la sociedad tradicional como factores inherentes a la relación de dominio y subordinación entre la metrópoli y la colonia. Un estudio que incluirá elementos de: historia, cultura y relaciones regionales e internacionales del periodo colonial y las características de su transición a la independencia.

Ya que, sin que se conjunte la historia, cultura y el entorno de Zimbabwe como el objeto de estudio principal en una investigación de esta magnitud, no se podrá conocer el panorama contemporáneo del país y mucho menos el porqué de la crisis actual.

Lo que se pretende, no es precisamente explicar qué y quienes son las personas que habitan Zimbabwe, sino más bien intentar comprender su cultura a partir de la información que se posee de su evolución, su historia, los cambios en la sociedad y la transición de la colonización a la independencia como un elemento clave de la evolución y cambio del África Subsahariana “e implícitamente, el modo en que el pasado colonial se reactualiza en la miseria actual del continente.

⁷ Manuel Canales Cerón, *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios*, Colección ciencias humanas, Editor Lom Ediciones, 2006, p. 380.

1. Las sociedades pre coloniales en la meseta de Zimbabwe

El espacio que ocupa el actual Zimbabwe fue sede del imperio Monomotapa⁸, uno de los reinos de África pre colonial establecido antes de la conquista europea.

Los orígenes de dicho imperio datan de finales del siglo XIII y principios del XV, cuando la población de origen bantú se expandió a la región de África Oriental y Central.

La palabra bantú (formada con el prefijo plural *aba* y la raíz *ntu*, que quiere decir persona) significa “hombres”, ha sido identificado con el concepto de pueblo, y el singular *umntu* o *muntu* (de la raíz *ntu* – denota persona). El término bantú surgió como una expresión lingüística que adquirió una connotación etnográfica convertida en un término ampliamente aceptado para definir al conjunto de lenguas –más de dos mil- y la cultura común a la gran mayoría de los pueblos de esas regiones.⁹

El reino Monomotapa duró aproximadamente de 1450 a 1630. La región quedó sujeta al dominio de un poderoso jefe llamado Nzatsimba, que tomaba el nombre de guerra de Muntoba Shuru Chamutapa, o simplemente Mutapa, lo que dio origen al imperio Monomotapa, aunque su hijo y sucesor Matope, debió ser considerado como el verdadero fundador del imperio¹⁰.

Este imperio logró mantener su dominio en la región para establecer y extender su cultura en la zona localizada en la sabana desértica del Kalahari y la región de Sofala, hacia el océano Índico¹¹, creando los primeros asentamientos en la región.

De hecho, el imperio Monomotapa se destacó por ser uno de los más eficaces para intensificar los lazos comerciales con otras regiones e impulsar su desarrollo económico, político y militar.

¹ Joseph Ki-Zerbo. *Historia del África negra, de los orígenes al siglo XIX*. Alianza, Madrid, Tomo I, 1972, p. 268-269.

⁹ Cfr. Hilda Varela. *Sudáfrica: las raíces históricas (de la historia antigua a la paz de Vereeniging)*, El Colegio de México, México, 2000, p. 60.

¹⁰ Oliver Roland, Almore Anthony. *África desde 1800*, versión española de Carlo A. Caranci, Alianza, Madrid, 1997, p. 43.

⁴ Cfr. Oliver Roland, Almore Anthony, *Op. Cit.*, p. 43.



Fuente: African Studies Centre, *Studying Africa*, <http://exploringafrica.matrix.msu.edu/students/curriculum/m7a/activity4.php>, 10 de enero de 2009.

La zona del Gran Zimbabue (como la capital del imperio de Monomotapa) representó una red de relaciones comerciales y económicas creadas a partir de una comunidad agrícola que alcanzaría su mayor auge hacia 1450.

El oro (uno de los minerales que brindaron grandes beneficios a su economía) fue transportado desde el interior a otras regiones a través del Zambeze, el Limpopo, el Sabi y el Lundi, así como por los lagos Kariba y Kyle (principales vías de comercio y transportación en aquella época).¹²

El negocio de oro con otras regiones permitió consolidar las relaciones comerciales con otras vecinas, formar nuevas rutas y expandir su comercio en beneficio de su economía.

⁵ Cfr. Hilda Varela, *Op. Cit.* p. 54.

1.1 Características de la organización política y social

A partir de los antecedentes mencionados, durante este apartado se explicarán las características de la sociedad que se consolidó tras el establecimiento del Imperio de Monomotapa en la región, a fin de identificar las nuevas formas de organización política, social y económica existentes a la llegada de los colonizadores.

1.1.1 Ámbito social

Los primeros habitantes históricamente conocidos en África del Sur fueron los denominados: *khoisan*, quienes habitaban en una amplia zona del Cabo y la franja costera del río Kei. Esta cultura comprendía a dos grupos: los pueblos de lenguas khoikhoi y los de lenguas khoisan.

Los khoikhoi, comprendían una gama de sociedades pastoriles, mientras que los pueblos khoisan eran recolectores. Las coincidencias de lengua, apariencia física, forma de vida y funcionamiento de las estructuras sociopolíticas entre ambos eran evidentes y, aunque pertenecían a pueblos distintos, mantenían una relación interdependiente y nunca separada de los otros.¹³

La sociedad, establecida en asentamientos tradicionales, se organizaba en categorías sociales binarias o de contraste. Con mayor importancia y poder, en la cúspide residía la élite gobernante, mientras las aldeas rurales de comunidades campesinas habitaban el otro extremo sin poder alguno.¹⁴

La compleja organización social delegaba autoridad y poder a solo un sector de la élite y era clasificada tras divisiones funcionales sociales, que conformaban la organización interna de poblaciones periféricas.¹⁵

¹³ Cfr. Hilda Varela, *Op. Cit.* p. 54

¹⁴ Cfr. Innocent Pikirayi, *The Zimbabwe Culture, Origins and Decline of Southern Zambebian States.* Altamira Press, Boston, 2001, p.134.

¹⁵ Cfr. *Ibidem*, p.134.

Dichas poblaciones se encargaban de organizar los recursos locales, gestionarlos y resolver los asuntos de los compañeros de linaje, mientras que los asuntos cotidianos eran resueltos en el nivel local.

La propiedad de la tierra era comunal, una agricultura controlada por la élite y a cargo de la estructura social.¹⁶

Partiendo de dicha estructura comunal pre colonial surgieron tres elementos particulares que contribuyeron a su organización y funcionamiento:

- El uso del **shona** como idioma común facilitó la relación cercana y fluida entre habitantes propiciando la unanimidad lingüística y convirtiéndose en un elemento significativo para consolidar criterios de organización. Además permitió el intercambio natural de información entre familias, tribus y aldeas;
- **El crecimiento demográfico** superó los límites de la población generando necesidad de organización y reconocimiento de las autoridades de gobierno.
- Las relaciones sociales entre una comunidad y otra, así como su organización interna crearon la necesidad de **intercambios comerciales** y propiciaron el auge y crecimiento de su economía.¹⁷

La sociedad, expansiva por naturaleza reforzaba su economía a través del comercio, un comercio parroquial que funcionaba como base del sistema de estado. La minera (en la que predominaba el oro y el cobre) era una de las principales actividades comerciales estacionales, aunque la sociedad encontró su verdadero poder económico y político en las redes de gestión ganaderas.¹⁸

En este sentido, las familias extensas y linajes fungían como encargados de elegir al jefe de grupo en la sociedad, generalmente el anciano de la rama primogénita cuya autoridad era política, económica y religiosa. Los linajes eran construidos tras la

¹⁶ Innocent Pikirayi, Op. Cit., p. 134-140.

¹⁷ Cfr. Hubert Deschamps, H., *Las instituciones políticas del África negra*, Vilassar de Mar: Oikos-Tau, 1972, p. 10-12.

¹⁸ Cfr. Innocent Pikirayi, Op. Cit., p.149.

creación de grupos descendientes de un mismo antepasado mítico, donde el jefe era el descendiente más directo del antepasado.¹⁹

El anciano más prestigioso ante el jefe de provincia era ocupado por el representante de la sociedad (o jefe del clan), aunque a veces solía ser un pariente del rey o un miembro de la aristocracia militar (títulos que le brindaban mayor poder dentro y fuera de la sociedad). La organización se basaba en la descendencia e influencia social en donde la administración era confiada a los hijos y sobrinos del monarca.²⁰

La historia de la sociedad pre colonial tiene sus orígenes en la instauración del reino de Matope, quién extendería su dominio a Mozambique. Apenas a unos años del establecimiento del imperio surgió la dinastía de los “rozwi” –de los Torgwa en el sur de la región, quienes buscaron separarse del imperio Monomotapa (con ayuda de un antiguo jefe de pastores reales –Changa-) y se unieron a otra provincia, fundando así la dinastía de los changamire²¹, que en 1506 derrocaría a la dinastía de los Togwa del sur y construiría un imperio rival al de Monomotapa.²²

El reino rozwi fue gobernado por la dinastía Changamira. A lo largo del siglo XVII el reino de Butua rivalizó con el Monomotapa, del que era vasallo, hasta independizarse y convertirse en una nueva potencia política.²³

La dinastía Changamire perteneciente al reino Rozvi, como sucesor del reino Torgwa de Katanga en el sureste de Zimbabwe. El primer Changamire, un hombre llamado “Dombo” originó el reino de Mutapa en el noroeste de Zimbabwe.²⁴

¹⁹ Cfr. Henry Labouret. *L'histoire des noirs d'Afrique*, Presse Universitaire de France, Paris, 1946, p.22.

²⁰ Cfr. Oliver Roland, Almore Anthony, Op. Cit., p. 271.

²¹ La dinastía Changamire perteneciente al reino Rozvi, como sucesor del reino Torgwa de Katanga en el sureste de Zimbabwe. El primer Changamire, un hombre llamado “Dombo” originó el reino de Mutapa en el noroeste de Zimbabwe.

²² Cfr. Joseph Ki-Zerbo, Op. Cit., p. 421.

²³ María Cosme Román, Carmen Roig Zamarreño. *África también tiene una historia*, Icaria, Madrid, p. 71.

²⁴ Steven Feierman, John M. Janzen, Joint. *Social basis of health and healing in Africa*, “Committee on African Studies”. The University of California Press, Nueva York, 1999, p. 221.

1.1.2 Ámbito político

La estructura política pre colonial se basaba en la costumbre de la comunidad y la “ley” se construía mediante el consenso logrado mediante la discusión entre familias, tribus y sociedades para regular su funcionamiento.²⁵

Al interior no había ni leyes ni gobiernos, sino que se obedecía a las costumbres o los usos sociales internos. Las personas que poseían una autoridad la tenían por costumbre, mientras que sus habitantes mantenían una vida en común, igualdad de condiciones y creencias, y la convicción de que el orden social correspondía a lo pactado.²⁶

Dado que las funciones de gobierno y el poder político tenían que ser ejecutadas por un ente social, los poderes se combinaban entre sí o se asumían por un solo hombre o un grupo, y en ocasiones se repartían. Sin embargo, los poderes encargados de funciones específicas (ejecutivo, legislativo y judicial) podían combinarse o asumirse por un solo hombre o por el grupo delimitado por cargos y funciones.²⁷

Aun así, las jefaturas tenían mayor peso en la ejecución de las leyes, ya que generalmente las ejercían representantes establecidos en la región o bien líderes religiosos. En este sentido, se puede decir que el poder político estaba basado en la organización y jerarquía de funciones para los grupos e individuos, y al mismo tiempo era producto del consenso social.²⁸

Al interior del grupo, los elementos económicos, políticos y sociales se relacionaban estrechamente entre sí, y al mismo tiempo con su contexto. La religión era un elemento crucial para la vida de las comunidades por el hecho de que “las normas de conducta personal y de costumbre social no solo eran sancionadas por la religión,

²⁵ Cfr. Joseph Ki-Zerbo, *Op. Cit.*, p. 493.

²⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 494.

²⁷ Cfr. Victor, C. Ferkiss. *África en busca de una identidad*, Unión Tipográfica editorial Hispanoamericana, México, 1967, p 28.

²⁸ Cfr. *Ibidem*, p.29.

sino también eran parte de su esencia”²⁹. De hecho, en las sociedades pre coloniales los vínculos se mantenían a través de las creencias religiosas.

1.2 Resistencia a la práctica colonizadora

La sociedad pre colonial contaba con una estructura propia de su cultura y de sus necesidades particulares. De hecho, durante el desarrollo del presente apartado se usarán herramientas históricas para analizar los cambios que sufrió dicha estructura durante la colonización, el proceso de resistencia y los factores culturales que determinaron e influyeron en los cambios y efectos.

1.2.1 Los primeros exploradores

Los primeros exploradores, colonizadores y misioneros británicos llegaron en 1850 (aproximadamente) demostrando mayor interés en la adquisición de recursos humanos, materiales y de producción en su beneficio.³⁰

Cecil Rhodes, un reconocido político de origen británico educado en Oxford, se destacó como uno de los colonizadores interesados en la conquista, exploración y dominio de África del Sur. Su liderazgo, astucia y gran capacidad de negociación sirvieron para iniciar alianzas en beneficio de sus intereses.³¹

Inclusive desde que inició su labor en la fábrica algodonera de la colonia británica de Sudáfrica, su interés por la expansión imperial en África se incrementó y se materializó en una cuantiosa inversión para el progreso de la fábrica algodonera y su posterior desarrollo, así como las alternativas para invertir en nuevos proyectos.³²

La región norte de África también despertó interés en sus proyectos de expansión y planes de acumulación de riqueza en tanto que la zona ofrecía grandes promesas

²⁹ *Ibidem*, p 26.

³⁰ Cfr. Dale Dore. Traditional Institutions for Sustainable Natural Resource Management: History, Narratives and Evidence from Zimbabwe's Communal Areas. *African Studies Quarterly*, Volumen 5, Issue 3, 2001, p. 4.

³¹ Cfr. Arthur Keppel-Jones, *Rhodes and Rhodesia: The White Conquest of Zimbabwe 1884-1902*, McGill-Queen's Press, 1983, p63.

³² Cfr. *Ibidem*, p. 216.

de explotación de oro, asociaciones para la venta de diamantes y expectativas para sus planes.

Cecil Rhodes, en su interés por crear un imperio sudafricano (que resultaba ser uno de sus principales objetivos) trabajó para ganarse la amistad y confianza de la población africana para convertirlos en sus aliados e intentar formar un imperio.³³

El interés, combinado con su voluntad y astucia le permitieron acumular dinero y fortuna mientras trabajaba en la inversión, extracción, producción y venta de diamantes. Así, la influencia política y económica lo posicionó como un agente de gran influencia en África subsahariana.

En la batalla monopólica por las compañías mineras, Cecil Rhodes mostró gran fortaleza para perseguir y cumplir sus ideales lo que le permitió aplicar sus planes de política imperial. Como instrumento de su plan de conquista ideó la creación de una compañía privada que pudiera influir en la opinión pública de Sudáfrica.

Así, cuando dio inicio la batalla por el control de la industria minera en la región (a principios de 1887) la disputa se redujo únicamente a: Cecil Rhodes y Barney Barnato, ambos destacados por su arraigado y compartido interés en la expansión imperial británica, pero diferenciados por su manera de búsqueda.³⁴

Cecil Rhodes se convirtió en el líder de la compañía De Beers (De Beers Mining Company -en aquel momento una de las más influyentes en la región), liderazgo que le permitió imponer su influencia en la batalla por el control minero, manejar la economía de la región y establecer alianzas políticas.³⁵

Barney Barnato forjó lazos económicos y comerciales respaldados en la popularidad y prestigio de los negocios familiares (de origen minero y comercial) mismos que le

³³ Cfr. Oliver Roland, Almore Anthony, Op. Cit., p. 500.

³⁴ (1852-1897), político británico que llegó a Sudáfrica en el año de 1837 logrando adquirir fortuna en la compra e inversión de las minas de diamantes en el área de Kimberly. Más tarde su fortuna se incrementó con la especulación de oro y diamantes, hasta que fue persuadido por Rhodes para fusionar sus intereses con la industria De Beers, y más tarde formar parte del Parlamento a raíz de las modificaciones de la industria minera. *Ibid*, p. 119-120.

³⁵ Cfr. Cecil John Rhodes: from Childhood to the grave, Numo Uno Technologies, <http://www.bulawayo1872.com/history/rhodescj.htm>. Consulta del 8 de junio 2012.

permitieron establecer relaciones políticas, económicas y financieras con los miembros y las compañías de la región.³⁶

Sin embargo, Barney Barnato y Cecil Rhodes no resultaron ser los únicos actores del sector financiero de la región, sino que compartieron los créditos con otras cuatro compañías en la poderosa zona minera de Kimberly: *The Central Company*, *JB Robinson's Standard Company*, *W.A. Hall & Company* y *la Campagne Francaise des Diamants du Cap (The French Company)*³⁷.

La lucha por el control de la región significó enfrentamientos, negociaciones y disyuntivas en busca de la explotación y dominio de la región. Sin embargo, al final de la contienda Cecil Rhodes y Barney Barnato lograron concretar un acuerdo que beneficiaría y terminaría con la disputa.

Barnato decidió unir fuerzas con Rhodes a condición de establecer su propio gobierno y obtener una mayor proporción de inversión en la compañía así como la promesa de que le reservaría un lugar en La Colonia del Cabo³⁸ y los privilegios en la mina de Kimberly.

En abril de 1886 Rhodes, Rudd y sus aliados reservaron los derechos de la compañía minera con el respaldo y establecimiento del monopolio de la compañía Sudafricana (encargada de suministrar los bienes de la población y establecer contacto con el resto de los actores bajo los auspicios de la corona británica). La compañía contaba con agentes que, bajo el pretexto de perseguir ladrones de

³⁶ Cfr. Lewis S. Feuer. *Imperialism and the anti-imperialist mind*, Transaction Publishers New Brunswick, U.S.A., 1989, p. 76.

³⁷ *Ibidem*, p. 122.

³⁸ La Colonia del Cabo se extendía desde el Atlántico hacia el este. Luego de varias guerras con los nativos, el límite oriental del territorio estaba demarcado por el río Fish; al norte la frontera fue por mucho tiempo delimitada por el río Orange, hasta que parte del territorio entre el río y el sur de Botswana fue anexado. Fue fundada en 1652 por el comanante Jan Van Riebeeck, quien trabajaba para la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. La Colonia del Cabo estaba considerada como una simple escala para procurar avituallamiento fresco a sus navíos y suministrar algunos productos a las Indias. Se trataba de una colonia de poblamiento que tendía a producir más de lo que podía. Cfr. Michèle Fogel, Guy Lemarchand, Albert Soboul. *El siglo de las Luces*, Volumen 1, AKAL, 1992, p. 65.

diamantes, eran espías que reportaban acciones y opiniones privadas de personas que podían estorbar el buscado monopolio del mercado de dinero).³⁹

Las funciones de la compañía se asemejaban a las de una dictadura en busca de la regulación política, económica y social tras un interés comercial de control regional. La dominación colonial de las compañías extranjeras se realizó bajo la premisa de superioridad “racial e intelectual”, que no buscaba un entendimiento con la población originaria. Además, las divisiones inter-étnicas facilitaron el establecimiento de los colonos e incrementaron las diferencias entre una cultura y otra a tal grado que los colonizadores se vieron en la necesidad de establecer nuevas y distintas formas de organización para “contrarrestarlas”.

Los colonizadores implementaron una nueva y distinta estructura social para mantener el orden, sin embargo, la pérdida de compañerismo entre los colonos y africanos resultó en un desorden social que mezclaba la voluntad de la colonia y las costumbres de la población.

La realidad es que los diseñadores de la política colonial Británica (en este caso Cecil Rhodes y Barnato) “utilizaron el racismo científico, para apoyar la promoción de la aventura imperial mediante el soporte del mito alojado en especulaciones *pseudos* científicas.”⁴⁰. De hecho, en Inglaterra el racismo se convirtió en una postura indisociable de la expansión colonial, así como de las expectativas de las clases medias que buscaban a científicos capaces de probar que los grandes hombres y los aristócratas también eran representantes de la nación.⁴¹

Las diferencias entre una cultura y otra incrementaron con el establecimiento de creencias e intereses externos y dificultaron la instauración colonial.

A la llegada de los europeos surgieron dramáticos cambios para la población africana, desde el establecimiento de instituciones económicas, educativas y

³⁹ Cfr. Anthony Thomas. Rhodes, BBC Books, Michigan, 1996, p 123.

⁴⁰ Dickson Mungazi, *Colonial Policy and Conflict in Zimbabwe, A Study of Cultures in Collision, 1890-1979*, Taylor & Francis Inc, Michigan, 1991, p 5. Traducción propia.

⁴¹ Aquel racismo científico apareció desde la época del racismo clásico “para el cual la raza se asoció con los atributos biológicos, naturales y culturales, logrando convertirse en objeto de teorización científica. Cfr. Michel Wieviorka. El racismo, una introducción. Plural Editores, París, 2002, p. 15.

políticas ajenas a su estructura, hasta la enseñanza de una nueva religión. Este tema se desarrollará con mayor detalle en el siguiente capítulo.

1.3 Expansión colonial en Zimbabue

El interés imperial de Cecil Rhodes por la expansión del imperio británico y su sueño de hacerlo realidad, se hacía una posibilidad cada vez más palpable tras el establecimiento de la compañía en África y la influencia política de Rhodes.

Los intereses personales de Cecil Rhodes por asociarse con las repúblicas bóers para continuar con una federación africana lo condujeron a posicionarse bajo de la bandera británica y lo impulsaron a crear una política de penetración hacia el norte del continente africano. Su posterior trayectoria, lo hizo desafiar los deseos de independencia de los bóers⁴² y frustrar las aspiraciones de la colonia Alemana del África del Sudoeste para reforzar el control del imperio británico al Sur del continente.

La existencia de tres poderes coloniales en la región, tuvo su origen en la reivindicación alemana en los derechos de África oriental, aún y el disgusto expresado por Gran Bretaña, que fue necesario para lograr forjar la amistad entre Europa y otras regiones, durante la época de malas relaciones entre Inglaterra y Francia, que se mantuvo de 1880 a 1904. Aún y estas diferencias, Gran Bretaña aceptaba la ocupación alemana de África sudoccidental, mientras también se aseguraba de que no existieran ocupaciones alemanas (o bóers) en Bechuanalandia, ya que estas podían suponer un obstáculo para la construcción de la línea ferroviaria planeada para construirse del Cabo a las regiones del norte.⁴³ Inclusive, el plan inicial de Cecil Rhodes para este proyecto, se focalizaba en la anexión de Bechuanalandia (del tráfico del Canal de Suez) para llegar a Matabele pasando por el oeste de Orange y el Transvaal, lo que bloquearía el avance de los alemanes en el suroeste africano.

⁴² El término bóer -voz holandesa que significa colono- se aplicó a los primeros colonizadores de las provincias unidas que se fueron estableciendo en el cabo de buena esperanza a partir de 1662 y sus descendientes afincados en Orange y el Transvaal durante el siglo XIX. *Cfr* Roland, Almore, *Op. Cit*, p. 46-47.

⁴³ *Cfr*. Peter Calvocoressi. Historia política del mundo contemporáneo, Ediciones AKAL, Madrid, 1999, p. 577.

Así, como parte de las alianzas e influencias instaladas, Cecil Rhodes se convirtió en miembro de comisiones y primer ministro en El Cabo (de 1890 a 1896) aliándose con los holandeses e imponiéndose a John Mackenzie (político británico perteneciente al grupo de altos funcionarios), lo que le permitió utilizar sus habilidades y astucia para desposeer a los indígenas de Bechuanalandia de sus tierras, asignarles (sin su consentimiento) lotes delimitados en el Cabo y obligarlos a trabajar las tierras en beneficio de la corona y el suyo propio.⁴⁴

Después de una ardua lucha política tanto en el norte como el sur, en 1884, por fin consiguió la anexión de Bechuanalandia a la corona británica, logrando así la apertura de una ruta directa al norte de África, el establecimiento del ferrocarril y el acceso a nuevas rutas comerciales. Como el gobierno británico había dejado la ocupación del África Central bajo su dominio (y a la compañía británica del África del Sur – De Beers) Rhodes aprovechó esta oportunidad para expandir su influencia y continuar con sus planes de expansión colonial.⁴⁵

El final de la guerra entre las compañías privadas para obtener el control de la región de Kimberly se anunció hasta marzo de 1889. La resolución, mandato y administración de la compañía se consolidó con el liderazgo asumido mediante la Carta Real⁴⁶, firmada en 1889.

Mientras tanto, la corona británica le brindaba los suficientes privilegios a Cecil Rhodes para sacar provecho de la región comprendida entre Bechuanalandia y el Río Zambeze (Rhodesia del Sur, región que más tarde llevaría su nombre).⁴⁷

⁴⁴ Cfr. Arthur Keppel-Jones, *Op. Cit.*, p. 123.

⁴⁵ Cfr. Anthony Thomas. Rhodes, *Op. Cit.*, p. 177.

⁴⁶ El gobierno de la Reina Victoria le concedió secretamente a Cecil Rhodes un privilegio real que le permitió declarar “legalmente” como colonia a Zimbabue bajo la administración de la Compañía Británica de Sur África. Dicho documento fue denominado “Carta Real”, lo único que Rhodes necesitaba para llevar a cabo su gran plan de introducir a Sur África bajo el dominio Británico.

Aunque el artículo 14 de la Carta Real especificaba la consideración de las costumbres y leyes de las sociedades tribales antiguas, así como el asumir con respeto la participación, posesión y transferencia de tierra, la compañía de Rhodes no respetó ninguna de las condiciones estipuladas por el gobierno imperial. Dickson A. Mungazi, *Op. Cit.*, p. 9.

⁴⁷ Cfr. Robert Ross. Historia de Sudáfrica. AKAL, Madrid, 2006, p. 73.

Con todos estos puntos a su favor y los beneficios obtenidos, Rhodes logró sus planes en la región y concentrar la administración regional bajo su jurisdicción. Rhodes ejerció un liderazgo político que dejó “legalidad racial” para la población originaria, bajo la creencia de que “debía” organizar y defender la cultura africana.⁴⁸ Una “legalidad racial” que consistía en su propia visión para ejercer la expansión del imperio británico en la región, que sería obtenida tras la formación de una sociedad secreta, más como una misión divina que como encomienda, en la que se establecía: “¿Por qué no formar una sociedad secreta, pero con un objetivo? Un objetivo que permita llevar adelante la expansión del Imperio Británico y la presentación de todo el mundo civilizado en auspicios de su administración para la recuperación de Estados Unidos y no la fabricación de una raza anglosajona, sino de un imperio. Puede ser un sueño, sin embargo es probable, es posible”.⁴⁹

En este contexto, en el año de 1888 Rhodes se dio a la tarea de comisionar al político Charles Rudd (1844-1916) para negociar el acceso británico a tierras africanas incluyendo la búsqueda de oro, tierras y riquezas a cambio de seguridad y armas para la población africana.⁵⁰

El Rey Khumalo Lobengula, (quien ascendió al trono Ndebele en el año de 1870 después de la muerte del Rey Mzilikazi -1792-1868-) accedió a negociar con el político Charles Rudd apoyándose en Charles Helm⁵¹ (1834-1916) como su intermediario, intérprete oficial y consejero de sus asuntos personales y relacionados con la corona británica.

Sin embargo, sin que el rey lo sospechara, su consejero y amigo Charles Helm era un misionero que gozaba de confianza de los intereses coloniales; a pesar de que parecía interesado en el bienestar social de la población africana, Helm disfrutaba de

⁴⁸ Cfr. Robert Gates. *The Conspiracy That Will Not Die: How the Rothschild Cabal Is Driving America Into One World Government*, Elderberry Press, Inc., Oakland, 2011, p. 170.

⁴⁹ *Ibidem*. p. 171.

⁵⁰ Dickson A. Mungazi, *Op. Cit*, p.6.

⁵¹ Político británico nacido en Sudáfrica. Visitó la ciudad de Lobengula en 1875 como Misionario del Servicio de London. Estudió a la cultura africana y sus costumbres, incluyendo su lenguaje. Por esta razón, el rey Lobengula lo designó como su interprete en todos los aspectos relacionados con los europeos. *Ibidem*, p.11.

la confianza y remuneración de Cecil Rhodes para proporcionar información secreta en beneficio de los planes colonizadores.⁵²

La inteligencia y perspicacia del rey Lobengula se hizo notar conforme las negociaciones progresaron. Pese a ello, la muestra de inteligencia del rey también les dio oportunidad de planear estrategias sobre sus reacciones, a fin de invadir el territorio africano aunque más tarde (ya desprovistos de opciones) se vieron en la necesidad de usar la fuerza y equipo militar para lograr sus objetivos.

El 30 de octubre de 1888 el rey Lobengula (aconsejado por su intérprete oficial Charles Helm) firmó "*The Rudd Concession*"⁵³ un acuerdo pseudo legal con el que se darían (a Cecil Rhodes y a la compañía británica) los derechos de exclusividad para la explotar minerales, oro y riquezas de la zona del Gran Zimbabue, un acuerdo obtenido con engaños y falsas promesas. Aunque la concesión únicamente permitía el acceso a las tierras del Gran Zimbabue, una vez más Rhodes aprovechó la oportunidad para manejar los estatutos a su conveniencia.⁵⁴

Bajo estas circunstancias, en 1889 se transfirieron los recursos del Gran Zimbabue a la nueva Compañía Británica de África del Sur (*British South Africa Company*) para operar en el territorio, establecer tratados, promulgar leyes, "preservar la paz", mantener la fuerza política, adquirir nuevas concesiones y, establecer la administración colonial.⁵⁵

Rhodes obtuvo el privilegio de la Reina Victoria para ejercer la administración colonial. El privilegio le concedía autoridad legal suficiente para crear una administración bajo los auspicios de la compañía durante el periodo que abarca de 1890 a 1923.

⁵² Cfr. Dickson A. Mungazi. *The Last British Liberals in Africa: Michael Blundell and Garfield Todd*. Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1999, p. 55.

⁵³ La Concesión Rudd fue una concesión de tierras o acuerdo que Charles Rudd aseguró para Lobengula, rey de Matabeleland el 13 de octubre de 1888. Rudd fue el asociado de negocios de Cecil Rhodes y obtuvo su concesión. *Ibidem*, p. 56.

⁵⁴ Cfr. Paul F. Cranefield. *Science and Empire: East Coast Fever in Rhodesia and the Transvaal*. Cambridge University Press, Londres, 2002, p. 8.

⁵⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 9.

La colonización oficial de Zimbabue (Rhodesia del Sur) se concretó en el mes de septiembre de 1890, con la entrada de un escuadrón que se encargó de proteger a los colonizadores e introducir misioneros en la región, creando las bases de la administración colonial.⁵⁶

En 1891 se le permitió a la compañía británica su expansión al norte del Zambeze (que luego se convertiría en Rhodesia del Norte). En dicha región los colaboradores de Rhodes competirían con el Rey Leopoldo para apoderarse de la zona de Katanga (resultado decidido por el acuerdo internacional a través del establecimiento de una divisoria de aguas Congo-Zambeze y marcado por la frontera del territorio del Rey Leopoldo).⁵⁷

Los colaboradores de Rhodes habían arrebatado las concesiones al sucesor del Rey Mzilikazi en el sur del Zambeze, y aunque el rey Lobengula había aprovechado para enviar a un grupo de colonos agrícolas y mineros a Mashonalandia para mantener su dominio en la región, sus esfuerzos fueron vanos ante la expansión colonial.

De hecho, las tierras situadas en la divisoria de aguas del Zambeze fueron las únicas que quedaron en manos británicas y la única parte de África Central que quedó excluida de la colonización británica por parte de la compañía fue Nyasalandia (hoy Malawi), aunque más tarde se convertiría en un protectorado de la colonia.

La expansión británica determinó la suerte de esa región de África. Sólo después de haber firmado el acuerdo con Rhodes el rey Lobengula tomó conciencia de las consecuencias al haber cedido a la colonia los derechos de explotación, por lo que buscaba evadir las cláusulas del acuerdo o simplemente no cumplir con lo

⁵⁶ Cfr. Dickson Mungazi, *Colonial Policy and Conflict in Zimbabwe, A Study of Cultures in Collision, 1890-1979*, p. xxiii.

⁵⁷ Cfr. José Carlos García Fajardo. *Encenderé un fuego para ti: viaje al corazón de los pueblos de África*. Anthropos, Barcelona, 1999, p. 339.

establecido, mientras que la colonia y Rhodes se ocupaban de establecer sus políticas y regulaciones en la región.

La mayor dificultad que tuvo la compañía para ejercer su poder surgió en el momento en el que Cecil Rhodes le pidió a Moffat⁵⁸ consultar con Lobengula si la compañía británica podía ejercer jurisdicción en la población europea del territorio. En aquél momento, el rey Lobengula decidió expresar que su gobierno era únicamente para “la población africana y no para la población blanca”.⁵⁹

Múltiples divergencias se generaron entre Lobengula, la compañía y Rhodes. El principal detonante fue la insistencia de Rhodes para aplicar los términos del acuerdo y colonizar la región lo antes posible, mientras que el rey rechazaba el establecimiento colonial y los miembros de la sociedad demandaban libertad y jurisdicción propia.⁶⁰

Nadie le había explicado al rey Lobengula que el propósito de la compañía se centraba en manejar el gobierno, imponer impuestos, mantener una política de fuerza en la población y, cuando fuese necesario, establecer la trata de hombres en la región de Rhodesia del Sur.⁶¹

Casi un año transcurrió para que la compañía tuviera la certeza del manejo de poder y jurisdicción en la zona; aunque el acuerdo firmado establecía implícitamente el poder de la compañía sobre las legislaciones mineras, no poseía el poder para legislar el comportamiento de la población. La compañía pudo ejercer su jurisdicción hasta que propuso las regulaciones mineras sin sanción legislativa alguna y, la introducción de un código general de leyes que le permitía legislar.⁶²

⁵⁸ Robert Moffat inició su carrera con la Sociedad Misionera de London en 1817, pero se cambió a Carta Real para gozar de los recursos de explotación. En 1824 fundó una estación en Kuruman que sirvió al noroeste Europeo fuera de Sur África. Moffat comenzó sus funciones como agente diplomático no oficial entre los europeos y la población africana del norte usando su prestigio local. *Cfr.* Arthur Keppel-Jones, *Op. Cit.*, p. 43-45.

⁵⁹ *Cfr. Ibidem*, p. 111.

⁶⁰ *Cfr.* Assa Okoth. *A History of Africa: African societies and the establishment of colonial rule, 1800-1915*. Volumen 1, East African Publishers, Nairobi, 2006, p. 147.

⁶¹ *Cfr. Ibidem*, p. 149.

⁶² *Cfr.* Dickson A. Mungazi. *The Last British Liberals in Africa...*p. 56.

El acuerdo para legislar se aceptó hasta enero de 1891, con lo que al fin se consiguió la regulación económica, política y social entre la compañía y la población originaria dando por instaurada la colonización británica en la región.⁶³

⁶³ Cfr. Arthur Keppel-Jones, *Op. Cit.*, p. 261.

2. De la Colonización Británica al actual Zimbabwe

Como un acontecimiento significativo en la historia de África, la instauración colonial en la zona del “Gran Zimbabwe” produjo grandes cambios en el ámbito político, económico, social y cultural.

La Conferencia del Berlín de 1814, el reparto europeo del continente, las disputas por el dominio en la región y la administración instaurada denotan aspectos trascendentales del inicio del periodo colonial y su asentamiento.

Es por ello, que cada escenario analizado durante el presente apartado se asocia directamente con el inicio de la colonización, su desarrollo, avance y consecuencias para obtener las herramientas que nos permitan identificar los factores que propiciaron los inicios de la colonización, la resistencia y el establecimiento de sus políticas.

2.1. Tipos de colonización, una visión general

Es hasta finales del siglo XIX que la historia se hace global y comienzan a notarse los efectos del imperialismo en el sistema político mundial. De hecho, el imperialismo tuvo un efecto inicuo al suponer un dominio político, económico y territorial de las zonas colonizadas y generar distintas interpretaciones de los efectos y objetivos creados en los países y regiones.

Por lo que, con el fin de conocer a fondo el establecimiento, avance y desarrollo del imperialismo en el continente africano, en este presente apartado se incluyen las posturas y acciones relacionadas con el imperialismo, entendido como el “Conjunto de estructuras políticas y económicas de carácter supranacional establecidos en regiones ajenas”⁶⁴.

⁶⁴ Cfr. Rodríguez Cobos, E.M.: *El imperialismo*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, octubre 2009, www.eumed.net/rev/cccss/06/emrc5.htm

2.1.1 Teorías de la colonización

Aunque las teorías en torno a la definición de imperialismo y colonización poseen enfoques de distinta índole, para los fines del presente análisis únicamente acotaremos las de índole: económico, diplomático, psicológico y de perspectiva africana.⁶⁵

2.1.1.1 Teorías económicas

En el cúmulo de las teorías económicas encontramos:

- 1) La teoría económica de Hobson: Basada en la sobreproducción, el excedente de capital y el consumo insuficiente de las naciones industrializadas como elementos que condujeron a las naciones a colocar sus recursos económicos fuera de su dominio como un instrumento de inversión de capitales.⁶⁶
- 2) La teoría de inversión de capitales: Formulada en 1917 por V. Lenin en su obra "Imperialismo, fase superior de capitalismo" se argumenta que en cuanto el capitalismo alcanza el estado "monopolístico" las oligarquías financieras manejan la colonización como un instrumento para la inversión de capitales.⁶⁷
- 3) La teoría de búsqueda de mercados, formulada por Charles A. Julián argumenta que la competencia por la obtención de mercados para los excedentes de producción fue el factor que determinó la expansión imperialista.⁶⁸

⁶⁵ Cfr, Fabien Adonon Djobénou, *Colonización, en busca del estado nación y democracia*, UNAM, FCPyS, México, 2003, p. 19-20.

⁶⁶ Cfr. J. A. Hobson. *Imperialism: A Study*. Cosimo, Nueva York, 2006, p. 80-81.

⁶⁷ [http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/Lenin\(SP\)/IMP16s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/Lenin(SP)/IMP16s.html), V. I Lenin. *Imperialismo, fase superior del capitalismo (Ensayo popular)*, Pekín, 1975, 4ª edición, p. 112.

⁶⁸ Cfr. *Docstoc: Documents for small bussiness and professionals. Imperialismo y expansión colonial, los conflictos internacionales antes de 1914, 2010.* <http://www.docstoc.com/docs/3185667/Imperialismo-y-expansi%C3%B3n-colonial-Los-conflictos-internacionales-antes-de-Tema>, Consulta del 26 de febrero de 2010.

2.1.1.2 Teorías diplomáticas

Identificadas como “explicaciones puramente políticas de la división que proporcionan un respaldo concreto y específico a las teorías psicológicas mostrando el egotismo nacional de los estados europeos”⁶⁹, las teorías diplomáticas se clasifican en: nacional, de equilibrio de poder y de estrategia global. Al respecto es necesario aclarar que:

- 1) Los promotores de la política nacional hablan de la fase colonial creada mediante acciones extendidas a otras regiones y en pro del prestigio nacional, ya que una vez que lograban consolidar su poderío lo lograrían mantener con la ayuda de las fuerzas diplomáticas.⁷⁰
- 2) La escuela de la estrategia global establece que los intereses europeos en África resultaban ser producto de lo que África significaba como región e inversión externa en su beneficio.⁷¹
- 3) El promotor de la teoría del equilibrio de poder (Hinsley) argumentó que la principal causa de la colonización en África se originó gracias a la necesidad de paz y estabilidad que requería Europa como potencia.⁷²

2.1.1.3 Teorías psicológicas

Desde una perspectiva distinta, las teorías psicológicas subdivididas en: darwinismo social, cristianismo evangélico y atavismo social preconizaron la primacía de la raza blanca a causa de la creencia, ya sea racial, religiosa o social fundada en las acciones como un deber y necesidad antes que el deber externo.

⁶⁹ Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit.* p. 26.

⁷⁰ Cfr. Norberto Bobio, Niccola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Diccionario de política, Volumen 1, Siglo XXI, México, 2000, p. 789.

⁷¹ Cfr. Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit.* p.27.

⁷² Cfr. Andrés De Blas Guerrero, Teoría del Estado I. El Estado y sus instituciones, Editorial UNED, Madrid, 2013, p. 220-221.

Para los precursores del darwinismo social, la teoría de la evolución de las especies por selección natural a la sociedad humana (de Herbert Spencer) se convirtió en una creencia compartida por los hombres de ciencia, políticos y opinión pública. Su fundamento suponía que las naciones competían entre sí y estaban sujetas a un proceso selectivo que determinaba la supervivencia de cada una, al igual que lo planteaba la teoría de Spencer con los animales y vegetales, contribuyendo así a reforzar las ideas sobre la desigual capacidad de las razas humanas.⁷³

Estas ideas acompañaron la expansión europea desde finales del siglo XV, como una herramienta de dominio, pero para el siglo XIX dichas acciones se dotaron de fundamentos científicos, aunque detrás de ellas siempre estuvo la “superioridad” aportada por logros materiales industriales, en los que las sociedades africanas y orientales parecían estar atrasadas. En este sentido, las razas superiores debían dominar a las razas inferiores usando la fuerza militar.⁷⁴

La difusión de la teoría de la evolución y explicaciones que ligaban el retraso cultural y la “ingobernabilidad” de las creencias de otras razas, junto con la presencia civilizatoria europea condujeron a la sustitución de iniciales planteamientos asimilatorios.

Por otro lado, la difusión del cristianismo evangélico dio inicio en el periodo del “reparto mundial” dirigido por las potencias imperialistas y la producción capitalista, confirmando así el optimismo de la modernidad en la construcción de lo nuevo y destrucción de lo viejo, bajo mando empresario.⁷⁵

Esta perspectiva se fundamentaba en la creencia del mandato de “salvación de almas” como una misión que debían cumplir lo que poseían mayor desarrollo industrial, articulándose con el movimiento de expansión militar y comercial con justificación civilizadora, en la que la evangelización tuvo un papel central.⁷⁶

⁷³ Cfr. Esteban Canales. *La Inglaterra Victoriana*, Akal, Madrid, 1999, p. 314.

⁷⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 312.

⁷⁵ Cfr. Samuel Silva Gotay. *Protestantismo y política...*, Ed. UPR, Puerto Rico, 1998, p. 99-100.

⁷⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 101.

El atavismo social, que fue una de las versiones del imperialismo pregonada por el político Joseph Schumpeter⁷⁷, se utilizó para dilucidar el nazismo desde una perspectiva más positiva que la aplicación de la teoría leninista.

Este atavismo se interpretó como un producto de la sobrevivencia de las pasiones nacionalistas y belicistas de las clases dominantes. En esta teoría, el imperialismo no era reconocido como producto del capitalismo, sino más bien como producto de las condiciones psicológicas, políticas, sociales y culturales que no pudieron ser superadas por el capitalismo. Una manera de explicar que la sobrevivencia de las estructuras sociales y mentales atrasadas era causa del imperialismo.⁷⁸

2.1.1.4 Teorías de dimensión africana

Las teorías de la dimensión africana enfocaron su estudio en la historia y los sucesos previos a la colonización. Su principal característica es atribuir el peso a las fuerzas desintegradoras con especial atención en los factores externos, que son los determinantes en el proceso.⁷⁹

Como se logró apreciar, aunque no existe una teoría universalmente aceptada del establecimiento de la administración colonial en África, si hay tendencias teóricas que permiten un análisis de los efectos que tuvo la colonización en la región.⁸⁰

Para los fines del presente trabajo, la colonización europea en África será analizada desde la teoría de la sociología-histórica de Raymond Aaron. Esta teoría destaca la historicidad de las relaciones sociales incluyendo al Estado con cada aspecto como: familia, economía, cultura, poder y movimientos sociales. Se trata de una combinación de historia y sociología en la que la historia se limita a contar hechos en

⁷⁷ Destacado economista Austro-Americano (1883-1950) que sostuvo la idea de que una economía de mercado es a la vez creativa y destructiva, y ahí está el proceso de renovación que es fundamental para la resistencia y también la impopularidad del capitalismo. La obra de Schumpeter también contiene una de las críticas conservadoras más importantes de la democracia de masas. John Medearis. Joseph A. Schumpeter, Continuum, Nueva York, p. 35.

⁷⁸ Cfr. Eduardo Jorge Arnoletto. Curso de Teoría Política, Ed. Juan Carlos Martínez Coll, Colombia, 2007, p. 338-339.

⁷⁹ Cfr. Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit*, p. 29.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 56.

sucesión singular y la sociología en establecer leyes (o generalidades) en donde la causalidad histórica será la encargada de explicar cada hecho único, mientras que la causalidad sociológica aspirará al valor de la generalidad.⁸¹

2.1.2 Presencia europea en África.

La llegada de los europeos data de la segunda mitad de finales del siglo XIX, un hecho relativamente reciente comparado con el periodo histórico de colonización de otras regiones.

Pese a ello, las exploraciones y misiones de los portugueses, británicos, franceses, españoles, italianos y belgas lograron crear un dominio eficaz en la región en poco tiempo.

Dentro de los factores que impulsaron el relanzamiento del colonialismo en África en 1870:

- a)** “La Gran Depresión” (1873-1875). Caracterizada por el estallido económico y financiero⁸² y congelamiento de proyectos sociales, económicos y políticos del poder que condujo a la bancarrota del sistema. El efecto inmediato: Decaimiento del imperio británico y el ascenso del imperio norteamericano al liderazgo internacional.

La tendencia deflacionista de precios originó el quiebre de empresas, cierre de bancos y caída de precios a nivel internacional, además la producción industrial bajó y la moneda se depreció, propiciando la crisis mundial.⁸³

- c)** El retorno de los países al proteccionismo. La tendencia que se caracterizó por la preocupación en las reservas del mercado interior, la captura de mercados exteriores, la mejora de comunicaciones, la educación y la salud

⁸¹ Cfr. R. Aron. *Introduction a la philosophie de l'histoire*, París, 1986, p. 235.

⁸² Cfr. Feliu i Montfort, *Introducción a la historia económica mundial*, Volumen 102, Universita de València, Madrid, 2007, p. 219.

⁸³ Cfr. Paul Krugman. *Introducción a la Macroeconomía/ Introduction*, Reverte, España, 2007, p. 410.

dirigidas a la ayuda indirecta del estado a la economía, así como la defensa de beneficios capitalistas.⁸⁴

El reparto económico del mundo para grupos monopolísticos y el reparto político para las grandes potencias constituyeron fenómenos distintos, pero la conexión entre ambos fue innegable.

Con la celebración de la Conferencia de Berlín (entre noviembre de 1884 y febrero de 1885) el reparto de África se hizo evidente y la Alemania de Bismarck se encargó de patrocinar el reparto (una continuación de la práctica del general Bismarck centrada en la promoción de alianzas en Europa).

Mediante dicha negociación “Bismarck reunió en Berlín a instancias de Leopoldo de Bélgica, a doce estados europeos, una representación de Estados Unidos y a Turquía para delimitar las áreas comerciales y la navegación fluvial en África. Exploradores y todo tipo de aventureros aportaban a la mesa de negociaciones diferentes tratados de protectorados, compras de territorios, soberanías europeas y similares...”⁸⁵

Dicha conferencia derivó en:

- El reconocimiento de la Asociación Internacional Africana como Estado Libre del Congo bajo la soberanía de Leopoldo II, que significó la autorización del parlamento belga para que Leopoldo II gobernará el territorio a título personal. Además el Valle del Congo (con todos sus recursos potenciales) se confirió a una potencia de segundo orden para evitar el enfrentamiento directo entre franceses, ingleses y alemanes.⁸⁶
- La libertad de navegación por el Níger y el Congo que excluía el monopolio de las potencias y facilitaba el acceso y explotación del continente al resto de los integrantes de la sociedad internacional (vista como el mayor logro).

⁸⁴ Cfr. *Ibidem*.

⁸⁵ Joseph Ki-Zerbo. *Historia del África Negra*, Alianza, Madrid, 1980, p. 178-181.

⁸⁶ Cfr. José U. Martínez Carreras, *África Subsahariana (1885-1900) del colonialismo a la descolonización*, Síntesis, Madrid, 1993, p. 66.

- El reconocimiento del control de la costa como un hecho que no implicaba la ocupación efectiva del territorio. La costa legalizaba el control al interior (sin hacer necesaria su ocupación inmediata) y su aplicación desataba una carrera colonial, que establecía el reconocimiento del control para mantener los mayores territorios posibles.⁸⁷

La ocupación legal y efectiva de los territorios africanos se logró prescindiendo de supuestos geográficos, históricos o jurídicos. Además, los estatutos y acuerdos no regularizaban la disputa entre europeos por los territorios pero sí hacía evidente su presencia en la región.⁸⁸

“El reparto colonial del territorio africano entre las colonias se concluyó entre 1885 y 1904, dando como resultado el establecimiento y consolidación de las potencias occidentales con nuevas ocupaciones territoriales”⁸⁹ y propiciando el origen de las resistencias africanas y las rivalidades entre colonias y metrópolis.

2.1.3 Resistencia al establecimiento colonial

Aunque la relación oficial de las colonias ya se había consolidado con la firma de tratados y acuerdos, los primeros contactos entre Europa y África lograron concretarse en un marco de hospitalidad y amabilidad.⁹⁰

La resistencia de la población al establecimiento colonial se acrecentó con el advenimiento de nuevas políticas, primero en áreas locales y más tarde a imperios y estados enteros, con la intensificación de acuerdos y reglamentos contrarios a la organización original.

En la primera fase (aproximadamente de 1870 a 1885) el establecimiento se sostuvo bajo la falsa premisa de interés y prosperidad para la región. Sin embargo, una vez que la población adquirió conocimiento de las verdaderas intenciones coloniales, el

⁸⁷ Cfr. *Ibidem*, p 67.

⁸⁸ Cfr. José Luis Comellas. *Los grandes imperios coloniales*, Rialp, Madrid, 2001, p.203.

⁸⁹ Oliver, Roland Anthony. *África desde 1800*, Alianza, Madrid, 1997, p. 197.

⁹⁰ Cfr. Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit*, p. 81.

rechazo y resentimiento comenzó a notarse. Pese a ello, entre 1880 y 1900 la administración colonial concretó su establecimiento en los territorios.

Tras estas acciones, la resistencia se caracterizó por la coexistencia de dos clases totalmente distintas: 1) Las instituciones tradicionales que conservarían la permanencia de la vida africana y estarían desprovistas de un significado para convertirse en organizaciones administrativas y, 2) La nueva administración europea que ocuparía los más altos puestos en la sociedad colonial.

Lo que sucedió con África fue que la población fue perdiendo control en el poder y permitió la invasión de los métodos coloniales, que poco a poco dominaron la vida política, económica y social. En razón de la existencia al poder colonial se crearon procesos dinámicos y unificadores, estructuras y organizaciones que se renovaron y desembocaron en una finalidad política traducida en aspiraciones de independencia. Dichas aspiraciones y su espíritu mantuvieron ligados a las ideas religiosas de los pueblos y, en algunos casos, se conservaron potenciadas por ideologías proféticas.

2.1.4 Métodos de colonización en África

Los métodos de colonización europea sellaron la suerte de las colonias. Los colonizadores, crearon un sistema de corto alcance con un sistema definido para su beneficio, imponiendo una organización con fines económicos y comerciales al aprovechar:

- a) El conocimiento del aspecto físico, económico y social de la región;
- b) Tecnología médica;
- c) Crecimiento de sus sectores: económico, industrial y financiero;
- d) Desarrollo logístico y militar.⁹¹

⁹¹ Betts, *Methods and institutions of European Administration in General History of Africa*, Vol. 7, Africa Under Colonial Domination, 1800-1935, Adu Bahuen (ed), UNESCO, Paris, Tecnos, 1985, p. 55.

Cada elemento permitió que los colonizadores se movilaran a lo largo y ancho de la región, aprovechando las características del territorio y tomando ventaja de los conflictos interétnicos preexistentes.

Sin embargo, la influencia colonial en la región se volvió más evidente con el establecimiento de los métodos de administración colonial. La dominación creó rivalidades como la existente entre Inglaterra y Portugal en África austral (caracterizada por la crisis del ultimátum o el mapa rosa durante la que se presentó el “mapa” en el que figuraban los territorios unidos de Angola y Mozambique frente al eje portugués Oeste-Este chocando con la expansión británica Sur-Norte que abarcaba desde África del sur hasta Rhodesia. Con el ultimátum establecido por el gobierno británico ante Portugal, se vio obligado a ceder en la disputa por este territorio.⁹²) y la de Inglaterra y Francia del área del África sudanesa (caracterizada por el incidente de Fashoda de 1889, durante el que se creó un choque entre Francia y su expansión de Oeste a Este con un eje horizontal y Gran Bretaña, en dirección Norte-Sur para constituir el eje vertical, de donde surgieron disputas entre ambas potencias.⁹³).

De hecho, para 1904 prácticamente toda África Subsahariana había sido sometida ante el régimen colonial, mientras que solo tres regiones permanecían independientes: Etiopía, Libia y Marruecos.

A principios del siglo XX los europeos controlaban la mayor parte del continente africano. Se establecieron diferentes tipos de colonización según las potencias dominantes que se repartieron los territorios africanos: Portugal, Francia, Bélgica, Alemania, España, Italia y Gran Bretaña.

⁹² Cfr. José Antonio Ferrer Benimeli. *La masonería en la España del Siglo XX*, Universidad de Castilla, La Mancha, Madrid, 1996, p. 790.

⁹³ Cfr. Pablo Vallejo Mejía. *Los Grandes Cambios Del Siglo XIX*, Universidad Eafit, Bogotá, 2007, p 221.

a) Colonización portuguesa

Los primeros signos del imperialismo europeo de la era moderna surgieron en Portugal. La crisis que había sufrido a mediados del siglo XIV creó una “crisis feudal” que originó el lanzamiento de nuevas expediciones a otros continentes.

El empuje del imperio portugués inició con el tráfico de esclavos desde África Occidental y el establecimiento de su dominio en el continente americano, en lo que hoy corresponde al territorio de Brasil. Cuando el comercio de esclavos ya no fue posible a nivel internacional, el imperialismo orientó sus actividades a una especialización primaria que trabajaría en su beneficio y el de las compañías extranjeras. Con ello, Portugal expandió su dominio en el Congo, Senegal, Angola, Mozambique, Mombasa, Guinea, Ghana, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe⁹⁴.

El sistema colonial se caracterizó por la asimilación de las colonias como una provincia más de su territorio. La organización unía la Asamblea Nacional a la de la metrópoli, que funcionaba como una autoridad suprema, mientras que el poder permanecía en manos del ejecutivo y del consejo de ministros. Algunos regímenes fueron administrados por gobernadores generales auxiliares, mientras que otros eran controlados por consejos de gobierno, jefes de servicio y representantes de servicio que delegaban menores rangos a las provincias con gobernadores propios.

La técnica de administración fomentó la rivalidad interétnica para evitar la creación de sentimientos nacionalistas que intervinieran en su dominio. Todos los territorios manejaban su propio presupuesto, eran vigilados directamente desde Lisboa y las cuestiones locales se revisaban por un cuerpo especializado de inspectores.

La esfera económica se gobernaba mediante los grandes *trusts*⁹⁵ con una división clasista con 3 categorías: los portugueses, los asimilados y la masa africana. La

⁹⁴ Luciano Vasapollo, H. Galarza, Hosea Jaffe. *Introducción a la historia y la lógica del imperialismo*, El Viejo Topo, España, 2005, p. 40.

⁹⁵ El término *trust* (confianza) se refiere en el ámbito económico a una concentración de empresas en una misma dirección. Los *trusts* son las formas en las que se une el capital monopolista que domina el contexto internacional. Su dirección está integrada por los accionistas más poderosos, y regula toda la actividad de las empresas agrupadas en él, cierra contratos, establece precios y los plazos de pago, y distribuye beneficios (Grandes *trusts*). Su objetivo radica en obtener elevadas ganancias

diferenciación entre una y otra se caracterizó únicamente por la adquisición de derechos como ciudadanos civilizados al cubrir ciertas condiciones establecidas, así como por la impartición de educación civilizatoria para los asimilados.

Sin embargo, la relación de la colonia con la población era distante, más bien caracterizada por represión, dominio y dependencia económica centrada en la consolidación de asimilación. Por ello, el proceso de asimilación tardaría unos siglos en lograrse y más con el advenimiento de sublevaciones en Angola y Guinea Bissau, que más tarde se encargarían de propiciar el inicio de la lucha por la independencia en la zona.

b) Colonización francesa

Entre 1890 y 1914 Francia se estableció en el continente mediante el “dominio directo”. El imperio francés mantuvo su influencia en África Occidental, Djibuti, Madagascar, Túnez, Argelia, Marruecos⁹⁶, Chad, Gabón, Congo y Ubangui-Chad.

La intensa concentración del poder en la metrópoli y la falta de autonomía en las colonias distinguieron el establecimiento de la administración colonial francesa: una autoridad encargada de la administración y una sociedad que solo obedecía las leyes.

La administración se estableció pacíficamente a través del respaldo de la población nativa como mediadora ante el resto, un modelo implementado para suplir la escasez de personal. Sin embargo, la política de administración directa y el poder de los ciudadanos, pusieron en entredicho la efectividad del sistema y su aplicación, algo que con el paso del tiempo cambiaría el rumbo de la administración directa a una indirecta.

monopolistas y lograr una mayor estabilidad en la lucha competitiva. La existencia de los trusts y otras formas de asociaciones monopolistas no eliminan competencia, sino que la acentúan y endurecen. *Cfr.* Enciclopedia Virtual (eumed.net) <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/t/trust.htm>, consulta del 10 de enero de 2011.

⁹⁶ José María Vidal Villa, *Mundialización: diez tesis y otros artículos*, Volumen 90, 2ª Edición, Icaria, Barcelona, 1998, p. 34.

De hecho, la falta de personal para establecer el dominio en las colonias francesas obligó a la colonia a respaldar su dominio en jefes y líderes tribales de la región, mientras que su establecimiento permitió que Francia instaurara su dominio “con la preservación del gobierno de las instituciones de los pueblos conquistados, pero mejorado y con respeto por su pasado”⁹⁷

La administración se calificó como política de “asimilación”, con una extensión de instituciones en las colonias, conversión de jefes tribales a funcionarios e impartición de educación colonial.⁹⁸

La población indígena se dividía en dos categorías: los nativos de las cuatro comunidades de Senegal –San Luis, Dakar, Rufisque y Gorée- que gozaban de los mismos derechos políticos que los franceses con status de ciudadanos- y el resto de la población que servía solamente como mano de obra y sufría los estragos de la segregación.⁹⁹

En la política los jefes tribales eran auxiliares administrativos a los que sólo se les podían transmitir órdenes y ayudaban en la recaudación de impuestos para la colonia; mientras que los territorios se dividían en *cantones* para su administración, y sólo en el caso de que los soberanos aceptaran el protectorado, la administración de los territorios permanecía como tal.¹⁰⁰

Jurídicamente, los tribunales eran reservados por los franceses, y la población originaria no tenía participación alguna. De hecho, la diferenciación se hizo aún más evidente en el ámbito administrativo, ya que ninguna de las colonias podía estar representada en el parlamento, solo Senegal.

⁹⁷ Betts, *Op. Cit*, p. 19.

⁹⁸ Cfr. Ramón Villares, Ángel Bahamonde. El mundo contemporáneo, Taurus, México, 2012, p. 1878.

⁹⁹ Cfr. Marc Ferro. La colonización: Una historia global. Siglo XXI, Madrid, 2000, p. 299.

¹⁰⁰ Cfr. Mahmood Mamdani. Ciudadano y Súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo Tardío, Siglo XXI, Madrid, 1998, p. 91-92.

El cambio de esta situación llegó con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando la política de asimilación se emancipó y reforzó la unión entre metrópoli y colonia, renovando sus lazos políticos, democráticos e igualitarios.

Así, durante la conferencia de gobernadores (celebrada en Brazzaville en 1944) el gobierno francés decidió que en lo sucesivo todas las colonias tendrían representación en el Parlamento Francés:

“Francia forma – anuncia su preámbulo - con los países de ultramar, una unión fundada en la igualdad de derechos y deberes sin distinción de raza ni religión...fiel a su misión tradicional Francia quiere conducir a los países a su cargo, a la libertad de administrarse ellos mismos y llevar democráticamente todos sus asuntos.”¹⁰¹

Las colonias de ultramar pasaron a formar parte de la República Francesa, con el establecimiento de los estatutos, al igual que los territorios bajo tutela que fueron denominados popularmente como: “territorios asociados”.¹⁰²

Más tarde, con la libertad adquirida por las colonias, las asociaciones recobrarían vigor aumentando en número, importancia e influencia y adquiriendo una asamblea propia para elegir la totalidad de sus impuestos y gozar de atribuciones administrativas.¹⁰³

A partir de 1946 la política francesa se caracterizó por el desarrollo y nacimiento de estructuras y partidos unificados. Con la libertad conferida a sus territorios, las asociaciones recobraron vigor y aumentaron su influencia; los sindicatos aparecieron como una forma de asociación y las entidades que no estaban estructuradas buscaron asociaciones para el mejor equilibrio de funciones.¹⁰⁴

El conjunto de estos factores instaló la coexistencia pacífica entre la colonia y el mundo tradicional africano.

¹⁰¹ Cfr. Hubert Deschamps, *Op. Cit*, pp 56.

¹⁰² Cfr. Peter Calvocoressi, *Op. Cit*, p. 528.

¹⁰³ Cfr. *Ibidem*, p. 529.

¹⁰⁴ Cfr. Frank Tenaille. *Las 56 Áfricas, Siglo XXI*, 1981, Madrid, p.287.

c) Colonización belga

Asegurada por el Rey Leopoldo II como propiedad privada, el Congo fue la única región de África que formó parte del imperio belga.

En sus inicios, la colonia se estableció en un triple paternalismo apoyado en jefes africanos, “las grandes sociedades capitalistas (especialmente la Unión Minera del Alto Katanga, que pagaba más de la tercera parte del presupuesto congoleño) y las misiones católicas. La urbanización y las necesidades industriales contribuían a desarraigar a un número de trabajadores que carecían continuamente de trabajo y a formar una pequeña masa de capataces, maestros, dependientes de comercio, seminaristas y pequeños funcionarios que aspiraban a ser tratados como occidentales.”¹⁰⁵

Las primeras muestras de la colonización belga en la región se evidenciaron con la formación profesional colonial y la enseñanza “civilizatoria” conferida a los misioneros con fines políticos. Sin embargo, el poder se concentró en manos de Leopoldo II, con la creación de una fachada administrativa desde Bruselas, un Consejo Superior como órgano consultor, un Tribunal de apelación, un Secretario de Estado y el establecimiento de una burocracia.¹⁰⁶

El país funcionaba por el mandato de un gobernador general y un administrador de la capital sin ejecutivo ni legislativo, una administración basada en un consejo que trabajaba como órgano consultor y la comisión de indígenas (órgano independiente del gobierno pero encargado de transmitir los mensajes a la corona).¹⁰⁷

La búsqueda de un establecimiento colonial “asimilador” y la falta de experiencia de la colonia propiciaron el nacimiento de la administración con estilo de “empadronado”, mediante el que fueron conferidas las ventajas del derecho de propiedad y la organización de territorios se destacó como la principal y más

¹⁰⁵ Hubert Deschamps, *Op. Cit.*, p 63.

¹⁰⁶ Cfr. Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit.*, 32.

¹⁰⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 33.

representativa institución durante esta administración (la *Force Publique*¹⁰⁸), una entidad conformada por un ejército de mercenarios encargados de mantener el orden social.

Sin embargo, el Congo Belga se convertiría en una verdadera colonia hasta 1908 con la firma de la concesión de la carta colonial que “hacia del Congo una entidad distinta a Bélgica con finanzas separadas y administrada por la metrópoli”¹⁰⁹, aunque su administración continuaba centralizada y con Bruselas como su capital.

Antes de que pudieran formar las primeras promociones de gobierno, el sistema de los belgas se vino abajo, la influencia creciente de movimientos políticos se mostró en la región y los cambios al interior ocasionaron que los belgas utilizaran extremas promesas a sus colonias, adquiriendo rápidamente la independencia.

d) Colonización alemana

El imperio alemán solo duró de 1884 a 1910, con una corta pero trascendente influencia en las regiones de Tanganica, Camerún, Togo y África del suroeste.¹¹⁰

La administración se caracterizó por ser una burocracia directa, servida por jefes indígenas como funcionarios y gobernadores que ejercían el poder absoluto en materia ejecutiva y legislativa (asistida por pequeños consejos conformados por funcionarios alemanes y residentes de la colonia).

El alemán, seguro de su superioridad racial, colonizaba expropiando tierras y organizando técnicas de control del material humano para obtener un mejor rendimiento. Además, el imperio ofrecía escasas ventajas económicas a las colonias y permitía el desarrollo de poderosas sociedades concesionarias externas para crear ganancias en su beneficio.¹¹¹

¹⁰⁸ La *Force Publique* o fuerza pública era el ejército militar interino del Estado Libre de Congo que aunque no tenía un rol internacional fungía como autoridad colonial en la región. Force Publique, force unique: the military in the Belgian Congo, 1914-1939, Volumen 1, University of Wisconsin--Madison, 1984, p. 6.

¹⁰⁹ *Op. Cit.* Hubert Deschamps, p. 65.

¹¹⁰ *Cfr.* José U Martínez Carreras, *Op. Cit.*, p. 66.

¹¹¹ *Cfr.* Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit.*, p. 70.

Ya para los inicios del siglo XX, casi un tercio del territorio se regía bajo la administración de ocho de las sociedades más importantes del control inglés, con influencia de la compañía del suroeste africano y la compañía del África oriental, una administración indirecta que mantendría el control.

e) Colonización española

La influencia española se extendió en: Guinea Ecuatorial, Sahara Occidental, *Ifni* (en África occidental) y la zona de Marruecos (como protectorado).

La administración directa se adaptó a las coyunturas y situaciones particulares de cada región, aunque tendió siempre hacia los nuevos estatutos de “provincialización” con rasgos integradores y asimiladores en su beneficio. Las bases jurídicas de la colonia española se crearían mediante tratados y decretos, siempre suponiendo el estatuto de estados coloniales y los límites de su administración.¹¹²

La colonia se instauró hasta 1778, cuando Portugal le cedió a España las islas de Annobón y Fernando Poo junto con los derechos de la tierra ubicada entre el Níger y el Ogué a cambio de la colonia de Sacramento, aunque el territorio fue ocupado hasta el siglo de XIX.

Este proceso colonizador se destacó por dos periodos de gran trascendencia:

- 1) El hispano-antillano comprendido de 1858 a 1880 y caracterizado por una gran afluencia de habitantes hispano-parlantes de procedencia cubana, quienes poblaban el territorio y superaban a militares, funcionarios y misioneros peninsulares.
- 2) De 1880 a 1959 cuando construyeron las provincias españolas de Fernando Poo y Rio Muni, confrontando los derechos de la población original y homologando los derechos de los habitantes con los coloniales.¹¹³

¹¹² Cfr. José Fernando Pertierra de Rojas. La expansión imperialista en el siglo XIX, Ediciones AKAL, Madrid, 1988, p. 18 y 19.

¹¹³ Cfr. Scott Burchill, Andrew Linklater, Et al. Theories of International Relations, Third edition, Palgrave Macmillian, 2009, London, p. 158.

f) Colonización italiana

La influencia colonizadora del imperio Italiano se estableció entre finales del siglo XIX y principios del XX en los territorios de Eritrea, Somalia y Libia.

Sin embargo, la ocupación de los territorios trajo mínimos beneficios a la colonia permitiéndole sólo ejercer cierta influencia en el establecimiento y creación de empresas agrícolas capitalistas, expropiación de las tierras y confiscación y reparto para las colonias.¹¹⁴

En este intento de ocupación del territorio, la colonia tuvo que adaptarse a las condiciones de la región. La conquista avanzó lentamente y, en 1928 solo 90.000 hectáreas estaban en manos de los colonos. A partir de este año el gobierno intensificó la explotación del territorio y aplicó la colonización demográfica. Paralelamente se usó al ejército para obras de infraestructura que facilitarían el desarrollo agrícola.¹¹⁵

Sin embargo, la administración colonial nunca logró que los colonos superaran los problemas de adaptación derivado de la crudeza del clima y dificultades del terreno.¹¹⁶

Para 1941 el imperio se derrumbó debido al inicio de la Segunda Guerra Mundial, por lo que en 1943 el dominio italiano terminaría su gestión sin haber obtenido los beneficios esperados.

g) Colonización británica

El dominio colonial británico se destacó por el manejo de las “autoridades nativas” encargadas de administrar la política, economía y sociedad tribal.¹¹⁷ La administración se caracterizó como “Dominio Indirecto” o “*Indirect Rule*”, un sistema

¹¹⁴ Cfr. Pierre Renouvin. Historia de las relaciones internacionales, Volumen 2, AKAL, Madrid, 1990, p. 983-984.

¹¹⁵ Cfr. Antoni Segura. El Magreb: del colonialismo al islamismo, Ed. Universitat Barcelona, Barcelona, 1994, p. 133.

¹¹⁶ Cfr. *Ibidem*, p. 134-135.

¹¹⁷ Cfr. Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit.*, p. 344.

implementado por el británico Frederic Lugard, quien gobernaría Nigeria del Norte durante 1900 y formularía las bases de la administración colonial en sus libros: *El doble mandato en el África tropical británica*¹¹⁸ (1922) y *Political Memoranda* (1918).

Sobre el particular, es importante destacar que la administración británica tenía como características:

- 1) La inclusión de autoridades africanas en los papeles políticos autorizados para gestionar los impuestos europeos para el gobierno colonial (la mayoría de ellos elegidos por los ingleses).¹¹⁹
- 2) Relaciones de cooperación colonizador–colonizado en las que el residente británico asumía el puesto de consulta y el jefe africano mantenía su rol tradicional (siendo aún dirigido por la autoridad colonial).¹²⁰
- 3) Participación equitativa de colonizadores y colonizados en donde la población adoptaba el equilibrio de las reglas y el gobierno se centraba en obtener el conocimiento de las costumbres e instituciones de la sociedad para crear los ajustes de la “nueva sociedad” en construcción.¹²¹
- 4) Instauración de gravámenes de impuestos personales monetarios y laborales en beneficio de la colonia.¹²²

La organización social de la colonia se instauró mediante instituciones de administración y ejecución de funciones políticas, sociales y económicas. Al respecto, el profesor Fabien Adonon, muestra una explicación más precisa cuando afirma que: “En las colonias de Gran Bretaña, las autoridades coloniales aparecieron como miembros designados, elegidos o una combinación de ambas, variando sus funciones y trazando el camino de la administración colonial. Además, la población

¹¹⁸ Joseph Ki-Zerbo, *Op. Cit.* p. 13.

¹¹⁹ Cfr. Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit.*, p. 62.

¹²⁰ Cfr, *Ibidem*, p. 345.

¹²¹ Cfr, *Ibidem*, p.62.

¹²² Cfr, *Ibidem*, p. 70.

originaria se incorporó al sistema colonial ocupando cargos designados y distribuidos siempre respetando la estructura europea de la colonia.”¹²³

“El componente político-administrativo más importante en la estructura era el jefe local, encargado de manejar el poder y continuar con su rol tradicional (dirigido por la autoridad colonial).”¹²⁴ Inclusive, con el establecimiento colonial europeo, los jefes se manejaron por la colonia y por el personal administrativo, nombrado o destituido por jefes coloniales que ocupaban puestos considerados como necesarios y creaban estructuras en otros en donde no lo eran, para satisfacer las necesidades de su administración.

Jurídicamente la instauración de instituciones se enfocó en el derecho consuetudinario africano y musulmán, aunque los efectos en la sociedad terminaron siendo modificadores. Los impuestos coloniales se crearon como una medida colonial de desacreditación que cambiaría la esencia del gobierno, desde las instituciones políticas hasta las económicas.¹²⁵

Gran Bretaña aplicó un procedimiento idéntico al de la metrópoli, adaptado a la sociedad. El dominio directo se implantó a través de los denominados “dominios”¹²⁶ además de que no admitió a las autoridades indígenas para su administración, manteniéndose bajo los estatutos de autoridades británicas. Toda medida votada por el consejo era aplicada hasta ser aceptada y promulgada por el gobernador.

Aunque el gobierno no quería cambiar la estructura y administración de la sociedad; la implementación de estructuras diseñadas para el beneficio de la colonia recorrió un largo camino de aceptación, hasta que comenzó a modificar los propósitos originales y distorsionó las funciones originales e instituciones básicas.

¹²³ Cfr, Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit*, p. 59.

¹²⁴ *Ibid*, p. 345.

¹²⁵ Cfr, Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit*, p.352.

¹²⁶ Los dominios eran las comunidades autónomas en el interior del imperio británico, nada subordinadas entre sí en cuanto a sus asuntos internos o externos, unidas por una común fidelidad a la Corona y libremente asociadas en tanto miembros de la Comunidad Británica de las Naciones. Puiggrós Rodolfo. *Historia crítica de los partidos políticos argentinos: La democracia fraudulenta*, Galerna, 1968, p. 97.

Los ingleses intentaron generalizar el sistema en los territorios aunque la opinión pública consideró el incremento de autoridad en los jefes como política reaccionaria, por lo que la administración y estatutos del dominio directo solo se implementaron en las regiones en donde el dominio indirecto parecía inadecuado.¹²⁷

En general, la administración utilizó el método local en donde en vez de que el gobierno se preocupara por el bien común priorizaba su beneficio y gastaba menos recursos y sacaba provecho de la colonia.

Aunque estas características denotan los aspectos esenciales del imperio británico en África, la administración varió según la región implementada ya que “la unión sudafricana era dominio desde 1910 con un autogobierno ejercido por la población europea, aunque la mayoría eran protectorados, como Nigeria del norte y Nyassa, colonias por carta como Rhodesia del Sur o colonias de la corona como Costa de Oro y Kenia, entre otras que eran dirigidas por un gobernador general asistido por un consejo ejecutivo y un legislativo”¹²⁸

2.2 Establecimiento de la administración colonial en la región de Zimbabue.

En lo que toca al territorio de Zimbabue, el establecimiento colonial se instauró hasta la configuración y firma del “*Matabeleland Order in Council*”, firmado el 18 de julio de 1894 por mutuo acuerdo entre el gobierno y la compañía (Lonch, Rhodes y la Oficina Colonial). El acuerdo reconocía un presidente y un administrador con que se renovarían cada tres años y se instauraría una asamblea o consejo de tres personas para elaborar las leyes, así como con la existencia de tres departamentos responsables de celebrar reuniones de coalición cada seis años.¹²⁹

La primera persona que ejerció como administrador de la colonia fue Starr Jameson¹³⁰, quien fue asociado de la compañía minera y ocupó el puesto de

¹²⁷ Cfr, Fabien Adonon Djobénou, *Op. Cit*, p.56.

¹²⁸ Cfr. José U. Martínez Carreras, *Op. Cit.*, p. 66.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 329-330.

¹³⁰ Leander Starr Jameson, graduado de la Universidad de Edinburgh, en Londres. Viajó a Kimberly en 1878. Administrador de la Compañía Británica Sudafricana. En 1895 con la hostilidad entre boérs y colonialistas en Johannesburgo, movió 500 tropas en ayuda a los colonialistas. En 1900 fue electo

administrador en Rhodesia del Sur de 1853 al 1917. El gobierno se distribuyó según la división del territorio y la población originaria, aunque apegado a los intereses administrativos, económicos y financieros de la corona. Las autoridades ejercieron poder en el gobierno e institucionalizaron la represión, establecieron minas y adicionaron una dimensión de lucha para afianzar los privilegios de la minoría colonialista y salvaguardar los intereses imperiales. Sin embargo, la organización originaria se fragilizó conforme el gobierno crecía y expandía por la reducción del poder en la organización tribal.¹³¹

Una serie de eventos desafortunados deterioraron la relación sociedad-colonizador. Para 1896 una extraña epidemia atacó a la población, lo que obligó al gobierno a tomar precauciones en contra de la devastación. El gobierno colonial adoptó acciones para tratar de exterminar a la población infectada y, aunque esta medida solo se había implementado con el objetivo de evitar la expansión de la enfermedad, la población la tomó como una agresión en contra de su cultura y existencia.¹³²

Como medida preventiva del gobierno ante la resistencia, durante los dos años posteriores (de 1894 a 1896) la población permaneció en un “Estado inquieto” (*Restless state*) como reacción al rechazo del gobierno establecido y como un periodo de preparación para continuar con la lucha.¹³³

Para 1897 la lucha anti-colonial se volvió una realidad¹³⁴. La batalla se libró en un clima de desventaja militar para la sociedad originaria, así como por el apoyo que otras potencias externas (como Sudáfrica y Gran Bretaña) le brindaron a la colonia. De hecho, la *Concesión Rudd* (una de las leyes más controversiales de la época colonial)¹³⁵ se usó para ejercer poder en el territorio, al establecer cláusulas que

miembro de la Asamblea Legislativa y fungió como Primer Ministro en 1904. Cfr. Frank Harris, John F. Gallagher. My Life and Loves, Grove Press, Londres, 2006, p.712.

¹³¹ Cfr. Robert I. Rotberg. *The Founder: Cecil Rhodes and the Pursuit of Power*, Oxford University Press, Nueva York, 1990, p. 334-335.

¹³² Cfr. Dickson A. Mungazi. *The Last British Liberals in Africa*, p. 58.

¹³³ Cfr. *Ibidem*, p.59.

¹³⁴ La primera resistencia organizada por la población shona y ndebele surgió en contra de la invasión europea. Se libró entre junio de 1896 y octubre de 1897 y fue denominada “El Primer Chimurega” ó “First Chimurega” en contra de la Compañía Británica de África del Sur. La suprema corte, en su jurisprudencia “dividió equitativamente” los servicios constitucionales para blancos y negros, decisión que afirmó legalmente la segregación racial en la región. Richard M. Juang, Noelle Anne Morrisette. *Africa and the Americas: Culture, Politics, and History: a Multidisciplinary Encyclopedia*, Volumen 2, ABC-CLIO, Nueva York, 2008, p. XV.

otorgaron amplios y múltiples poderes legales a Rhodes, así como ventajas comerciales. La concesión le valió a Rhodes para obtener la confianza del Rey Lobengula, establecer las bases de la compañía y dirigir el golpe político y social en la región.¹³⁶

Las premisas de la Concesión Rudd se fundaron erróneamente en la explotación minera, la política comercial y los beneficios económicos propios. La ideología buscó priorizar la superioridad racial europea instaurando cambios políticos, económicos y sociales en la estrategia original bajo los estatutos de la Concesión Rudd¹³⁷, originando la coalición entre culturas.

Los efectos de la actividad colonial se expandieron de manera inevitable, aún y con la lucha sostenida y la presencia de líderes africanos como: Benjamín Burambo, Charles Mzingeli, Chartlon Ngcebetsha y Thompson Sam Kange¹³⁸, quienes mantuvieron su lucha a lo largo y ancho del territorio.

Las redes de los centros urbanos llamados “Áreas Europeas” fueron reservadas exclusivamente para los blancos y virtualmente todas las ciudades y centros rurales se destinaron a la atención de necesidades de los hacendados comerciales y las compañías mineras. En comparación con los servicios ofrecidos en las áreas urbanas, las rurales carecían de buena estructura.

Aunque la administración inició preconizando fines pacíficos y de expansión, con las leyes y reglamentos instaurados, los cambios en la estructura original se hicieron más evidentes y se acrecentó el interés colonial en el poder y la política.

El contacto prolongado colonia-metrópoli significó un factor modificador en las costumbres y modo de vida social. Primero, con el establecimiento de la estructura económico/financiera para mantener y administrar los recursos y después con la

¹³⁵ Cfr. Peter Calvocoressi, *Op. Cit.*, p. 590.

¹³⁶ Cfr. Harry Wels. *Private Wildlife Conservation in Zimbabwe: Joint Ventures and Reciprocity*, Brill, Países Bajos, 2003, p. 48, 49.

¹³⁷ Cfr. Dickson Mungazi, *The Last British Liberals in Africa*, p. 15.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 32.

fundación de la educación colonial (incluyendo la enseñanza de la religión y la literatura).

Dichos factores crearon transformaciones radicales difíciles para ambos grupos sociales:

- 1) La adaptación de los europeos para vivir a un lugar distinto al que estaban acostumbrados,
- 2) La aceptación y asimilación de la sociedad originaria.¹³⁹

Estos factores generaron falta de integración y asimilación, cambios en la administración colonial y divergencias entre los grupos. La igualdad de sexo, raza y religión no lograron ser homogeneizados debido a que mermaron intereses europeos (principalmente por la aún arraigada idea de superioridad de raza, religión y civilización).¹⁴⁰

Los comisionados de Distrito, oficiales de policía, misioneros y hacendados que ocuparon puestos en el gobierno colonial asumieron un papel superior e inherente a la sociedad originaria (siempre demarcando su status de superioridad política y racial).¹⁴¹

Los europeos asumieron el papel de líderes sociales siempre priorizando la distancia metrópoli-colonia. Desafortunadamente, la idea de superioridad racial permaneció en la mente de los colonizadores y en la instauración de su dominio colonial. Los efectos de esta postura fueron: diferencias raciales y muestras de resistencia de la población originaria a aceptar el estereotipo.

2.3 Efectos en la marginalización de la política africana.

La instauración de políticas coloniales por la compañía privada *De Beers Mining Company* (encabezada por Cecil Rhodes) obedeció a un modelo local que satisfacía

¹³⁹ Cfr. Anna Katharina Hildegard Weinrich. *Black and White Elites in Rural Rhodesia*, Manchester University Press, Nueva Jersey, 1973, p. 102.

¹⁴⁰ Cfr. Dickson Mungazi, *Colonial Policy and Conflict in Zimbabwe...*, p.12.

¹⁴¹ Cfr. Anna Katharina Hildegard Weinrich. *Op. Cit.*, p. 221.

la coexistencia política del colonizador y el colonizado, una diferenciación de papeles políticos en pro de los beneficios para la Corona y la limitada participación de la población tradicional en la ejecución de políticas.

En tal contexto, el colonizador delineaba poco a poco sus políticas administrativas mientras que la población buscaba adaptarse al sistema y mantener sus tradiciones sin rezagos.

Al respecto, podemos identificar diversos y significativos eventos como muestra de la conquista europea en África:

- La muerte del Rey Lobengula, 1894.
- La entrada en vigor del Reglamento de Impuestos a Inmuebles (*The Hut Tax Ordinance* of 1894).
- Las Regulaciones de Registro de Orden Nativo (*The Native Registration Regulations* 1897).
- Aplicación de la Regulación Educativa (*Education Ordinance of 1899*).
- La Reforma de la Tierra (*The Land Reform of 1900*) y
- El Referéndum Nacional de 1923.¹⁴²

Primero la población tendió a la resistencia del establecimiento de la administración colonial, aunque con la invasión de las fuerzas coloniales, la destrucción del reino de Lobengula, su muerte e instauración de políticas de la colonia británica, se vio obligada a incorporarse al sistema como un método de subsistencia.¹⁴³

Durante el proceso de incorporación al sistema colonial, la población tuvo que apegarse a las leyes y reglamentos que le fueron impuestos, sin embargo, las herramientas incorporadas por el sistema, les brindaron las pautas para crear y formar ideales y principios que les permitirían sobrevivir en este contexto.

¹⁴² Cfr. Dickson Mungazi, *Colonial Policy and Conflict in Zimbabwe*...., p. 18.

¹⁴³ Cfr. *Ibidem*, p. 19.

Los instrumentos que les ayudaron a crear una conciencia y defender sus ideales se centraron en: la adopción de valores cristianos religiosos, la adquisición de nuevos valores sociales y el aprendizaje del inglés.

El primer instrumento colonial se basó en el Reglamento de Impuestos a Inmuebles (*The Hut Tax Ordinance*) y se usó para controlar a la población. La primera regulación se hizo en 1894, fijando impuestos por derechos de ocupación de bienes inmuebles a los hombres solteros mayores de 18 años y a los casados con más de una esposa, el derecho de ocupación de inmuebles por cada una de ellas¹⁴⁴. Además, la ley estableció cobro de impuestos y como ejercerlos así como su pago y liquidación en libras esterlinas, por cada año de ocupación.

Los propósitos de la ley eran: 1) Ayudar a pagar los gastos generados por la administración del territorio y, 2) Propiciar el trabajo laboral generado por el comercio de reservas agrícolas o por la búsqueda de trabajo fuera de la región.¹⁴⁵

Además, las regulaciones de registro de orden nativo (*The Native Registration Regulations*) de 1897¹⁴⁶ se ejercieron a fin de crear un orden social en el Departamento de Sistematización Nativa, después como un instrumento legal por las circunstancias.

La jerarquía posicionaba por debajo del Consejo Administrativo al secretario de negocios nativos, quién era la cabeza del “Departamento Nativo” y el encargado de los asuntos de la población y coordinaba a dos jefes comisionados: uno en Mataberland y otro en Mashonaland. El consejo administrativo se encargaba de nombrar a los jefes de la colonia (con la aprobación del comisionado de más alto rango) y con el mismo poder, los jefes de familia podían ser removidos de la reserva para entregarlos a alguien más, igual que la división del territorio.¹⁴⁷

¹⁴⁴ Cfr. Arthur Keppel-Jones. *Rhodes and Rhodesia: the white conquest of Zimbabwe, 1884-1902*, McGill-Queen's Press, Nueva York, 1986, p. 616-617.

¹⁴⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 618.

¹⁴⁶ Cfr. *Ibidem*. p. 530.

¹⁴⁷ Cfr. *Ibidem*. p. 531.

Para facilitar la organización, el territorio se dividía en distritos y sub-distritos, administrados por la dirección de comisionados nativos asistidos. A los comisionados se les daba poder bajo la aprobación del consejo administrativo, pero con la facultad de asignar tierras o reservas.¹⁴⁸

Los jefes se transformaban en europeos o en ojos africanos con un rango menor y eran responsables de mantener al resto de la población y reportar los hechos y las funciones asignadas por el secretario de negocios.

La figura de los: “*Messengers*”¹⁴⁹ se encargaba de reportar las acciones al gobierno, atendiendo el orden y seguridad de su sociedad con un estilo de “detectives coloniales”.

La Regulación Educativa (*The Education Ordinance*) promulgada en 1899 promovía el desarrollo de la educación académica solo para estudiantes blancos.¹⁵⁰

La estructura educacional se centró en formar un alto perfil del estudiante blanco atendiendo la creación de una “sociedad superior” incluyendo la enseñanza de: literatura, inglés, latín, historia, geografía, matemáticas, ciencia, música, etcétera).

La característica de discriminación se hizo evidente aún en la educación. Dos rasgos en aplicación de la Regulación Educativa fueron especialmente significativos: 1) El establecimiento de restricciones en la designación de puestos políticos de menor rango para la población africana y, 2) La institucionalización del racismo en las normas y políticas aplicadas¹⁵¹.

¹⁴⁸ Cfr. *Ibidem*. p. 532.

¹⁴⁹ Los “*Messengers*” no debían ser nativos de la región, sino Zulus u otros colonos de la región. Deberían ser diferentes para poder saber lo que pasaba en la colonia, además de que eran asistidos por hombres desarmados pertenecientes a la región, para que los guiara. En un primer momento, fueron llamados “detectives”, término que más tarde Milner cambiaría a “*Assistant Messengers*” (o auxiliares administrativos), con la obligación de mantener sus oídos en la tierra y vigilar lo que sucediera en la colonia. Cfr. *Ibidem*, p. 532.

¹⁵⁰ Cfr. Dickson A. Mungazi, L. Kay Walker. *Educational Reform and the Transformation of Southern Africa*, Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1997, p. 114.

¹⁵¹ Cfr. Dickson Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe: a study of cultures in collision*, p. 25.

Aunado a ello: el ajuste socio-económico impulsó la búsqueda de opciones de supervivencia y orilló a la población a tomar la educación como un medio de “aceptación” que cerraría un lazo de interdependencia entre colonizado y colonizador, aunque mantendría el cambio interior.¹⁵² En pocas palabras, no era relevante para la población si el ajuste económico influenciaba a la educación, o si la educación mantenía influencia en las políticas del ajuste económico, más bien lo que buscaba era obtener conocimiento para comprender las políticas implementadas y usarlas en su beneficio.

De hecho, aunque los estatutos establecidos en la Carta Real instauraban líneas de respeto para las tradiciones de la población africana, con la instauración de nuevas y distintas políticas coloniales fundamentadas en valores culturales y occidentales, la degradación social de la cultura africana inicio su curso.¹⁵³

La enmienda de la Regulación Educativa se hizo en 1903 junto con la inclusión del pago de impuestos de 150 días por año (con cuatro horas de labor manual por día (dependiendo de la experiencia de la población africana quisieran laborar, así como la obligación de dominar el inglés básico).¹⁵⁴

También se establecieron escuelas con bases coloniales. La primera se inauguró en 1859 mientras que la gestión corrió a cargo de un misionero escocés pionero de las políticas de Sudáfrica, Robert Moffat, quien fungió como encargado de la escuela en Inyati.

La supremacía poblacional permaneció solamente en el ámbito económico y social hasta 1901, ya que posteriormente se extendió al ámbito educativo.¹⁵⁵ Con la regulación educativa incluida en la instauración colonial, el interés de los europeos por promover la educación a través del cristianismo, mantuvo ligado su objetivo a las creencias religiosas como medio de control.

¹⁵² Cfr. *Ibidem*, p. 26.

¹⁵³ Cfr. *Ibidem*, p. 28.

¹⁵⁴ Dickson A. Mungazi. *The Last British Liberals in Africa*, p. 63-70.

¹⁵⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 69.

Pese a esto, el porcentaje de asistencia educativa aumentó significativamente de 2.8% en 1919 a 8.4% en 1924¹⁵⁶, propiciando el nivel de conciencia africana y deseo de la población por unirse al sistema y comprenderlo. La situación que se desarrolló durante veinte años que van de 1900 a 1923, le dieron a la sociedad los instrumentos para crear una disposición de aprendizaje y adaptación a las nuevas políticas del periodo de 1924 a 1939, permitiéndole modificar su identidad en el sistema, adoptar valores cristiano-religiosos, adquirir nuevos valores para sobrevivir al régimen colonial e instrumentar nuevas herramientas.¹⁵⁷

La educación colonial que la población rechazó en el periodo que va de 1890 a 1923, encontró un nuevo camino durante 1924 -1939 y posterior, cuando sus habitantes encontraron en la educación una oportunidad de decisión a futuro. De 1924 a 1939 la población hizo un esfuerzo por adaptarse y asegurar su educación sin dejar de lado su adaptación y conservar su cultura.

Cuando los estatutos de la Carta Real expiraron (1923) la Compañía Británica Sudafricana tuvo que decidir entre dos alternativas: 1) Anexar a Sudáfrica como su cuarta colonia, o bien 2) Optar por un gobierno responsable.¹⁵⁸

El optar por un gobierno responsable le permitiría ejercer sus estatutos políticos semi-autónomos en beneficio de su dominio, un elemento que fungiría como resolución del referéndum político.¹⁵⁹

Atendiendo al debate del periodo, la cámara legislativa eligió aplicar el referéndum que tuvo lugar el 23 de octubre de 1923, en el cual se registró una amplia participación de la población blanca –de 35,000 habitantes, 14,700 votaron en el referéndum-¹⁶⁰, mientras que se limitó la participación de la población negra, lo cual no hubiera sido posible con un plebiscito. El mito victoriano de superioridad y la negación de los derechos de los africanos para obtener un beneficio propio así como

¹⁵⁶ Cfr. Dickson Mungazi. *Colonial Policy and Conflict in Zimbabwe, a Study of Cultures in Collision*, p. 30.

¹⁵⁷ Cfr. *Ibidem*, p. 23.

¹⁵⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 29.

¹⁵⁹ Cfr. *Idem*.

¹⁶⁰ Dickson Mungazi, *The last British liberals in Africa: Michael Blundell and Garfield*, p. 29.

el reconocimiento colonial se reafirmó con los elementos de 1898 y el referéndum.¹⁶¹

Con el pretexto de atraer inversión e inmigrantes a la región, la compañía Británica de África del Sur promovió a Zimbabwe como un país que brindaría más beneficios a las compañías si invertían en la tierra: buen clima, muchos recursos y mano de obra barata. La inversión de las compañías en la región fue mayor a la esperada, el gobierno declaró la aplicación de *Land Ordinance* en 1900 (o Regulación de las tierras) y estableció las pautas para la administración y manejo de la tierra en su beneficio.¹⁶²

Oficialmente, la población africana podía comprar tierras en los mismos términos que los europeos, en la práctica, los términos de adquisición eran muy distintos. En este contexto, el precio que la población debía pagar era demasiado para las posibilidades que le ofrecía el sistema colonial, la mayor parte de la población no estaba acostumbrada a poseer tierras de manera individual y el trabajo seguía siendo en colectividad.¹⁶³

Además, con el establecimiento de dichos estatutos, la compañía Británica de Sudáfrica tenía la política de no venderle tierras a la población, dejándoles como única opción el ser ocupantes ilegales y trabajar para los europeos a precio muy bajo.¹⁶⁴

La adaptación al ajuste colonial era muy distinta a la aceptación de la dominación; los africanos convirtieron su potencial para formular nuevos ideales y principios cambiando el carácter de las relaciones raciales. La población vio al entorno socio-político como una ventaja para construir un mejor futuro, mientras que los colonialistas lo entendieron como una aceptación de su administración y cultura.

¹⁶¹ Cfr. *Ibidem*, p.30.

¹⁶² Cfr. Assa Okoth, *Op. Cit.*, p. 361-363.

¹⁶³ Cfr. Dickson A. Mungazi. *The Mind of Black Africa*, Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1996, p. 48.

¹⁶⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 49.

Tras el establecimiento de aquellos reglamentos, la necesidad de Zimbabwe por preservar su cultura y tradiciones influyó específicamente en cuatro áreas para establecer las condiciones necesarias de supervivencia: la literatura, el ajuste económico, el ambiente político y el desarrollo social.¹⁶⁵

¹⁶⁵ *Cfr. Ibidem*, p. 30.

3. Una perspectiva nacional e internacional de la transición de Rhodesia del sur hacia la independencia.

Las políticas coloniales se implementaron para mantener un nuevo y diferente orden social en el Gran Zimbabue. Sin embargo, su aplicación provocó cambios radicales y significativos en su estructura.

En este sentido, el objetivo de incluir en el desarrollo de este apartado el contexto regional e internacional de la evolución del Gran Zimbabue y la reacción de la población ante las políticas implementadas con las disputas, acuerdos y tratados que involucraron el cambio, radica en considerar los factores que determinaron el contexto incluyendo los intereses coloniales, la evolución, el desarrollo y la expansión que originó los primeros vestigios de la conciencia nacional.

Sobre el particular, la importancia de acotar las disputas y acuerdos internacionales, conflictos regionales, cambios en el sistema internacional y las alianzas afianzadas forman un cúmulo de factores claves del periodo de iniciación, desarrollo e independencia de Rhodesia del Sur como colonia y Zimbabue como país.

Los factores que a continuación se describirán funcionarán como herramienta para analizar la reacción de la sociedad ante la colonización y su transición a la independencia.

3.1 Contexto Internacional (Primera Guerra Mundial y periodo de entreguerras)

Las rivalidades y resentimientos entre las potencias europeas se intensificaron durante el desarrollo de la primera década del siglo XX, originando los primeros enfrentamientos que dieron inicio a la Primera Guerra Mundial.

En este contexto, el interés de Alemania se ligaba con las ambiciones territoriales más allá de su frontera: la esperanza de anexionar las provincias polacas

occidentales del imperio ruso y la extensión de la influencia germana en Polonia, Lituania y en la costa báltica.¹⁶⁶

Para Francia la pérdida de los territorios que Alemania había anexionado (en 1871) seguía provocando resentimientos, mientras que Rusia buscaba aún su participación por el dominio de los Balcanes, como defensora de Serbia y sus territorios.¹⁶⁷

A su vez, Austria-Hungría trataba de mantener la estructura imperial que la regulaba desde el inicio de la guerra, en tanto que Gran Bretaña quería frenar la expansión naval alemana para extender su dominio al Canal de Kiel.¹⁶⁸

Los sistemas de alianzas determinaron la posición e intereses: Alemania y Austria-Hungría (unidas por lazos formales) compartían lazos con Francia y Rusia, quien mantenía acuerdos con Gran Bretaña, para reducir conflictos.¹⁶⁹

Gran Bretaña y Francia acordaron la formación de una “Entente Cordial” para resolver las controversias coloniales. De dicha alianza nació la denominada “Triple Entente” en la que figurarían: Gran Bretaña, Francia y Rusia. En contrapeso, los países de la Triple Alianza: Alemania, Austria-Hungría e Italia.¹⁷⁰

Los temores y deseos de las potencias detonaron el inicio de las rivalidades y, pese a que algunas lograron concretar la firma de acuerdos para aminorar los problemas, las diferencias e intereses desembocaron en una conflagración mundial.

El detonante inmediato del inicio de la Gran Guerra: la Guerra entre Austria-Hungría y Serbia iniciada por el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Habsburgo (heredero del trono Austro-Húngaro) y de su esposa a manos de un nacionalista serbio, el 28 de junio de 1914.¹⁷¹

¹⁶⁶ Cfr. Jesús Hernández, *Todo lo que debe saber sobre la Primera Guerra Mundial: 1914-1918, las campañas, personajes y hechos clave del conflicto bélico que cambió la historia del siglo XX*, Nowtilus S.L., Historia Incógnita, Madrid, 2010, p. 31-35.

¹⁶⁷ Cfr. *Idem*.

¹⁶⁸ Cfr. Pierre Renouvin. *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial*, Ediciones AKAL, Madrid, 1990, p. 128, 178.

¹⁶⁹ Cfr. *Ibidem*, p.187.

¹⁷⁰ Cfr. Martín Gilbert. *La primera guerra mundial*, Esfera de Libros, España, 2004, p. 29.

¹⁷¹ Cfr. Norman Stone, *Breve historia de la primera guerra mundial*, Ariel, Madrid, 2008, p. 24-26.

La situación de competencia internacional produjo el movimiento imperialista y preparó el camino de los conflictos políticos y militares. Para las potencias involucradas, la carrera por el dominio internacional fue indispensable en el ámbito económico y como sustento de paz social.¹⁷²

Por lo que, aunque el inicio de la Primera Guerra Mundial mantuvo una diversidad de detonantes en su inicio, podemos enumerar como sus principales causas:

- “La lucha por el control del Mar Mediterráneo,
- El reparto de posesiones coloniales entre las naciones europeas,
- La rivalidad de Austria-Hungría y Rusia por el dominio de los Balcanes,
- La intención de Francia por recuperar Alsacia y Lorena, en poder de Alemania,
- La aspiración de Serbia de recuperar los territorios de Bosnia y Herzegovina, ocupados por Austria- Hungría,
- La pretensión de Inglaterra de mantenerse como la primera potencia,
- El empeño de Alemania por ser el país más dominante en Europa”¹⁷³

Si bien es cierto que las rivalidades detonaron el inicio de la guerra, las Alianzas y coaliciones lo agravaron. Las primeras muestras de conflicto se dieron con el envío de un ultimátum de Austria-Hungría a Serbia en el que se manifestaba la pérdida de soberanía y le declaraba la guerra, así como la anexión de Bosnia-Herzegovina y parte de Austria-Hungría, que traería la radicalización del nacionalismo y agravaría el atentado del 28 de junio, en la ciudad de Sarajevo.¹⁷⁴

A partir de julio de 1914 comenzaron a suceder una tras otra las declaraciones de guerra entre las potencias: el 2 de agosto los alemanes exigieron a Bélgica el paso por su territorio, como estos no aceptaron, proclamaron la guerra (ya con los

¹⁷² Cfr. Arturo Vinuesa. El Conflicto de los Balcanes y la seguridad común europea, Editorial Fundamentos, Madrid, 2002, p. 39.

¹⁷³ Héctor Martínez, Francisco Menchaca. *Historia universal contemporánea*. Cengage Learning, Latin América, México, 2007, p. 15.

¹⁷⁴ Pierre Renouvin, *La crisis europea y la primera guerra mundial (1904-1918)*, Volumen 19 de Pueblos y civilizaciones: Historia general, traducción de Beatriz Simón, AKAL, Madrid, 1990, p. 160-168.

franceses en el conflicto). Los franceses se vieron obligados a declararse en contra de Alemania y se manifestaron en contra de Rusia y más tarde, contra Francia.

En seguimiento a esta serie de sucesos: Gran Bretaña (ante la violación de neutralidad de Bélgica) se vio obligada a declararle la guerra a los alemanes.¹⁷⁵

Japón llevó a la práctica su proyecto de subyugación China, se apropió de las colonias alemanas para consolidar su hegemonía y, en agosto de 1914, le declaró la guerra a Alemania ocupando la base militar de Kiao-Cheu.¹⁷⁶

A finales de octubre Turquía atacó a Rusia y se unió a los imperios centrales, iniciando la ofensiva en el Cáucaso y obligando al gobierno ruso a abrir un nuevo frente.

A finales de 1915 los imperios centrales ocuparon Serbia mientras que Bulgaria declaró su ofensiva a favor tras haber colaborado con abastecimiento de recursos. Alemania perdió la carrera hacia el canal y quedó neutralizada, fracasando en la contienda.

En Prusia Oriental se derrotaron y contuvieron los ejércitos rusos, invadiendo la Galizia austriaca. En el mismo año, Italia entró a la lucha contra las potencias centrales y, hasta 1917, Estados Unidos y las potencias de América Latina se unieron a la contienda al terminar relaciones con las potencias que les habían declarado la guerra.¹⁷⁷

Los aliados se abrieron paso por los Dardanelos para ayudar a Rusia y sacar a Turquía de la guerra, aunque su expedición se convirtió en un fracaso.¹⁷⁸

¹⁷⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 168-178.

¹⁷⁶ Cfr. Pierre Renouvin, *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial*, p. 225-226.

¹⁷⁷ Cfr. María Soledad de Mateo Menéndez, *La primera guerra mundial, Volumen 18 de historia del mundo contemporáneo*, AKAL, Madrid, 1995, p. 68-69.

¹⁷⁸ Cfr. Álvaro Lozano Cutanda. *Breve historia de la Primera Guerra Mundial*, Ediciones Nowtilus, Madrid, 2011, p. 152.

Para 1917, aunque los frentes parecían estabilizarse, las potencias se mantuvieron aún con problemas en el interior y en el frente marítimo. Franceses e ingleses aún contaban con el abastecimiento por el Atlántico y los imperios centrales solo poseían el poder en los Balcanes y Cercano Oriente.¹⁷⁹

En septiembre de 1918 las tropas anglo-francesas (junto con el ejército serbio) emprendieron una ofensiva en los Balcanes. Las tropas aliadas de Salónica emprendieron la lucha en contra de los búlgaros al abrir la ruta militar y conducir a los aliados con destino a Austria-Hungría. A finales del mes, Austria-Hungría se entregaría.¹⁸⁰

Para octubre del mismo año: checos, croatas, serbios, eslovenos y húngaros proclamarían su independencia; la fuerza del poder Austro-Húngaro empezaría a desplomarse y la contienda culminaría con la firma del armisticio del 3 de noviembre. Con la firma de dicho documento Austria-Hungría deja de existir y es sustituida por los estados de: Austria, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia, Polonia, Rumania y Albania.

En Alemania crece el espíritu revolucionario, se forman *soviets* de diputados, obreros y marineros, quienes se rebelan en contra de la conflagración y sus políticas. Entonces, se firma la proclamación de la república de Berlín, el 9 de noviembre de 1918.¹⁸¹

La Conferencia de Paz, celebrada en París en enero de 1919 y firmada entre Alemania y los aliados, da por terminada la Primera Guerra Mundial.

La paz de París (nombre con el que se le conoce al documento con el que se da por terminada la Primera Guerra Mundial) se conformaba por cinco tratados de paz más el Pacto de la Sociedad de Naciones y recogía los resultados de los acuerdos firmados entre las naciones vencedoras: El Tratado de Versalles con Alemania (del 28 de julio de 1919), El *Saint Germain* con Austria (del 10 de septiembre de 1919),

¹⁷⁹ Cfr. *Idem*.

¹⁸⁰ Cfr. Norman Stone, Op. Cit., p. 178.

¹⁸¹ Cfr. Lopez Diaz Mayra. Veinte autores de las Relaciones Internacionales a través de sus biografías, UNAM, FCPyS, México, p.38.

Trianion con Hungría (del 4 de junio de 1920), *Sévres* con Turquía (del 10 de agosto de 1920) y *Neuilly* con Bulgaria (del 27 de noviembre de 1920).¹⁸²

Como producto del Tratado de Versalles los territorios que habían sido colonias de Alemania y Turquía se redistribuyeron a: Gran Bretaña, Francia y Japón.

Las colonias alemanas en África y el Pacífico se le cedieron a Gran Bretaña y Francia en lo que respecta a la unión sudafricana, en el África sudoccidental y, por Gran Bretaña y Bélgica, en el África Oriental Alemana recibió a las provincias de Ruanda y Burundi”¹⁸³

Aunque la firma de tratados inició con el fin de reconstruir Europa e instaurar un nuevo orden internacional, la línea de los acuerdos concretados dominaron los intereses de las potencias, cambiando sus objetivos.

La guerra acentuó los antagonismos sociales, la inflación proletarizó una parte de la burguesía, redujo el nivel de vida de las clases trabajadoras y enriqueció a algunos propietarios.¹⁸⁴

El fin de la Primera Guerra Mundial supuso un cambio significativo en la sociedad internacional y su contexto.¹⁸⁵

De hecho, los veinte años que van del final de la Primera Guerra Mundial a inicios de la Segunda Guerra Mundial (1919 a 1939) se caracterizaron como un periodo de contradicciones por resolver entre las potencias coloniales.

Se puede decir que “las potencias metropolitanas reaccionaron a la crisis que ocasionó por la Primera Guerra Mundial en procesos de intensificación con la

¹⁸² Cfr. Marcelo Frías Núñez, *Las democracias parlamentarias en el período de entreguerras*, AKAL, Madrid, 1990, p. 44.

¹⁸³ Jesús Hernández, *Op. Cit.*, p. 21-22.

¹⁸⁴ Cfr. López Díaz Mayra. *Op. Cit.*, p. 40.

¹⁸⁵ Cfr. Jesús Mirás Araújo. *Continuidad y Cambio en la España Urbana en el Período de Entreguerras: Análisis de una ciudad española*, Netbiblo, Coruña, 2007 , p. viii.

formación de bloques, imposición de restricciones al comercio mundial y traslados internacionales de capital.”¹⁸⁶

Una de las primeras causas de la guerra se reflejó en el surgimiento de Estados Unidos como potencia mundial (a la cabeza del desarrollo económico) y la entrega del liderazgo de Europa a América, con lo que Estados Unidos pasaría de ser el país más deudor al más importante del sistema internacional, ocupando los mercados y estimulando el abastecimiento de productos capitales.¹⁸⁷

Además, el periodo de entreguerras significó el nacimiento de una sociedad política no capitalista en la sociedad internacional: la Unión Soviética, gobernada por el partido socialdemócrata y la existencia de un organismo internacional encargado de salvaguardar la unión de los gobiernos conservadores como baluarte de la revolución: La Sociedad de Naciones, un organismo internacional creado a raíz de la firma del Tratado de Versalles.¹⁸⁸

El aumento de volumen de billetes en circulación provocó déficit y alza de los precios (con mayores repercusiones en Europa Central y Alemania) causando grandes estragos.

El contexto internacional cambió su rumbo:

- ✓ Japón aumentó la producción industrial y posicionó sus mercados en el sudeste asiático.
- ✓ Estados Unidos se convirtió en el proveedor de los países de la entente y sustituyó al capital inglés en los territorios del continente de América Latina.
- ✓ Las naciones jóvenes como Australia y Canadá aprovecharon para posicionar su industria.¹⁸⁹

En 1919 Rusia renunció a los privilegios y derechos adquiridos por el gobierno zarista en China y en respuesta a las propuestas soviéticas promulgadas en octubre

¹⁸⁶ Francisco Javier Peñas, *África en el sistema internacional: cinco siglos de frontera*, Volumen 109 de Libros de la catarata, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000, p. 25.

¹⁸⁷ Cfr. Hedley Bull, *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2005, p. 256.

¹⁸⁸ Cfr. Marcelo Frías Núñez, *Op. Cit.*, p. 5.

¹⁸⁹ Cfr. Francisco Javier Paredes Alonso, *De la primera guerra mundial a nuestros días*, Volumen 2 de Historia universal contemporánea, Ariel, Barcelona, 2004, p. 543-545.

de 1917, el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, presentó los famosos “Catorce Puntos Wilson” mediante los que se reconocerían los derechos de autodeterminación de los pueblos a nivel internacional.¹⁹⁰

La crisis posbélica se acompañó del aumento de demanda en las colonias de culturas de subsistencia suponiendo el aumento de los precios en productos básicos y creando malestar en los grupos que pertenecían al sector de subsistencia, además del intervencionismo de Estado en la economía colonial y del control de precios, la requisita de cosecha obligatoria de productos y el reclutamiento de trabajadores.

En 1929 se desató una crisis financiera mundial (originada en Estados Unidos y producto de la sobreproducción y especulación bursátil y detonada por la caída del *Wall Street* en octubre de 1929). Entre 1929 y 1931 los capitales se esfumaron, la producción descendió, el desempleo se desestabilizó y el comercio internacional se redujo. Los efectos se sintieron en el sistema y el manejo financiero afectó directamente a la política y al orden de las sociedades capitalistas.¹⁹¹

Los países pretendieron defenderse mediante la formación de bloques (Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra), mientras que otros se enfrentaron a las restricciones arancelarias y a los impuestos de las metrópolis, adquiriendo posesiones coloniales (como Japón y Alemania).

Durante el inicio de la Primera Guerra Mundial y el estallido de la Segunda los cambios en el sistema internacional tuvieron grandes efectos en la economía y estructura social de las potencias involucradas directa o indirectamente en el conflicto, como el caso de África.

En este contexto, un análisis relacionado con los efectos que tuvieron los acontecimientos nacionales e internacionales en África nos permitirá crear una perspectiva más precisa de la situación por la que atravesó la sociedad y los resultados de dicho establecimiento en su realidad.

¹⁹⁰ Cfr. Ana Salinas de Frías, Marina Vargas Gómez Urrutia. Soberanía del Estado y derecho internacional: homenaje al profesor Juan Antonio Carrillo Salcedo, Volumen 2, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2005, p. 889.

¹⁹¹ Cfr. José Luis Gómez Navarro, *Historia universal*, Pearson Educación, México, 2004, p. 255-256.

3.2 Contexto internacional del establecimiento colonial en África

Los inicios del siglo XX marcaron el comienzo de la ocupación y establecimiento de las potencias coloniales, así como el fin de la apropiación europea. Este periodo duró aproximadamente sesenta años: los primeros treinta que significaron años de instauración, los siguientes veinte de evolución activa y los últimos diez de retirada y adquisición de independencia.¹⁹²

Para esta época la mayor parte de territorio había sido ya sometido ante el ejercicio del gobierno colonial y los ajustes de instauración. El sistema creó una nueva estructura administrativa burocrática sobre las ya existentes, con nuevas instituciones y una organización geopolítica basada en los prototipos de los estados modernos.¹⁹³

Se comenzó a explotar el potencial mineral e industrial mediante el cultivo de productos agrícolas comercializables y, el descuido de la producción de alimentos para la práctica de la importación de productos alimentarios. Como consecuencia de estas acciones, las tierras crearon aumento en el poder adquisitivo, demanda en los bienes de consumo, venta ilegal de tierras comunales y extensión de pobreza en la sociedad.¹⁹⁴

La sociedad africana fue víctima de los estragos:

- Con la implantación de esferas sociales con al menos una capa de dirigentes y gobernantes (pues en la mayoría de las colonias los europeos poseían monopolios políticos, económicos y educativos).
- Difusión de educación basada en el modelo occidental. Las consecuencias sociales fueron de largo alcance y hubo aumento en el número de integrantes de élites occidentales, introducción de una nueva religión y acceso educativo en el pensamiento científico y social del mundo occidental.

¹⁹² Cfr. José U Martínez Carreras, *Op.Cit.*, p. 42-43.

¹⁹³ Cfr. Oscar Mateos Martín. África, el continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra. *Cristianisme i Justícia*, Barcelona, 2005, p. 11.

¹⁹⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 13.

- Búsqueda de aliados en la sociedad para comenzar su penetración en la red política de clanes y tribus, obtener el reconocimiento del gobierno y disponer de los ingresos locales.¹⁹⁵

Cuando iniciaron las conflagraciones y se completó el reparto, los problemas se regularizaron mediante acuerdos y gestión organizativa del gobierno según sus intereses.

Pese a ello, y aunque la Gran Guerra se caracterizó como una disputa exclusiva de las potencias europeas, los efectos directos e indirectos en las colonias involucradas fueron evidentes. Para agosto de 1914 los territorios de África se habían repartido entre las potencias, grandes porciones de territorio habían sido subyugados y la mayoría había quedado bajo control colonial.¹⁹⁶

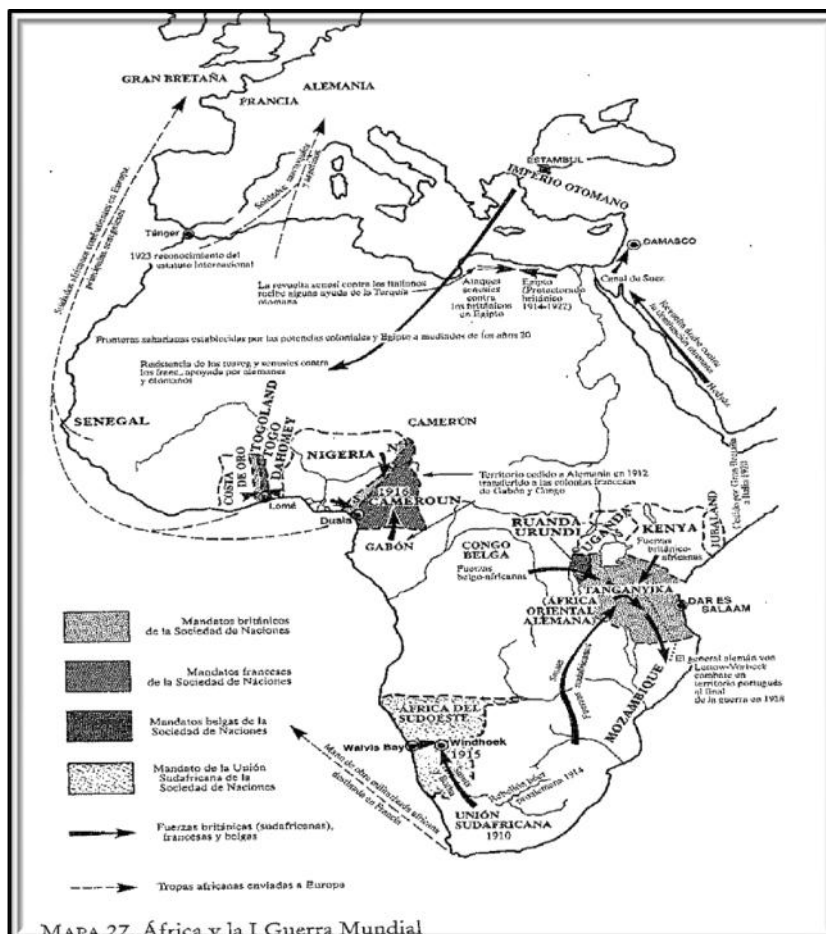


Figura 3.1
Curso de las conflagraciones en África durante la Primera Guerra Mundial.

¹⁹⁵ Cfr. José U Martínez Carreras, *Op.Cit.*, p.50-55.

¹⁹⁶ Cfr. *Ibidem*, p.75.

Para esta época el continente se veía envuelto en asuntos de guerra ya que permanecían bajo el yugo colonial.¹⁹⁷

Los recursos económicos, las inversiones estratégicas y las líneas de comunicación crearon la inclusión inevitable de las colonias a la guerra.

Aunque la guerra ya había trastocado la esfera política, social y económica con las políticas que fueron instauradas, la población africana sintió más el impacto de la guerra en el Este y Centro.

Con su inicio, las potencias extendieron sus ejércitos enlistando reclutas y voluntarios mediante las campañas militares disipadas al continente. Extrajeron hombres de las villas provocando el abandono de mujeres y niños y gran escasez alimentaria.¹⁹⁸

Producto de la dependencia económica de exportación e inversión, las economías de África tropical (dominada por compañías extranjeras) se debilitaron. El volumen de tratados con África tropical decreció para Gran Bretaña y Francia, dejando sólo un total del 3% en tratados comerciales.¹⁹⁹

La guerra afectó a las economías africanas, detuvo la precaria circulación de inversión colonial y redujo los ingresos gubernamentales mediante la interrupción de rutas de transporte y comercio.

Aunque los efectos se dejaron notar más en el centro de las ciudades, la inflación de precios se disparó. El descontento generalizado y la formación de grupos contrarios a las políticas implementadas originaron que en Sudáfrica y Argelia los precios se duplicaran de 1914 a 1918, en Senegal se triplicaran y en Madagascar casi se cuadruplicaran.²⁰⁰ Los efectos conocieron aún más estragos en territorios como: Kenia, Uganda, El Congo Belga, el Norte de Rhodesia y el este del África Portuguesa; algunos a través de acciones de guerra y otros a través de la crisis generalizada (figura 3.1).

¹⁹⁷ Cfr. *Ibidem*, p.73.

¹⁹⁸ Cfr. Hew Strachan. *World War One: A History*, Oxford University Press, Nueva York, 1998, p. 95-96.

¹⁹⁹ Cfr. *Ibidem*, p.99.

²⁰⁰ Eric S. Packham, *Africa in war and peace*, Nova Publishers, Nueva York, 2004, p. viii.

En Togo, una columna francesa de Dahomey y elementos británicos de Costa de Oro forzaron al mayor Von Doering a rendirse y, para el 26 de agosto de 1914 Francia ocupó la costa de Anecho y la carretera Atakpamé Soko de-Mongo, mientras que Gran Bretaña aprovechó para ocupar la parte de Lomé Occidental.

Las columnas francesas de Chad y los británicos provenientes de Nigeria ocuparon Camerún -cayendo las colonias- mientras que las tropas alemanas se retiraron a Guinea Española y fueron neutralizadas.

En el sudeste de África la Unión Sudafricana se alineó con las tropas británicas, aún y las secuelas que habían dejado los grupos de bóers y sus conflictos al interior. El General Wet²⁰¹ se involucró separándose de Botha, de su partido y pidiéndole al Rey Guillermo I la neutralidad de la unión ante la lucha. Aún y su intento por involucrarse, se le orilló a asumir la dirección de los afrikaandes –al lado de los alemanes- ocupando Windoek en mayo de 1915²⁰² y la colonia en julio.

Las ocupaciones duraron hasta el armisticio de 1918: En las colonias alemanas las operaciones se dirigieron por el General Von Lettlow Vorbeck y los belgas

²⁰¹ **Christian Rudolf de Wet.** Personaje de origen boér. Nació en *The Orange Free State* en 1854. Político y militar que participó en la guerra Anglo-Boér (1899-1902) y en la revuelta afrikaneer, quién aunque no tuvo una presencia destacada adquirió mayor importancia en la historia con su participación en la guerra de Nicholson's Nek (1899) demostrando su talento militar. Ascendió rápidamente como general de la Frontera Este del estado de Orange y más tarde como comandante en jefe de todas las fuerzas de Orange. Hizo frente a la ofensiva de Lord Roberts, quién logró apropiarse de Pretoria y Johannesburgo y tomó la iniciativa invadiendo la colonia del Cabo. A pesar de la superioridad demostrada por los colonialistas, el general De Wet logró defender la causa boér a través de guerras de guerrillas y contraataques implementados con estrategias propias

En 1902 se le nombró diputado en el Primer Parlamento de la colonia del río Orange y en 1907 como ministro de agricultura, formando parte de la convención que elaboró la constitución de la Unión Sudafricana en 1909.

Además, junto a J.B.M Hertzog fundó el Partido Nacional y al inicio de la Primera Guerra Mundial protestó en contra de la declaración de guerra de su país a Alemania y la invasión a Namibia con un levantamiento pro-alemán.

En diciembre de 1914 lo tomaron como prisionero y fue condenado a seis años de prisión por traición, aunque recobró la libertad al año siguiente y regresó a su granja, donde pasó los últimos años de su vida.

Cfr. Biografías y vidas, 2004-2010, <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wet.htm>, 16 de septiembre de 2010.

²⁰² Pierre Betaux. *África desde la prehistoria hasta los años sesenta*. Siglo XXI, Madrid, 1991, p. 239.

portugueses atacaron la colonia alemana logrando liquidar sus fuerzas navales hasta 1918²⁰³.

En las Rhodesias (Norte y Sur), Uganda y *British East África* el general Smuts atacó a Von Lettow con un ejército de la Unión Sudafricana obligándolo a abandonar la colonia. Tras este episodio, el general Von Lettow partió a Mozambique, pasó a las dos Rhodesias y se apoderó de los depósitos británicos.²⁰⁴

Una guerra de casualidades atormentó al continente: destrucción, dislocación de la estructura, crisis económica y conflictos raciales marcaron la época.

La rivalidad de religiones se expandió, nuevos movimientos enfatizaron el poder y en algunas partes las potencias perdieron control en las misiones cristianas. La actividad en las escuelas y hospitales se restringió, la guerra apareció simulando intereses africanos en la educación occidental e incrementó las matrículas estudiantiles.

La guerra y el constante contacto con ideas occidentales propicio las primeras ideas nacionalistas y simuló las ambiciones en la política colonial europea.

Para 1919 la derrota europea había terminado con el imperio alemán y los planes de campaña. Los años de guerra finalizaron con la victoria de los aliados y la “segunda repartición de África” determinada por la firma del tratado de paz de París de 1919 y encargada de finalizar con los conflictos originados durante la Primera Guerra Mundial.²⁰⁵

Con la firma del tratado de paz de 1919 Alemania perdió sus colonias (mismas que fueron adjudicadas a los aliados), Gran Bretaña obtuvo el territorio continuo del Cairo hasta el Cabo (África Oriental Alemana, el sudoeste africano, la Unión Sudafricana, una parte de Camerún y una parte del territorio limitante con Costa de Oro); Bélgica ganó una pequeña pero muy poblada parte del Este alemán africano (Rwanda y Burundi); Portugal e Italia recibieron los territorios como resultado del

²⁰³ Cfr. *Ibidem*.

²⁰⁴ Cfr. Hew Strachan. *The First World War in Africa*, Oxford University Press, Nueva York, 2004, p.148-149.

²⁰⁵ Cfr. Giuliano Procacci. *Historia general del siglo XX*. Editorial Crítica, Barcelona, 2007, p. 22-23.

ajuste que se hizo en las fronteras (Kionia) y Francia el resto de Togo. ²⁰⁶Las ex-colonias alemanas se adjudicaron en virtud del mandato de la Sociedad de Naciones, como un organismo supranacional que se encargaría de supervisar su desarrollo.

Con el acuerdo firmado por las potencias y la Liga de Naciones, los esfuerzos para terminar con la esclavitud y la labor forzada lograban extenderse al resto del continente. En este contexto, las potencias comenzaron a rendir cuentas de las condiciones de su mandato suponiendo la prohibición de otorgamiento de privilegios a las compañías privadas.

Tanganica (hoy Tanzania) fue reconstruida por Sir Horance Bryant y Donald Cameron en 1925²⁰⁷ bajo el mandato de la *indirect rule*. En general, la convivencia con las pequeñas cantidades de colonizadores se tornó armónica aún y las diferencias raciales.

Los franceses invirtieron los recursos provenientes de la Sociedad de Naciones en Togo y Camerún, extendiendo servicios en el ámbito sanitario, implementando la enseñanza del francés y construyendo infraestructura por la búsqueda de mejoras de las condiciones y rendición de cuentas a la Sociedad de Naciones.²⁰⁸

En el plano económico los efectos de la guerra supusieron el descenso de precios de los productos primarios y el aumento de precios en mercancías de importación. La crisis posbélica en el mundo europeo mantuvo aumento de demanda en las colonias de cultivos tradicionales para la alimentación de los aliados, suponiendo el aumento de precios de productos básicos al interior y ocasionando gran malestar en los grupos que pertenecían al sector de subsistencia.²⁰⁹

Todas las necesidades crearon creciente intervencionismo en la economía colonial a través del control de precios, requisita de cosechas, cultivo obligatorio de productos y/o reclutamiento de trabajadores.

²⁰⁶ Pierre Bertaux, Op. Cit., p. 239-240.

²⁰⁷ Cfr, John Iliffe, *A modern history of Tanganyika*, Cambridge University Press, Nueva York, 1999, p. 320.

²⁰⁸ Cfr. Kenneth J. Orosz. *Religious Conflict and the Evolution of Language Policy in German and French Cameroon: 1885 – 1939*, Peter Lang, Nueva York, 2008. p. 195-200.

²⁰⁹ Cfr. Albert Adu Boahen. *Africa Under Colonial Domination, 1880-1935, Volume 7*, University of California Press, Paris, 1990, p. 138-139.

Además, los regímenes coloniales se tomaron más en serio sus responsabilidades en África e intentaron formular políticas coherentes para las colonias ocupadas.

Para la población originaria, el reclutamiento de soldados y de mano de obra (desarraigados del mundo restringido de sus aldeas) brindó herramientas para crear una nueva imagen del hombre blanco, que sería retransmitida a la población originaria. La guerra permitió la apertura de nuevos horizontes a las élites, la crisis facilitó el impulso del desarrollo de un pensamiento más crítico hacia los gobiernos coloniales y la visión más clara de la administración colonial se hizo presente.²¹⁰

El clima de malestar colonial animó a los nacionalistas a exigir mayor protagonismo en asuntos sociales y políticos de su país.²¹¹

No obstante, la guerra terminó por consolidar la posición colonial frente a los defensores de la independencia y la soberanía nacional. Pese a la contribución del fomento ideológico por socavar el imperialismo como sistema en la región, el dominio colonial mantuvo sus políticas y reglamentos en todo su vigor, mostrando el inicio de su auge y establecimiento.

3.2.1. Internacionalización del continente

La internacionalización de África se realizó entre 1885 y 1990 con la acción exploratoria y científica, así como con la acción multilateral instaurada a través de penetración política y económica, como preludio del establecimiento.

El primer instrumento diplomático usado para afianzar la tarea se depositó en el Acta General de Berlín (del 26 de febrero de 1885) firmada por Alemania, Bélgica, España, Francia, Gran Bretaña, Portugal, Austria, Holanda, Italia, Suecia, Turquía y Estados Unidos. Sin embargo, años más tarde fue revocada y reemplazada por la Saint-Germain, que se instauró el 10 de septiembre de 1919 y contenía el acta de 1885, tres declaraciones relativas a la libertad del comercio en la cuenca del Congo, condena, tráfico de esclavos, operaciones represivas y la neutralidad el Congo.²¹²

²¹⁰ Cfr. José U Martínez Carreras, *Op.Cit.*, p. 77.

²¹¹ Cfr. *Ibidem*, p.78.

²¹² Cfr. Juan Carlos Velázquez Elizarrarás. El estudio de caso en las relaciones jurídicas internacionales: modalidades de aplicación del derecho internacional. UNAM, México, 2007, p. 541.

Así, el segundo instrumento multilateral utilizado para los mismos fines consistió en la proclamación del Acta de la Conferencia Internacional de Bruselas, del 2 de julio de 1890, y en él se prevenía la creación de medidas contra de la esclavitud, la preconización del empleo, la valorización de misioneros y comerciantes así como la creación de una Comisión Marítima Internacional (en Zanzíbar).²¹³

El tercer instrumento que reforzó dicha tarea, se apegó a regular la acción internacional e instaurar el acta de Algeciras, el 7 de febrero de 1907, estableciendo órganos internacionales en la lucha por conseguirlo (un Banco de Estado como tesorería imperial con capital extranjero y órganos de igual carácter como el Convenio de Constantinopla del 29 de octubre de 1888).²¹⁴

En general, la acción unilateral y en concierto bilateral de los penetradores y distribuidores de África revistió formas de dominación diversas en las que se incluía la de los pactos con los jefes indígenas, los tratados de protectorado, las esferas de influencia, o la delimitación de soberanías como instrumentos para estipular su dominio y establecer las condiciones de cada administración.

²¹³ Cfr. Joseph Ki-Zerbo. *Op. Cit.*, p. 222.

²¹⁴ Cfr. Juan Carlos Pereira. *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*. Editorial Ariel, Barcelona, 2008, p. 24-25.

3.3 Contexto regional (colonias británicas).

Durante la primera mitad del siglo XX hubo poca presencia europea en el territorio africano. Entre las potencias coloniales que estuvieron presentes: Bélgica (en el Congo), Portugal (con Angola y Mozambique) y cuatro presencias mayores: Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y la Unión Soviética.

En este sentido, se considera necesario analizar la situación por la que atravesaron las colonias británicas a la par de la situación del Gran Zimbabue y su evolución durante el periodo que abarca del inicio de la Primera Guerra Mundial (1914) al comienzo de la Segunda Guerra Mundial (1939) a fin de obtener un panorama más cercano del contexto, impacto en la región, su trascendencia y desarrollo en el ámbito nacional e internacional.

Por lo que, durante el desarrollo de este apartado, se hablará de la instauración de cada una de las regiones de África que fueron colonizadas por Gran Bretaña, a fin de tener una visión más amplia de su transición en este periodo.

3.3.1 Colonización de Sudáfrica

La historia de la colonización, establecimiento y camino a la independencia de la población sudafricana se caracteriza como un hecho particular y distinto al del resto de los países del sur de África.

La ocupación en este territorio inició con la llegada de los portugueses, quienes, después de permanecer algún tiempo en la región no tomaron posesión ni le adjudicaron importancia.

Fue hasta 1647 que las tropas holandesas iniciaron su establecimiento gestionando su gobierno a través de la Compañía Holandesa de la India Oriental y la extracción de minerales y exportación de esclavos a otros territorios, permaneciendo hasta la llegada de los ingleses, en 1814²¹⁵.

²¹⁵ Cfr. EasyExpat.com, consulta del 17 de septiembre de 2010, <http://www.easyexpat.com/es/johannesburgo/panorama/historia.htm>

De 1833 a 1909 fue cuando Gran Bretaña ocupó Sudáfrica y el parlamento británico le otorgó su autonomía en la Commonwealth, que se mantuvo intacta durante los años siguientes.²¹⁶

Mientras que el gobierno colonial buscaba instaurar una política racial y se veía envuelta en las conflagraciones de la Primera Guerra Mundial, la república sudafricana participaba en la batalla con los aliados. La relación colono-*afrikáner* se tornó pacífica y sin problemas.

Sin embargo, las diferencias y disparidad de intereses se originaron tras la convivencia de razas y la administración blanca ejercida en los ámbitos social, económico y político, encargándose de crear más diferencias y separatismos entre razas. Pese a estos contrastes; economía monetaria, los ingresos del gobierno, el mercado laboral y la infraestructura mantuvieron unido al país.

Según los planes del gobierno: La segregación se haría de acuerdo a los ideales y organización social jerarquizando, más no fraccionando a la sociedad.

El primer intento de segregación racial se dio en áreas rurales convertidas en haciendas de propiedad blanca, su administración consumada con la firma y entrada en vigor de la "Ley de Tierras Nativas" de 1913²¹⁷, fundamentando la distinción legal entre tierras africanas y áreas de cultivo blancas y proclamando la intransferencia de parcelas. Aunque no era una ley puramente racista, si suponía la concepción de relaciones económicas en la agricultura africana y en las ciudades capitalistas.

Como consecuencia, la mayor parte del territorio quedó en manos de los blancos y una mínima de africanos, se prohibió la transferencia de una a la otra y se obligó a la población a trabajar en las tierras.

Durante el periodo que abarca de 1910 a 1920 se superpuso gran producción agrícola y desarrollo producto de la estructura social y organización mantenida. Sin embargo, la organización se convirtió en un proletariado inconforme, que originaría gran número de protestas y creación de grupos contrarios.²¹⁸

²¹⁶ Cfr. Pedro Agustín Díaz Arenas, *Relaciones internacionales de dominación: fases y facetas*, Univ. Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, 1998, p. 86-87.

²¹⁷ Cfr. Robert Ross, *Op. Cit.*, p. 93.

²¹⁸ Cfr. *Ibidem*, p. 95.

Para las elecciones de 1948 y, Bajo el mandato de M.F. Malan (Partido Nacionalista)²¹⁹ las políticas raciales y los cambios en la clase dirigente terminaron estableciéndose mediante las políticas del Apartheid²²⁰. Las elecciones ganaron bajo el eslogan del separatismo, búsqueda de continuidad del partido y la separación y clasificación de grupos raciales.

3.3.2 Colonización de Ghana

Con el objetivo de instalar la comercialización de oro, marfil y esclavos nativos, Portugal ocupó el territorio de Costa de Oro en 1481, bajo el mandato del Rey John II.

Para 1598 los holandeses construyeron fuertes en las regiones de: Komenda y Kormantsi. A su retiro (en 1874) Gran Bretaña convirtió a Costa de Oro en un protectorado.²²¹

Las exploraciones británicas llegaron en 1824, manteniendo la certeza de dominar hasta 1831 (aunque antes de su establecimiento ya se habían formado dos campañas militares en el territorio: una en 1896 y otra en 1900 en contra del gobierno)²²².

Para 1925 el gobernador Sir Gordon Guggisberg reformó la constitución y estableció una alteración al instalar la administración indirecta en el norte y en el país *achant*²²³.

La oposición se creó entre habitantes y élites dirigentes: los jefes tradicionales dependían de los administradores británicos y se apoyaban para tomar las

²¹⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 120.

²²⁰ Según el derecho internacional la definición de **Apartheid** se refiere a: las políticas y prácticas análogas de segregación y discriminación racial (...) que denotarán los siguientes actos inhumanos cometidos con el fin de instituir y mantener la denominación de un grupo racial de personas sobre cualquier otro grupo racial de personas y de oprimirlo sistemáticamente. En Sudáfrica el apartheid se caracterizó por ser un sistema de segregación racial institucionalizada y de discriminación impuesta por el gobierno de Sudáfrica iniciado en 1948 bajo el mandato de M.F Malan y terminado hasta 1994 con la lucha y ascenso al poder de Nelson Mandela. Manuela Mesa Peinado (Directora). *Papeles de cuestiones internacionales*, Icaria S.A, Barcelona, N°85 -2004, p. 113.

²²¹ Cfr. Todo Atlas. com , consulta del 19 de septiembre de 2010:

<http://www.todoatlas.com/ghana.html>

²²² Cfr. Isaac Asimov. *Historia y cronología del mundo*, Ariel, Barcelona, 2006, p. 493.

²²³ Cfr. *Ibidem*, p. 665.

decisiones en consejeros británicos, manteniendo así la producción próspera y exclusiva de la compañía *United Africa Co* controlada por Unilever.²²⁴

Al inicio de la Segunda Guerra Mundial el gobierno colonial permitió que el ministerio de Avituallamiento comprara la producción de plantadores, eliminando el intercambio y el monopolio de la compañía a fin de que esta no fuera beneficiada por el manejo de los precios. Aún y las previsiones, el sistema se regiría bajo la reforma de la Oficina estatal de compra del “*Cocoa Marketing Board*”. De hecho, el territorio de la actual Ghana se construyó de la colonia británica Costa de Oro, el imperio Ashanti y el Togo británico (territorio regido por fideicomisos y un plebiscito firmado por la ONU); una región que sería la primera del África colonial en obtener su independencia.

3.3.3 Colonización de Nigeria

La administración colonial británica en Nigeria inició tras la celebración de la Conferencia de Berlín, en 1844 extendiéndose más tarde a los protectorados del Norte, Este y Lagos.

Ya para la Primera Guerra, el territorio fue regulado bajo los estatutos de la división de Lord Lugard (de mandato)²²⁵ aunque con población muy diversa: en el Norte con habitantes *haussa* y *peule*, al Este *ibos* y al Oeste y Noroeste por el parlamento.

Para 1900 se convirtió en protectorado y para 1914 (en respuesta a la constante violación de límites coloniales por Francia y a la oposición de explotación colonial Gran Bretaña) los tres protectorados se unieron para formar una nueva nación que perseguía fines administrativos (un amalgama de culturas y tradiciones).²²⁶

En 1920 inició la ola de movimientos nacionalistas producto del re-surgimiento del “*People’s Union*” y la creación de la “Unión de Jóvenes Nigerianos”. De 1929 a 1934 la conciencia política desembocó en el surgimiento de ideas nacionalistas impulsadas por educación colonial y su reflejo en la sociedad. Para complementar

²²⁴ Cfr. Bertaux Pierre. *Op. Cit.*, p.268.

²²⁵ El mandato formulado por Lord Lugard se refería a un “mandato dual”, así titulado en su libro publicado en 1922, denominación generalmente aceptada como la justificación teórica de la presencia europea: el desarrollo social y económico de África para su beneficio y el del resto del mundo. *Cfr. Op. Cit.* Fabien Adonon Djobénou, p. 53-54.

²²⁶ *Cfr.* Pade Badru. *Imperialism and ethnic politics in Nigeria*, Africa World Press, Eritrea, 1998, p. 3-4.

este cuadro (y a fin de propagar ideas de educación política) surgió “*The Lagos Youth Movement*” en 1934, re-nombrado más tarde como el “*Nigeria Youth Movement*” con Benjamín Nnami Azikwe como líder y Obateni Awdowo (hasta 1941).

Para 1949 Nnami Azikwe ya había creado un movimiento nacionalista con el “*Nacional Council of Nigeria on the Cameroon*”, que se encargaría de la búsqueda de la independencia de Nigeria en la Commonwealth.²²⁷

Como producto de aquellos movimientos instaurados y su fuerza ejercida, para 1946 el gobernador Sir Arthur Richards²²⁸ promulgó una constitución que funcionaría con un consejo federal (con miembros aún designados). La agitación no se dejaría esperar y una serie de acontecimientos orillaron a restaurar el gobierno para que en 1948 Sir Jhon Macperson tomara posesión y prometiera el establecimiento de una nueva constitución, la inauguración del Colegio Universitario de Ibón como renovación del país y un mejor funcionamiento de las políticas creadas.²²⁹

3.3.4 Colonización de Uganda

Como producto del acuerdo Anglo-Germano de 1890, Uganda quedó bajo la tutela de Gran Bretaña y de la Compañía Imperial del Este de África (*Imperial British East Africa Company*) que adquirió la concesión del territorio. Tres años más tarde, Gran Bretaña tomaría el control y declararía al territorio protectorado con el Acuerdo Ugandés (*Uganda Agreement*) de 1895.²³⁰

²²⁷ Cfr. Richard L. Sklar, *Nigerian Political Parties: Power in an Emergent African Nation*, Africa World Press, Eritrea, 2004, p. 48-49.

²²⁸ Gobernador de Nigeria de 1943 a 1947, quién poseía gran experiencia administrativa como gobernador en territorios coloniales, tanto que cuando llegó al territorio Nigeriano justo en las agitaciones del movimiento nacionalista. Ocupó los cargos en: el Servicio Civil de Malaca (1908-1929), Asesor General del Gobierno Interino de Johore en 1929, Gobernador del Norte de Borneo (1930-1933), Gobernador de Fiji y Alto comisionado del Pacífico Oeste (1936-1938), así como Gobernador de Jamaica (1938-1943). Cfr. CUP Archive, *Constitutional Developments in Nigeria*, Cambridge University Press, London, 1964, p. 66.

²²⁹ Cfr. Kalu Ezera. *Constitutional Developments in Nigeria: An Analytical Study of Nigeria's Constitutional-making Developments and the Historical and Political Factors that Affected Constitutional Change*, CUP Archive, Nueva York, 1960, p. 86-89.

²³⁰ Cfr. Kefa M. Otiso, *Culture and customs of Uganda*, Greenwood Publishing Group, Ohio, 2006, p. XVIII y XIX.

La situación social y racial fue aún difícil antes de la entrada de los colonialistas al territorio, la razón principal: la aún coexistencia de dos grupos totalmente distintos kabatas y lukikos²³¹.

En este contexto, la administración creó una economía colonial basada en tratados, comercio, importaciones y exportaciones controladas, administradas y recibidas por la colonia y sus bancos: *Barclays DCO, National and Grindlays y Standard Bank*.²³²

Con la instauración colonial, el territorio fue dividido en dos y el gobierno creó una clase social trabajadora bajo el instrumento de la colonia. Para 1900 los colonos trataron de intervenir mediante una concesión para los natakas, la oposición de la aristocracia y el inútil intento de renuncia de los bugandeses a la reforma. Los cambios no rindieron los frutos esperados, aunque sí crearon una ideología protestante con difusión y expansión de la evangelización.²³³

Para mediados de la Primera Guerra Mundial, el gobierno colonial estimuló el crecimiento financiero en el campo, terminó con su explotación y producción monopólica y originó para 1922 que se fundara una escuela para makeres como un Colegio Superior (en donde serían preparados a los estudiantes para asistir a la Universidad de Londres), una aristocracia manejada y coordinada por la colonia.²³⁴

Fue hasta 1926 que el gobierno consiguió la representación de etnias en el congreso. El panorama propició que para el contexto de las dos guerras se desarrollaran dos grandes tendencias en la clase burguesa: el movimiento nacional (tendencia de compromiso) y el nacionalismo militar, que ocasionaron revueltas y problemas al interior con efecto en las elecciones y las reacciones de la sociedad.²³⁵

Para 1953 la población reclamó su independencia y la autoridad colonial apareció como defensora del progreso, la democracia y la libertad contra de la aristocracia instaurada.²³⁶

²³¹ Grupos originarios de Uganda.

²³² Cfr. Peter Robson, D A Lury. *The Economies of Africa*, Routledge, Nueva York, 2010, p. 381.

²³³ Cfr. Mahmood Mamdani, *Imperialism and fascism in Uganda*, Africa World Press, Eritrea, 1984, p. 542.

²³⁴ Cfr. Bertaux Pierre. *Op. Cit.*, p.275.

²³⁵ Cfr. Jan Jelmert Jorgensen. *Uganda: A Modern History*. Taylor & Francis, Londres, 1981, p. 85-86.

²³⁶ Cfr. *Ibidem*, p.276.

3.3.5 Colonización de Kenia

En 1895 Gran Bretaña tomó la responsabilidad del territorio de Kenia para obtener el control del Nilo. La colonización se instauró a partir de 1902 y, para 1920 el Protectorado Británico del Este de África (*British East Africa Protectorate*) recibió el estatuto del territorio (Zanzíbar como protectorado de Kenia y el interior como colonia) y el gobierno administrado por británicos.²³⁷

La política se caracterizó por la manutención de la población bajo el control de intereses económicos coloniales, administración sustentada en los impuestos y el cobro de los derechos a la sociedad tradicional.

Los dos grupos nativos de la región (Kikuyos y luós)²³⁸ representaban la mayor parte de la población original, por lo que una vez que se estableció el control colonial ambos se vieron obligados a participar en la conflagración de la Primera Guerra Mundial (al lado de los Aliados y bajo el mandato de Von Lettow).²³⁹

Insatisfacción general en la sociedad original, reclamo de derechos, descontento por la administración instaurada, religión y función de sectas se destacaron como las principales reacciones de la sociedad ante las políticas establecidas.

Sin embargo, el territorio de Kenia fue dividido en provincias, fraccionado en distritos y dirigido bajo el mandato de los Oficiales de Distrito (*District Officers*).²⁴⁰ Para 1926 la administración se alinearía para suprimir los líderes y dejarlos a cargo de los jefes tradicionales, quienes recibirían órdenes y salario de los colonialistas.²⁴¹

La oposición apareció hasta 1922, con el movimiento de la Asociación Central de Kenia (*Kikuyu Central Association*), que se encargaría de defender los derechos

²³⁷ Cfr. Jon J de Wolf. *Differentiation and Integration in Western Kenya*. Mouton, Netherlands, 1977, p. 124-125.

²³⁸ Los pueblos *kikuyos pertenecen a la tribu que ha dominado la política de Kenia desde la independencia de Gran Bretaña, y los luós se consideran discriminados por los kikuyos y creen que, una vez más, les han robado el poder*. Cfr. *Kenia: Contrastes entre la riqueza y la pobreza*, Mariana Candia, Centro Argentino de Estudios Internacionales www.caei.com.ar Programa África Subsahariana, consulta del 12 de julio de 2011.

²³⁹ Cfr. Peter Calvocoressi, *Op. Cit.*, p. 579-580.

²⁴⁰ Cfr. Marjorie Ruth Dilley. *British Policy In Kenya Colony, 1937*, Routledge, Nueva York, 1966, p. 25.

²⁴¹ Cfr. *Ibidem*, p.99.

políticos africanos en la sociedad y acrecentar la reserva indígena, así como detener la expansión europea (que logra hasta 1932).²⁴²

Para 1934 el gran Murenga sería destituido y en su lugar designado un jefe que se ocuparía de los problemas de la minoría.²⁴³

Después de la Segunda Guerra Mundial, el consejo legislativo colonial incluiría un sistema electoral con 11 escaños para europeos, 3 para indios no musulmanes, 2 para indios musulmanes y no árabes y 0 para africanos. Cuatro años más tarde (1949) estallaría el movimiento Mau-Mau, que se encargaría de buscar la consideración e inclusión de los derechos africanos en las actividades de la sociedad.²⁴⁴

3.3.6 Colonización de Tanzania

La historia de Tanzania (como África Alemana del Este) data del establecimiento de los alemanes en 1880, como zona de influencia.

La población original incluía: bantúes e inmigrantes agricultores originarios de Nigeria y Camerún (una pequeña minoría de tribus ancestrales de contacto).

El establecimiento se instauró tras la celebración de la Conferencia de Berlín de 1885. Sin embargo, la colonización alemana que incluía: explotación de tierras, labor forzada, altos impuestos y castigos corporales fue más notoria en el sur del territorio, en donde las tribus se unieron para enfrentar las políticas que habían sido instauradas (hoy conocido como Maji Maji, que duró de 1905 a 1907), un movimiento que ocasionó casi la pérdida del territorio y desembocó en un episodio terrible y sangrento del periodo colonial.²⁴⁵

Siete años después, la Primera Guerra Mundial traería la devastación, cambios económicos, enfermedades y pobreza acompañada del enlistamiento de población originaria en ejércitos europeos para el beneficio de la guerra. Además, la pérdida de

²⁴² Cfr. Dickson A. Mungazi. *The Last British Liberals in Africa...*p.142.

²⁴³ Cfr. Marjorie Ruth Dilley. *Op. Cit.*, p.54.

²⁴⁴ Movimiento que nació en 1948 entre los trabajadores kikuyu de las haciendas europeas de las mesetas de manera espontánea y popular que duro de 1950 a 1952 hacia un nacionalismo radical en la región. Cfr. Frank Tenaille. *Op. Cit.*, p. 145.

²⁴⁵ Cfr. Godfrey Mwakikagile. *Tanzania Under Mwalimu Nyerere: Reflections on an African Statesman*, Intercontinental Books, Dar es Salaam, 2006, p. 18-19.

la primera guerra mundial por Alemania cedería el control de Ruanda y Burundi a los belgas y de Tanzania a los británicos.²⁴⁶

Con la firma del tratado de paz de 1919, el territorio se colocaría bajo el mandato de Gran Bretaña; con la cesión de derechos a los británicos y el renombramiento del territorio como “Tanganica” (en honor al Lago Tanganica).²⁴⁷

El problema de la administración radicó en que Gran Bretaña no deseaba invertir ya que solo mantendría el tutelaje durante cierto periodo (no especificado) antes de que este pudiera obtener su independencia. Sin embargo, después de cuarenta años de ocupación, Tanganica obtendría el estatus de soberanía bajo la supervisión de la Liga de Naciones. Para 1946 pasaría de ser un territorio de fideicomiso -conocido como territorio de Tanganica bajo fideicomiso- a un territorio que se regía por mandato británico (donde Gran Bretaña guiará al país eventualmente a la independencia)²⁴⁸.

Pese a este avance, fue hasta 1948 que africanos y asiáticos serían considerados en el consejo legislativo (que hasta entonces había sido liderado y administrado por colonos británicos)²⁴⁹ y siete años más tarde (en 1955) el consejo (conformado por 61 miembros: 31 funcionarios y 30 no funcionarios) que incluiría 10 miembros designados por cada grupo étnico de la sociedad.

La administración en el territorio se daría como un gobierno local limitado y regido bajo la política de dominio indirecto (aunque delegando poder y autoridad a los emires y puestos de gobierno).

Para 1922 las autoridades autorizarían formar organizaciones puramente africanas para que se promovieran sus creencias en el territorio. La más destacada en el periodo: La Asociación de Funcionarios Públicos del territorio de Tanganica (*The Tanganica Territory African Civil Service Association*) que se convertiría en la incubadora de aspiraciones y deseos africanos y culminaría el establecimiento de La

²⁴⁶ Cfr. Carlos Olmo Vagamundos Bosco. *África en El Corazón*, Lulu.com, 2008, Madrid, p. 59.

²⁴⁷ Cfr. Godfrey Mwakikagile. Op. Cit., p. 10.

²⁴⁸ John Ndembiwe. *Tanzania, the land and its people*. 2a edición, New Africa Press, Dar es Salam, 2006, p. 10-19.

²⁴⁹ Cfr. *Idem*.

Unión Nacional Africana de Tanganica (The *Tanganica African National Union* / TANU), el 7 de julio de 1954 (liderada por Julius Nyerere).²⁵⁰

En 1945, después de 10 años de dominio colonial, el gobierno reconoció a la población originaria en el Consejo Legislativo. Aunque lenta, la transición de un gobierno colonial a uno independiente fue pacífica y bajo el liderazgo del TANU.²⁵¹

Después de 7 años de gobierno, Tanganica obtendría su independencia (en 1961) y, como muestra de la interacción racial existente en el país, para 1958 cada elector podía ser de cualquier raza y disponer de 3 boletines de voto (africano, europeo y asiático).²⁵²

La época colonial terminó en 1961 cuando obtuvo su independencia. El partido de Tanganica presentó candidaturas de tres razas durante las elecciones (con Julius Nyerere²⁵³ como su líder) y fue hasta 1962 que Julius Nyerere asumió la presidencia del país independiente.

La declaración de independencia se hizo previo acuerdo entre la Oficina Colonial y el mandato de Julius Nyerere, con la toma de protesta de Nyerere como presidente de la nación.

3.3.7 Colonización de Rhodesia, Zambia y Malawi

La colonización de los tres territorios se destacó por presentar similitudes en infraestructura y organización: porciones de sabanas, mesetas y selvas; sin grandes territorios alimenticios; población bantú diseminada y, administración colonial bajo tutela de compañías privadas: *British South Africa Company* (Rhodesia Norte y Sur)

²⁵⁰ Cfr. Frank Tenaille, *Op. Cit.* p. 248.

²⁵¹ Cfr. John Ndembwike. *Op. Cit.*, p. 18.

²⁵² Cfr. Godfrey Mwakikagile. *Op. Cit.*, p. 25.

²⁵³ Julius Nyerere. Julius Kambarage Nyerere. Nació en Butiama en abril de 1922 (Noreste de Tanganica). Comenzó sus estudios a la edad de 12 años y cursó su escuela secundaria en "*The Taboa Government Secondary School*". Estudió en la Universidad de Kampala (Uganda) obteniendo su licenciatura para más tarde cursar una Maestría en Artes en la Universidad de Edinburg, lugar en donde comenzó a desarrollar su visión particular de conectar al socialismo con la vida tradicional africana.

A su regreso a Tanganica, Nyerere tuvo que escoger entre sus actividades políticas y la enseñanza como profesor. Trabajando en la búsqueda e introducción de facciones nacionalistas en el país en 1954 logró la formación del *Tanganica African National Union* (TANU) y fue presidente en 1977, electo en el consejo Legislativo en 1988 y jefe de ministerio de 1960. Un año más tarde se dio por sentado el consejo interno autónomo y Nyerere como primer ministro. La independencia de Tanganica llegó hasta diciembre de 1961 y Nyerere fue electo presidente en 1962. Cfr. Godfrey Mwakikagile. *Nyerere and Africa: end of an era*, New Africa Press, Pretoria, 2010, p. 78-82.

y *African Lakes Co.* (Nyasiaalandia).²⁵⁴ Sin embargo, al paso de los años la instauración y establecimiento en cada territorio fue muy distinta:

Rhodesia del Sur: En 1923 la autonomía del territorio dependería de la representación del gobierno y de la Commonwealth, mientras que el dirigente o primer ministro pertenecería a los ministros de la Commonwealth²⁵⁵.

Sin embargo, la política racial del territorio apartaría a la población de la vida política y social (para más detalles ver capítulo 4).

Rhodesia del Norte: Controlada por la administración británica de 1890 a 1923 y sometida a labor forzada. Rhodesia del Norte y Sur (hoy Zambia y Zimbabue) la Compañía Británica Sudafricana se estableció aún y la difícil convivencia entre las razas y cultura, contrastado por el latente control de la minoría blanca.²⁵⁶

Sin duda el gobierno buscó la erradicación del poder tradicional y la gestión efectuada a manera de aprovechar los recursos minerales para su beneficio. De hecho, el gobierno del norte de Rhodesia no consideraba la vida tradicional de la región, mantenía latente la inexistencia de reacciones de guerra e identificaba a la Compañía Británica de África como la empresa típica manejada por la minoría blanca y regida por políticas racistas.

En este orden de objetivos, algunos de los depósitos más grandes del mundo iniciaron a explotar recursos para 1930, incrementando el número de colonos europeos y la formación de uniones de trabajadores mineros que lucharían por sus derechos y obligaciones.²⁵⁷

Nyasaalandia (Malawi): La colonización coincidió con la inestabilidad política de la región. De hecho, los colonialistas entraron como misioneros comerciantes y los misioneros y colonialistas aparecieron hasta finales de 1850, tras el paso de Livingstone por el país. Fue hasta 1875 que, con la misión de la Iglesia Libre de

²⁵⁴ Cfr. Pierre Bertaux. *Op. Cit*, p.283.

²⁵⁵ Cfr. *Ibidem*, p. 284.

²⁵⁶ Cfr. Penny M. Sonnenburg. Colonialism. An international, social, cultural and political encyclopedia, Santa Bárbara, California, 2003, p. 430.

²⁵⁷ Cfr. Will Podmore. British Foreign Policy Since 1870, Xlibris Corporation, Nueva York, 2008, p. 156-157.

Scottlen (*The Mission of the Free Church of Scottlen de Livingstone*)²⁵⁸ se establecerían formalmente en la región.

Sin embargo, la compañía de los lagos africanos (fundada en 1878 por J. Moir) abrió el paso al comercio occidental y la venta de marfil.²⁵⁹ Las fronteras de lo que hoy es Malawi se estableció hasta 1897, con la entrada en vigor de la Oficina Británica Extranjera (*The British Foreign Office*) como un protectorado de la África central.²⁶⁰

Con la transferencia del control del territorio a la Oficina Colonial, el territorio adoptaría el nombre Nyassalandia. Las fronteras coloniales cambiarían y los límites del territorio se establecían como se encuentran actualmente: Tanzania (colonia de Tanganyca) en el norte Zambia (Rhodesia del Norte) al oeste y Mozambique (este sudafricano portugués) al este y oeste.²⁶¹

En este territorio la administración colonial acabaría con el negreo y sometería a la población, mientras continúa su labor con el gobernador A. Sharpe, quien se convierte en el encargado de crear el consejo ejecutivo y legislativo para los blancos²⁶².

Durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial se produce la primera revuelta africana encabezada por Chilembwe (un pastor protestante negro), a su término, se pretende unir el territorio y es hasta 1938 que se puede considerar a Tanganica para la anexión (antigua colonia alemana) y más tarde a las dos Rhodesias.²⁶³

La idea de la construcción de una federación posterior a la Segunda Guerra Mundial (que había sido examinada por la Comisión Bledishloe) se consideró años tarde aún y la evolución divergente de la vida económica de los tres territorios. De hecho, después de la guerra, el sistema de ferrocarriles y el sistema bancario unificado fueron considerados como una posibilidad para que en 1951, el proyecto de

²⁵⁸ Cfr. John McCracken, *Politics and Christianity in Malawi 1875-1940: the impact of the livingstonia mission*, African Books Collective, Cambridge, 2000, p. 58.

²⁵⁹ Cfr. Enciclopedia GER. Malawi II, Historia, Montané Comunicación, S.L. C/ Escultor Peresejo, 70 - 28023 Madrid – España. http://www.canalsocial.net/ger/ficha_GER.asp?id=8261&cat=historia
Consulta del 20 de junio 2013.

²⁶⁰ Cfr. Assa Okoth. *Op. Cit.*, p. 365-366.

²⁶¹ Cfr. *Idem*.

²⁶² Cfr. Assa Okoth. *Op. Cit.*, p. 365.

²⁶³ Cfr. Andrew C. Ross. *Colonialism to Cabinet Crisis: A Political History of Malawi*, African Books Collective, Malawi, 2009, p. 24-34.

federación se pusiera en marcha y, en 1953 fuese aprobado e iniciado aún y la existente oposición africana y su refrenda de derechos políticos.²⁶⁴

Para 1956, el gobierno de la federación se le había concedido a Roy Welenski. El fin se daría con la promulgación de una ley de excepción por Rhodesia del Sur, con la que se otorgaría al gobierno de Welensky el poder de cancelar todo lo que le pareciera conveniente durante los siguientes cinco años. Para 1963 Malawi y Zambia lograrían abandonar la federación y proclamar su independencia, acontecimientos que hicieron imposible la federación y su futura consolidación.²⁶⁵

²⁶⁴ *Cfr. Ibidem*, p. 41-54.

²⁶⁵ *Cfr. Ibidem*, p. 145-148.

4. Efectos de la colonización británica en Zimbabwe

Se ha establecido una perspectiva general del contexto regional e internacional por el que atravesaba la sociedad de Zimbabwe durante las conflagraciones de la Primera Guerra Mundial, el periodo de entreguerras y el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Como se apreció en el capítulo anterior, los conflictos e intereses suscitados durante este periodo ocasionaron estragos en los países directamente involucrados en el conflicto y en los que mantenían relaciones políticas, sociales y colonias dependientes de las potencias.

En este sentido, el obtener un panorama del contexto internacional resulta imprescindible para la investigación que nos ocupa, para lograr obtener una visión más amplia del contexto que vivían las colonias británicas, específicamente Zimbabwe.

A lo largo de este apartado se delinearán la situación de Zimbabwe como colonia británica gobernada bajo estatutos coloniales y, de manera particular del impacto que tuvieron dichas políticas en su sociedad y cultura, así como de los factores regionales e internacionales que entraron en juego.

4.1 Relación colonia-metrópoli en Zimbabwe

La Ordenanza Educativa (*The Education Ordinance*), el Registro de Regulaciones Nativas (*The Native Registration Regulations*), el Reglamento de Impuestos a Inmuebles (*The Hux Tax Ordinance*) y la Reforma de Tierras (*The Land Reform*) fungieron como los instrumentos que regularon los intereses coloniales y la creencia victoriana de inferioridad racial, ocasionando de manera paulatina grandes estragos en la sociedad ya establecida.²⁶⁶

Para 1924 la perspectiva de la población había adquirido tintes de demanda en la mejora educativa. De hecho, aunque sus esfuerzos por asegurar el acceso a la

²⁶⁶ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe: a study of cultures in collision*, p. 18.

educación y participación comenzaron antes, con la presencia europea latente en el gobierno y en la sociedad se acreditaron los resultados del referéndum de 1924 (con el que el territorio se convertiría en colonia autónoma gobernada por la minoría blanca) y no les quedó más remedio que “ajustarse” a la educación colonial impartida y a los ajustes económicos, sociales y religiosos establecidos por el gobierno.²⁶⁷

En este sentido, el periodo que abarca de 1924 a 1939 se caracterizó por la adaptación de la población originaria a las políticas coloniales en los sectores: económico, educativo y de desarrollo social.²⁶⁸

4.1.1 Educación

Las políticas educativas implementadas por la colonia se hicieron con el objetivo de controlar y dominar a la población. Sin embargo, en la práctica, la oportunidad de que la población obtuviera una educación acorde con su cultura y necesidades o de que las utilizaran en beneficio de la construcción social, era poco probable para el gobierno y sus estatutos debido que había sido establecida con fines meramente coloniales.

En el esfuerzo por obtener una educación básica orientada a los fines coloniales (leer y escribir) la población tuvo que adaptarse a la línea educativa colonial. Sin embargo, los elementos educativos brindados por la colonia contribuyeron al nacimiento de la conciencia social y, en consecuencia, al inicio de acciones en contra el gobierno y en pro de sus derechos.²⁶⁹

Aunque la educación se limitaba a capacitar a la sociedad para fungir como obreros y campesinos, la población tomó los elementos que le funcionaron para ajustarse a los estatutos y concientizar al resto y proteger su cultura.²⁷⁰

La instauración de una educación restringida y basada en intereses coloniales se transformó en voluntad de supervivencia, conciencia y reflejo de necesidad de un

²⁶⁷ Cfr. Dickson A. Mungazi, *The last British liberals in Africa*, p. 226.

²⁶⁸ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p. 19.

²⁶⁹ Cfr. Dickson A. Mungazi. *The Mind of Black Africa...*, p. 85.

²⁷⁰ Cfr. *Ibidem*, p. 86.

cambio en el gobierno sin considerar la cultura existente. El incremento de matrículas escolares de 2.3 en 1919 a 8.4 en 1924 demostró la necesidad de cambio social en su afán por preservar sus tradiciones y obtener un gobierno que las atendiera.²⁷¹

4.1.2 Ajuste Socio-Económico

El gobierno colonial implementó el ajuste socio-económico mediante la persuasión religiosa y educativa de la población, un motor que les permitió insertarlos en un nuevo modo de vida y una manera de crear un nuevo contexto.

El grupo de misioneros instalados en la región, establecieron la educación religiosa y la combinaron con la alfabetización y persuasión social para lograr la aceptación de valores cristianos y crear una nueva vida social basada en dicha doctrina.

Las líneas básicas que utilizaron para lograrlo consistían en:

- 1) Reconocer la necesidad de la educación religiosa en la población (con una posibilidad de dejar la alfabetización en manos de instituciones y cuerpos religiosos),
- 2) Impartir la enseñanza educativa según las fronteras e intereses sociales,
- 3) Impartir educación industrial como elemento trascendental de la enseñanza del conocimiento.²⁷²

Los misioneros tenían la firme creencia de que una vez que la población adoptara la religión y se acoplara a sus costumbres, se apegaría a los fundamentos, estatutos y reglamentos dictados por la colonia. Sin embargo, aunque la religión tuvo gran influencia social, su esparcimiento no tuvo los efectos esperados.²⁷³

De hecho, aunque la mayoría de la población adquirió la habilidad de leer y escribir en las escuelas dirigidas por la colonia (oportunidad que le abriría las puertas para obtener mayores facilidades) el gobierno percibió su participación más como una

²⁷¹ Cfr. Dickson A. Mungazi, *The mind of Black Africa*, p72.

²⁷² Cfr. Edward Shizha, Michael T. Kariwo. *Education and Development in Zimbabwe: A Social, Political and Economic Analysis*, Springer, Países Bajos, 2012, p. 19-20.

²⁷³ Cfr. *Ibidem*, p. 16.

oportunidad de producción y capacitación laboral que como un avance social, que era lo que deseaba mostrar en realidad.²⁷⁴

4.1.3 Desarrollo social

La necesidad de la población por adaptarse, se convirtió en una herramienta del ajuste socio-económico en beneficio de sus intereses, fungiendo como catalizador en la preservación de su cultura y manutención de los estatutos sociales.

La búsqueda de educación y acceso al ajuste socio-económico se volvió imprescindible para la participación social. Inclusive, con la gestión económica y financiera colonial, la participación social incrementó.

Al respecto, conviene señalar que debido a que las políticas que buscaban el desarrollo de la colonia y no de la sociedad originaria existieron para forjar la apropiación de las tierras y mano de obra basada en sus estamentos en la Reforma de Tierras de 1900 (como una herramienta que otorgaría privilegios a los europeos para explotar las tierras y limitaría a la población a solo trabajarlas).²⁷⁵

El efecto de las políticas coloniales se hizo más evidente con la puesta en marcha de la ley de 1898, que autorizaba una forma representativa de gobierno y (aunque no especificaba las calificaciones que las autoridades debían tener para ejercer el voto) si autorizaba que el Alto Comisionado Británico formara políticas y reglamentos a su favor.²⁷⁶

Incluso luego de estas declaraciones, que relegaban a la sociedad africana e iban en contra de su cultura, con la revisión de los reglamentos de la ley (realizada el 4 de diciembre de 1898) el Alto Comisionado anunció la proclamación de nuevas reformas que enfatizaban las calificaciones para los hombres blancos mayores de 21 años que deseaban obtener el derecho al voto: británicos, que juraran lealtad a la Reina Victoria, con habilidad de leer y escribir su nombre y dirección sin asistencia,

²⁷⁴ Cfr. Lloyd Sachikonye. *Zimbabwe's Lost Decade: Politics, Development and Society*, African Books Collective, Harare, 2012, p. 2.

²⁷⁵ Cfr. Taylor & Francis. *International Bibliography of Economics 2004: British Library of Political & Economic Science*, Compiled By the British L Staff, 2005, p. 96.

²⁷⁶ Cfr. Assa Okoth. *Op. Cit.* p. 361-362.

no haber sido acusados de haber cometido algún crimen en los últimos 5 años anteriores a su petición y, haber demostrado que tenían posesiones establecidas.²⁷⁷

Las nuevas reformas que enfatizaban las calificaciones para los hombres con derecho a voto permanecieron hasta 1919, año en el que las mujeres blancas adquirieron el derecho a voto. Sin embargo, el derecho a voto fue adquirido por los africanos hasta 1928.²⁷⁸

El acontecimiento que marcó el dominio colonial sin inclusión de derechos sociales africanos tuvo lugar en 1923, cuando la Carta Real expiró y la Compañía Sudafricana de África del Sur se quedó con solo 2 opciones para su re-instauración inmediata:

- 1) Anexionar Sudáfrica como la 15ª Provincia, o bien
- 2) Optar por un gobierno responsable de una colonia semi-autónoma parlamentaria.²⁷⁹

En este contexto, para el gobierno era más factible convocar a un plebiscito, el cual permitiría una mínima participación de la población originaria en la votación, que aplicar un referéndum y dejar fuera la participación ciudadana. De hecho, la proclamación decisiva para su re-instauración se hizo con la celebración de un referéndum y sin la consideración de la población, a conveniencia colonial.²⁸⁰

Para el 1º de octubre de 1923 la Compañía Británica del África del Sur (*British South African Company*) renunció a la administración del territorio y adquirió un autogobierno con el que asumió el control de las tareas centrales (excepto defensa, cánones mineros y asuntos africanos, que quedaron en manos del gobierno británico).²⁸¹

Con este cambio legislativo, Rhodesia del Sur se convertiría en una colonia blanca plenamente constituida, con un primer ministro, un gabinete y un parlamento. Sin

²⁷⁷ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p. 27.

²⁷⁸ Cfr. *Idem*.

²⁷⁹ Cfr. Stephen Nutt, Jean Bottaro. *History for the IB Diploma: Nationalist and Independence Movements*, Cambridge University Press, Londres, 2011, p. 16.

²⁸⁰ Cfr. *Ibidem*, p.17.

²⁸¹ Cfr. Dickson A. Mungazi. *The Last British Liberals in Africa...*, p. 108.

embargo, para esta época (y con el 8% de la población en la escuela²⁸²) la población africana sería más consciente de la exclusión política y económica de las políticas con las que se le gobernaba.

La población, en el intento por demostrar su buena voluntad por el ajuste de los cambios sociales, políticos, económicos y educativos y con el fin de obtener una mayor participación en las decisiones y ser considerados en igualdad de derechos, adquirió calificaciones educacionales para demostrar su capacidad de entendimiento en los procesos políticos coloniales.²⁸³

De hecho, lo más importante para los africanos era hacer notar su habilidad y esfuerzo por entender y conocer el proceso y posteriormente logra la participación en las elecciones de 1928, que les permitiría dejar evidencia práctica de su habilidad desarrollada y de su desenvolvimiento con nuevas facetas.

Sin embargo, mientras la población se esforzaba por demostrar su habilidad ajustándose a las políticas ajenas a su cultura, el gobierno mantenía su postura represiva y cerrada en la aplicación de leyes que, en lugar de contribuir al desarrollo de la sociedad limitaban su participación y los excluía en su organización.

Entre 1920 y 1930 los intereses coloniales se intensificaron en Rhodesia, se hicieron notar las diferencias raciales y para la depresión de 1930 la población originaria ya había iniciado la pelea por la supervivencia económica guardando su posición en la estructura.²⁸⁴

²⁸² Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p. 30.

²⁸³ Cfr. *Ibidem*, p.31, 37.

²⁸⁴ Cfr. Enocent Msindo. *Ethnicity in Zimbabwe: Transformations in Kalanga and Ndebele Societies, 1860-1990*, University Rochester Press, Nueva York, 2012, p -75.78.

4.2 Efectos sociales y culturales de la colonización

La invasión de 1890, el asesinato del Rey Lobengula en 1893 y la guerra de 1896 habían dejado claro a la población que era necesario crear un camino propio para enfrentar los efectos de las políticas coloniales ajenas a su cultura.²⁸⁵ La razón primordial: el esfuerzo que habían demostrado por cooperar con el gobierno colonial y mantener un sentido de dirección en la sociedad y su funcionamiento no habían tenido los frutos esperados, al contrario los habían excluido más. De hecho, la educación impartida durante este periodo fue muestra clara del sentimiento inherente de las dos culturas a la tolerancia y formulación de una nueva búsqueda colectiva de identidad política.

La división artificial implementada en el territorio obstaculizó y truncó –mas no destruyó el desarrollo histórico nacional de la cultura y las tradiciones de los grupos étnicos-.

En este sentido, el hecho de que los africanos hubiesen adquirido una conciencia propia de su realidad como alternativa en la lucha en contra del colonizador y de que los europeos no fueran capaces de reconocerlo creó un ambiente que comenzó a tomar forma con los movimientos nacionalistas y la formación de grupos que se dieron a la tarea de luchar por sus derechos.²⁸⁶

La población veía el ajuste como un acto de supervivencia al entorno creado, una estrategia para adquirir nuevas oportunidades y convertir su potencial intelectual en nuevos ideales, así como la formación de principios que alterarían el carácter de las relaciones raciales cuando las condiciones les fueran favorables. Inclusive, las condiciones coloniales de la aceptación educativa fueron lentas, peligrosas y colmadas de un nuevo descubrimiento para los africanos.²⁸⁷

La necesidad africana por crear un ajuste en condiciones coloniales en las que estaban eran solo para sobrevivir a los efectos de la colonización y se dejó ver más en el ámbito: educativo, socio-económico y político. Uno de los ejemplos más claros:

²⁸⁵ Cfr. Arthur Keppel-Jones, *Rhodes and Rhodesia: the white conquest of Zimbabwe 1884-1902*, McGill-Queen's Press, Ottawa, 1983, p. 35-40.

²⁸⁶ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p.33.

²⁸⁷ Cfr. Ibidem, p.34.

la adopción del instrumento educativo como una vía para lograr su separación de la cultura occidental y mantener sus costumbres.

En el intento por adquirir educación occidental y mantener los elementos propios de su cultura, la población le envió las señales equivocadas al gobierno colonial. Por eso, en lugar de que el gobierno colonial los incluyera en la formulación e implementación de políticas, las captó como entes incapaces de crear un progreso propio.²⁸⁸

Los problemas se incrementaron cuando la educación limitada para la sociedad africana se implementó y originó rechazo general y el nacimiento e inicio de la conciencia africana.

4.2.1 Inicio de los movimientos nacionalistas

El inicio de la Segunda Guerra Mundial (como una pauta de cambio de las relaciones internacionales y nacimiento del espíritu nacionalista) significó un incremento de problemas raciales para la región africana y Zimbabue.²⁸⁹

La población africana tuvo que incorporarse a las filas de la Primera y Segunda Guerra Mundial cediendo a las presiones del interés colonial y la defensa de sus ideales.

Inclusive, durante las conflagraciones de la Segunda Guerra Mundial, se hicieron intentos por crear una federación que incluyera a Nyasalandia (la actual Malawi), Rhodesia del Norte (la actual Zambia) y Rhodesia del Sur (la actual Zimbabue) con el fin de instaurar una secretaría interterritorial. Sin embargo, el proyecto no rindió frutos y acrecentó más los problemas internos, debido a que las culturas y etnias no eran compatibles en sus intereses: La federación se disolvió a raíz de la independencia de Malawi (1962) y la de Zambia en 1964, mientras que Rhodesia del Sur continuó como entidad separada aún bajo dominio colonial.²⁹⁰

²⁸⁸ Cfr. *Ibidem*, p.37.

²⁸⁹ Cfr. Brian Raftopoulos, Alois S. Mlambo. *Becoming Zimbabwe: A History from the Pre-colonial Period to 2008*, African Books Collective, Harare, 2008, p. 75.

²⁹⁰ Cfr. *Ibidem*, 89-91.

De hecho, cuando la población inició a formular demandas en la búsqueda por obtener un gobierno acorde a sus necesidades y cambios, inició la coalición entre las dos culturas, acontecimiento caracterizado por el nulo entendimiento del colonizador hacia las necesidades originales de África.

Lo cierto es que al instaurar políticas coloniales el gobierno creó un deseo de libertad en la sociedad africana, al explotar los recursos inadvertidamente creó un ambiente de conflicto racial, al introducir un sistema social y político nuevo y distinto implantó indirectamente la necesidad de expresión, al demostrar la intolerancia política les dio la pauta para desarrollar un nuevo pensamiento de trato igualitario y, finalmente, al proveerles una educación limitada y controlada para que sirvieran sus intereses les proporcionó la oportunidad de desarrollar una actividad propia.²⁹¹

En el caso de Zimbabue, el nacimiento de “Los Rifles Africanos de Rhodesia” (*The Rhodesian African Rifles*)²⁹² durante la primera guerra mundial brindó la pauta para que el primer ministro del gobierno colonial de Zimbabue del 12 de septiembre de 1933 al 6 de septiembre de 1953, Godfrey Huggins reconociera la existencia de un conflicto potencial en la colonia.²⁹³ Esta fue una de las principales causas por las que durante el periodo de posguerra la población desarrolló más cualidades con su nueva personalidad, prueba del orgullo que sentían por su cultura y como norma colectiva para identificar los objetivos que le ayudarían a lograr sus sueños y aspiraciones, propiciando el desarrollo de una nueva personalidad y, el nacimiento de una conciencia propia.

²⁹¹ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p.42.

²⁹² The Rhodesian African Rifles (Rifles Africanos de Rhodesia) El primero y más antiguo batallón del ejército de Rhodesia formado en Salisbury en 1940. Un batallón comprometido con la guerra, representado por 400 guerrillas y formado por la sección de labor de la Real Fuerza Aérea y los soldados africanos askari (“soldado” en árabe, normalmente utilizado para describir a las tropas locales en el Este, Noreste y Centro de África) al servicio de África. El batallón fue dirigido bajo el mandato de oficiales blancos y la Compensación Nacional de Carbono (NCOS por sus siglas en inglés *National Carbon Offset Standard*), quienes servían como fuerza local policiaca – La Policía Británica de Sudáfrica- en el Departamento Nativo. Inició sus operaciones en 1942, cuando el gobierno anunció que debía enlistar a 800 africanos como parte de la política de “africanización”. Durante la primera guerra mundial, el territorio militar fue racialmente segregado casi a todos los niveles: los sueldos fueron racialmente grabados, el ejército racialmente segregado y el acceso a las comodidades controladas. Sin embargo, para mitades de 1941 solo 90 hombres fueron enlistados en el RAR, de los cuales 300 fueron despedidos, por varias razones. Aunque 8,200 africanos se unieron al RAR entre 1940 y 1945, más de la mitad fueron rechazados por incapacidad médica y de los reclutas aceptados, solo alrededor de 2,000 provenían de Rhodesia del Sur, el resto eran originarios de las colonias vecinas. Cfr. Peter Abbott & Philip Botham, *Modern African Wars (1) Rhodesia 1965-80*, Osprey Publishing, Gran Bretaña, 2004 (Traducción propia).

²⁹³ Cfr. Eliakim M. Sibanda, *The Zimbabwe African People's Union, 1961-87: a political history of insurgency in Southern Rhodesia*, Africa World Press, Asmara, 2005, p.134.

Durante esos años (cuando Rhodesia aún era parte de la Federación Central Africana) se hicieron varios intentos para reemplazar el orden: algunos de los habitantes originarios fueron admitidos en el parlamento, las leyes discriminatorias rechazadas y se iniciaron las acciones para tratar de reducir la tensión entre razas.

294

Como resultado de la expansión de las ideas nacionalistas en el mundo europeo, el nacimiento de la conciencia nacionalista en la población (a raíz de la primera guerra mundial y el periodo de posguerra) se dejó sentir en la mayor parte del continente, llegando hasta las colonias.²⁹⁵

El involucramiento africano con los conflictos europeos durante las guerras mundiales se hizo evidente:

- 1) Por la participación africana en las filas de la guerra como parte de la estrategia bélica colonialista;
- 2) Por la concurrencia de población africana a las escuelas e instituciones europeas; y
- 3) Por la convivencia de africanos y europeos portadores de ideas nacionalistas.

Organizaciones como: *The African Artisans Guild*, *The Council of African Chiefs* y *The National Africa War Fund*²⁹⁶ hicieron más que otras instituciones del gobierno y organizaciones activas en el periodo de posguerra y en pro del establecimiento de objetivos educacionales para el beneficio y desarrollo de la población africana y.²⁹⁷

Para 1945 la población había transformado su sentimiento de opresión en oposición a las políticas coloniales. La nueva personalidad de la población (combinada con el nacimiento de una conciencia africana y la expresión de su necesidad educativa) había adquirido un efecto significativo para crear nuevas condiciones sociales e instituciones nacionalistas en beneficio de sus comunidades.

La actitud de la población originaria ante la guerra provocó reacciones evidentes en el comportamiento europeo, tales como que: el gobierno usó la tragedia de guerra

²⁹⁴ Cfr. Eliakim M. Sibanda. Op. Cit. p.78.

²⁹⁵ Cfr. Immanuel Maurice Wallerstein. Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: Un análisis de sistemas-mundo, Ediciones AKAL, Madrid, 2004, p. 61.

²⁹⁶ Cfr. Dickson A. Mungazi, *The mind of Black Africa*, Op. Cit. p. 82.

²⁹⁷ Cfr. Dickson A. Mungazi, *The last British liberals in Africa*, Op. Cit. p.117.

para defender los ideales colonialistas de las potencias y continuar con la expansión del mito victoriano de inferioridad racial único de los colonizadores mientras que la población africana, convirtió la tragedia de guerra en un ímpetu de conciencia propia.

Incapaces de guardar silencio ante el incremento de controversias internas, las organizaciones católicas se organizaron para discutir el curso de la respuesta de la población, aunque muchos creyeron que el gobierno había rechazado el desarrollo educacional de los africanos instaurando en su lugar educación ajena a sus costumbres y a cambio habían dejado un conflicto intercultural que más que ayudar a su desarrollo lo había truncado.

Sin embargo, en la realidad la política del primer ministro Huggins centró su aplicación en creencias y políticas en las que idealizaba que no era posible diseñar una política propia del gobierno y buena para la población al mismo tiempo.

Con el despertar de la conciencia africana, algunas opiniones moderadas de los oficiales coloniales no se dejaron esperar. Uno de los claros ejemplos se muestra en la perspectiva externada por el General Smuts (general que comandó las tropas sudafricanas durante las dos guerras)²⁹⁸ quién sugirió que la guerra había creado un nuevo ambiente social y cultural evaluable para el gobierno. De hecho, algunos descubrieron que la única esperanza de que sobreviviera la cultura europea en África se lograría al reconocer la necesidad de iguales oportunidades en materia de educación, política y economía.

Pese a ello, el pensamiento liberal solo fue expresado por los que tenían urgencia de conciencia social o por quienes pensaban que la conciencia demandaba demostró la capacidad del gobierno. En este contexto, personajes como el General Smuts, Bishop, Paget y A.M Treolgold²⁹⁹ animaron a la población europea a concebir nuevas actitudes hacia los africanos para afrontar el conflicto racial y el reconocimiento de conciencia africana naciente.

Sin embargo, solo después del término de la Primera Guerra Mundial fue evidente para el gobierno colonial que los africanos ya no podían aceptar adoptar la cultura europea como la responsable de su desarrollo. Para 1954 la controversia se

²⁹⁸ Cfr. Dickson A. Mungazi, *The Mind of Black Africa*, Op. Cit. p.113.

²⁹⁹ Cfr. *Idem*.

convirtió en una preocupación real por las muestras que había dado la población y el debate y posición que adoptaron los blancos liberales y que tuvo efectos en la política del ministro Huggins.

No obstante, Huggins percibió el desarrollo educativo en detrimento de sus intereses ya que veía en la educación africana un beneficio que sólo el gobierno podría extender con sus gestiones, y el desarrollo educacional y el nacimiento del colonialismo como producto de políticas establecidas e incapaces de entender para la población africana.

Sin embargo, según el gobierno colonial instaurado: Se hacía todo lo posible para crear un ambiente educacional y social que les diera oportunidades de progreso socio-económico, mientras que Huggins veía la relación entre el nivel educacional y el surgimiento de la conciencia africana como elementos que el gobierno debía controlar, bajo el argumento de que su política no era incompatible con los objetivos africanos.

Para 1956 la carrera del ministro Huggins cayó en declive, descubrió que había cometido graves errores en juzgar el impacto del desarrollo africano y conciencia como resultado de la guerra; en su percepción de la realidad africana con tintes culturales y su arrogancia dictada por actitudes y política de gobierno traducida en racismo que ciertamente entorpecía la convivencia entre culturas. Todos estos factores lo mostraban incapaz de iniciar un diálogo provechoso para la sociedad africana y disminuir la tensión.³⁰⁰

La visión de Huggins para retardar el progreso se basaba en renegar la promesa colonial y dejar que el gobierno realizara los ajustes necesarios para brindar oportunidades y alimentar el progreso. Sin embargo, durante su desempeño como primer ministro realizó un esfuerzo por esconder su creencia y se apego al mito victoriano de inferioridad racial al buscar el logro de sus aspiraciones para el futuro africano. Fue así que durante este periodo el gobierno colonial y la comunidad británica (a través del gobierno de Huggins) en vez de beneficiar el desarrollo social truncaron su avance educativo. Por otra parte, la creación de grupos políticos como el Partido Conservador (*Conservative Party*) y el Partido del Trabajo (*Labor*

³⁰⁰ *Ibidem*, p. 227.

Party)³⁰¹ demostraron la presencia de dos líneas en la política africana en pro de sus derechos.

El Partido Conservador (que figuraba al mando de Winston Churchill) argumentaba su política en la ideología de Hugins (sin tomar en cuenta la línea africana y sosteniendo que parte de sus argumentos se fundamentaban en la sinceridad de la política y sus programas).³⁰²

Por el otro lado, el Partido del Trabajo, (liderado por Clement Attlee) simpatizaba con el Partido del Trabajo de Rhodesia y las aspiraciones africanas que sostenían que los colonialistas debían hacer algo para asegurar sus intereses, reconocer a los africanos como sus iguales e intentar asegurar las mismas oportunidades.³⁰³

Sin embargo, el producto del mito victoriano de inferioridad africana y las políticas coloniales no permitieron que el gobierno adoptara un diálogo con la población y menos como sus iguales.

El factor político determinó la realidad del gobierno colonial mientras que y la población originaria veían el impacto de la guerra con una perspectiva opuesta e irreconciliable a su ideología Aunque la participación africana en la guerra coadyuvó en la creación de una nueva conciencia y demanda africana acelerada y en la búsqueda de mayores oportunidades educacionales, el gobierno no atendió las necesidades externadas.

En este contexto el primer ministro Huggins pensó que la solución a las fricciones y diferencias entre culturas traerían resultados con un nuevo orden que argumentaría el ejercicio del dominio blanco (claro no antes de mostrar su acción en la conciencia política africana). Sin embargo, la población rechazó la creencia del mito victoriano y buscó la creación de una nueva sociedad basada en ideales y promoción de los derechos humanos para crear igualdad social.

Los africanos de la posguerra consideraron una condena a su propio desarrollo la aplicación de las políticas coloniales. Por lo que, en el transcurso de la creación de una nueva sociedad africana adaptada a las condiciones, el nivel de conciencia se

301 *Cfr.* Bronwen Manby. Zimbabwe, Fast Track Land Reform in Zimbabwe, Human Rights Watch, Washington, 2002, p.7.

302 *Cfr. Idem.*

303 *Cfr. Idem.*

incrementó. La población se sentía capaz de resolver los problemas que el gobierno colonial había creado debido a que lo que querían era mejorar su situación, sin embargo esta actitud se volvió confusa y controversial para el gobierno que intentaba implementar políticas a su conveniencia.

Ante esta situación, el programa africano elevó a la nueva sociedad más consciente de su realidad en un nuevo peso. Entre septiembre de 1940 y abril de 1945 la población contribuyó más al fondo de la economía³⁰⁴, alarmar la percepción del gobierno ante la contribución en términos económicos y sociales.

Durante la guerra el gobierno dio la bienvenida a la contribución africana y esfuerzos en avances, aunque no apreció el efecto de una emergencia de nueva personalidad y conciencia que la acompañaba.

Por lo que, para marzo 21 de 1951 D.L. Smith reconoció que era necesario para los europeos preocuparse por eliminar la creencia de inferioridad africana debido a que iba en detrimento de su futuro en tanto que los gobiernos coloniales más bien debían crear políticas para promover el respeto mutuo en Sudáfrica y Zimbabue. Además, reconocía que durante la guerra la población había adquirido un nuevo nivel de conciencia que el gobierno no podía ya detener por lo que se dio a la tarea de llamar al gobierno a la aceptación de la conciencia como desarrollo que tenía que ser asegurado por sus propios intereses³⁰⁵.

Desafortunadamente, la mayoría de los europeos no aceptaron la visión y consideraron la presencia africana como un cargo en las implicaciones políticas en detrimento de sus intereses. Para el gobierno colonial, la población originaria era incapaz de tener tiempo en la comunidad blanca y hacer cualquier ajuste como lo habían hecho de 1924 a 1939 y más cuando esta no había surtido los efectos esperados en beneficio de sus intereses.

³⁰⁴ Vimbai Chaumba Kwashirai, *Green Colonialism in Zimbabwe, 1890-1980*, Cambria Press, Nueva York, 2009, p. 232.

³⁰⁵ Cfr. H. R. Hepburn, Sarah E. Radloff . *Honeybees of Africa*, Springer, Nueva York, 1998, p. 99.

4.3 Los inicios y proclamación de la independencia: un balance

Hemos visto como la población originaria buscó los medios para preservar su cultura y tradiciones al ajustarse a las políticas coloniales e intentar obtener participación en la formulación de políticas y reformas al sistema sin obtener éxito.

Sin embargo, aún y los esfuerzos para lograr una homogeneización de ideales e iniciar la convivencia, la coalición entre culturas inició con la resolución de la Conferencia de los Comisionados Nativos de 1927³⁰⁶ que establecía impuestos del gobierno para crear consejos nativos y fomentaba la participación de la población en las políticas.

Diez años más tarde, con la puesta en marcha del Acto de Consejos Nativos (*Native Councils Act*) también fue establecida una ley en la que se promulgaba la necesidad de que la población se sujetase a los impuestos y a los conceptos de sumisión de impuestos voluntarios (ley con la que se forzaba a la población a adquirir promoción de sus propios intereses).

Con las políticas dictadas, el gobierno creó un ambiente de conflicto cultural, la población se negó a funcionar bajo dichas condiciones e inició el conflicto.³⁰⁷

Así, durante la búsqueda de un mejor camino para afrontar la respuesta negativa de la población, el gobierno enmendó la ley en 1943 (aparentando que la población tendría algo de poder en ejercer y gastar fondos en sus propios programas). Sin embargo, la ambigüedad de la enmienda y los cambios promisorios desataron más inconformidad y descontento.

El gobierno, incapaz de aceptar que había desarrollado un pensamiento lógico y racional en la población originaria, nombró a Roger Howman³⁰⁸ comisionado para recomendar “métodos efectivos” para la aplicación del sistema de administración y creación de condiciones aceptables en la convivencia de consejos locales.

306 Cfr. Philip Setel, Maryinez Lyons. Histories of sexually transmitted diseases and HIV/AIDS in Sub-Saharan Africa, Volumen 44, Greenwood, Arizona, 1999, p. 200-203.

307 Cfr. R. D. Grillo, Alan Rew. *Social anthropology and development policy*, Volumen 23, Taylor & Francis, Reino Unido, 1985, p.63.

³⁰⁸ Roger Howman fue un comisionado nativo durante el periodo colonial. De 1962 a 1979 fue un miembro influyente en las filas del Partido del Frente de Rhodesia, que gobernó Zimbabue en aquella época y las áreas del sur de Rhodesia. Urs Eggli, Leonard E. Newton, *Etymological dictionary of succulent plant names*, Springer, Nueva York, 2004, p. 111.

El comisionado Howman, convencido de que controlar a la población sería una necesidad inherente a la realidad de la colonia, advirtió de las consecuencias que acarrearía involucrar a la población en las actividades del consejo, mediante el contenido de su reporte de 1952.

Así, en 1954 el gobierno introdujo una nueva legislación con la que formaría y establecería las funciones específicas de los consejos nativos basándose en la urgencia del informe Hofman que era apoyado por los firmantes del memorándum. Argumentando que el gobierno no debía confundirse con los asuntos políticos nacionales y más bien tenía que centrarse en promover la educación política como medio de expresión de la población, los firmantes introdujeron una nueva dimensión del conflicto.

En 1957 el gobierno propuso la formulación de un Nuevo proyecto en el parlamento incluido en la ley de Consejos Nativos (*New Native Councils Bill*) con la que formularía un estatuto en el que no se contemplaba la participación de la población y tampoco la representación de las formas tradicionales emergentes de los miembros electos³⁰⁹. Con la formulación de la ley se buscaba limitar las actividades de los consejos nativos con programas locales y excluirlos de la política nacional.

Pese a estos cambios y restricciones, lo que sucedió fue que de 1943 a 1966 la población originaria continuó su búsqueda por construir una identidad propia mientras que el gobierno mantuvo vigente su creencia de que ya se había inventado una fórmula mágica que respondería a los problemas de la colonia y la mejora de la relación con la metrópoli.

Para 1960 los consejos nativos se formaron al distinguirse de la ley colonial en la búsqueda y seguimiento de metas y objetivos. Uno de los grupos más sobresalientes ante tal esfuerzo fue el Consejo Rural Mangwende (*Mangwende Rural Council*)³¹⁰ mediante el que se establecieron objetivos muestra de un serio conflicto metrópoli-colonia. El establecimiento del Consejo Rural Mangwende en

³⁰⁹ Cfr. Gloria C. Passmore, *Hidden conflict: a documentary record of administrative policy in colonial Zimbabwe 1950-1980*, Praeger, Michigan, 2002, p. 127.

³¹⁰ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p. 65-69.

1956 respondería a la formación del Acto de Consejos Nativos (*Native Council Act*) de 1943³¹¹.

Con la muestra de estas novedades en la sociedad y su demanda por un cambio urgente, durante el periodo que va de 1943 a 1966 el consejo mostró progreso y consideración ante los objetivos poblacionales y su desarrollo. La modificación se caracterizó por la ayuda a favor de la creación de una nueva conciencia en los africanos, un cambio en las percepciones y la habilidad de reevaluar viejos conceptos así como formular unos nuevos.

Durante este periodo la población manifestó una más clara urgencia por establecer ambiciones individuales y colectivas (aún y los beneficios limitados que le otorgaba el gobierno), demanda de educación para facilitar su entrada y consideración en la vida política y la habilidad para forzar la relación entre el gobierno y sus intereses para adquirir las oportunidades deseadas.

Sin embargo, el ambiente de conflicto entre el gobierno y la población fue más intenso entre 1955 y 1961. EL Consejo Rural Mangwende capitalizó su influencia y alimentó la conciencia al orillar al gobierno a reconocer las demandas e inconformidades de la metrópoli.

Para 1946, la diferencia entre el nivel de las escuelas rurales y urbanas se acrecentó y se creó un problema de desventaja socioeconómica y ausencia de estándares como producto de las políticas del gobierno, que aún y sus restrictivas limitaciones nunca lograron el decremento de matriculación educativa y asistencia de la población.

Con el fin de lograr la influencia de los comisionados nativos sobre los africanos, el Acto de Consejos Nativos enfatizó sus capacidades e incluyó la asociación de funciones de gobierno y población (así como la interpretación de leyes africanas), formulación de instrucciones para los jefes, disputas civiles, colección de impuestos, legislación africana y expedición de registros certificados.

Sin embargo, aunque la comunicación entre la población y el nivel más alto del gobierno era nula e imposible, pocos jefes como Mangwende o Mrewa³¹² tenían el

³¹¹ R. D. Grillo, Alan Rew, *Op. Cit.*, p. 63.

coraje y carácter para afrontar el dilema con el gobierno. El jefe Mangwende fue quien descubrió que debía ser honesto y leal para servir a las necesidades de la población y que jugando el rol en las actividades del consejo podría tomar partido en las actividades del gobierno.

Inclusive la ley autorizaba a los comisionados nativos figurar en un rol en los asuntos de los consejos, los comisionados nativos tenían poder para conducir la negociación, aprobar o desaprobado su agenda y demostrar que no había límites en el camino de poder de los comisionados nativos, mientras que a la población se le prohibía su participación en la política nacional (de manera desigual).³¹³

Fue hasta febrero de 1946 que los africanos del área Mangwende formaron *The Mangwende Rural Council* y, cuando Edgar Withehead declaró estado de emergencia en la región (en febrero 28 de 1959)³¹⁴ y *The Magwende* y la gente de Mrewa buscaron mayor acceso educativo que con el que habían contado en el pasado.

El 26 de febrero de 1946, dos semanas después de que la Iglesia Metodista estableciera un punto para llevar a cabo una nueva política educativa, los africanos comenzaron a formar consejos y establecer grupos para promover su desarrollo.

Cuando el gobierno externó su necesidad por construir una escuela Mrewa, la población y el consejo buscaron se considerara la construcción de centros educativos en las áreas rurales así como la eliminación del costo excesivo para inscribir a la población.

Sin embargo, los elementos del conflicto cultural fueron claros y evidentes para los comisionados nativos y, aunque se habían establecido ya escuelas para atender a las necesidades de la población, los comisionados parecían haber ignorado la búsqueda por una mejor educación africana.

Cada miembro de la comunidad identificaba la construcción de escuelas como un método de control. Los miembros del consejo, la gente ordinaria, los hombres de

³¹² Representantes de la esfera de interés del gobierno originario con identidad separada de la administración colonial.

³¹³ Cfr. Marion O'Callaghan, *Southern Rhodesia: the effects of a conquest society on education, culture, and information*, Unesco, Michigan, 1977, p. 24.

³¹⁴ Terence O. Ranger. *Peasant consciousness and guerilla war in Zimbabwe: a comparative study*, University of California Press, Reino Unido, 1985, p. xiii.

negocios, miembros de la iglesia, pobres y ricos, jóvenes y viejos se unieron para expresar la necesidad de erradicar el control educativo, negándose a aceptar a los comisionados nativos encargados del control.

En poco tiempo la población sabía que la colonia estaba detrás de su educación y comenzaba a creer que el comisionado nativo de Mrewa H.A. Ling³¹⁵ había expresado su opinión personal acerca de que el consejo no necesitaba escuela y por ende había tomado acción en un intento de demostrar su poder. Ante esta situación, la sociedad concluyó que esto no representaba la decisión oficial del gobierno ya que ignoraban el hecho de que los comisionados nativos tenían el poder de decidir los asuntos relacionados con sus vidas sin la aprobación del gobierno.

En el área Mangwende, la población percibía la necesidad de que construyera de una escuela que atendiera sus intereses. La propuesta de la construcción (ejerciendo recursos del gobierno y bajo los estatutos de la población) se realizó, aunque fueron consideradas las pláticas del consejo nativo y el gobierno no aprobó su construcción en tanto no atendía a sus intereses.

Para 1950 el consejo dictó una resolución unánime para construir una escuela y utilizar los fondos del consejo. Ante esto, el gobierno de Lings se pronunció en contra e informó que la propuesta se consideraría para revisión en los 6 meses siguientes y, para mayo de 1951 la reforma se discutió como parte de las propuestas revisadas por la comisión y la acción de un grupo que también la examinaría a detalle y la remitiría a consideración del consejo Mangwende.

Sin embargo, el jefe del comisionado nativo apareció con influencia y reservas ante la posibilidad de permitir la creación de consejos escolares que operarían por fuera de la administración.

El efecto más trascendental de la reforma se mostró con la estrategia del consejo usada para retrasar la construcción de la escuela y frustrar los esfuerzos de la población. El consejo reconvino los acuerdos y pasó una resolución para que el jefe Mangwende dejara su puesto o, en su lugar, permitiera una discusión con los oficiales del gobierno sobre la aplicación y otros asuntos que no eran atendidos por

³¹⁵ Cfr. Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe...*, p. 70.

el gobierno (aunque la resolución no era benéfica para el jefe Mangwende) sin embargo tenía que escoger un camino.

El conflicto se dio tanto en el gobierno como en el protocolo colonial. El gobierno puso al jefe Mangwende en un dilema donde no ganaría con ninguna de las opciones, en términos del protocolo colonial, la convocatoria de una reunión entre la población y el gobierno era imposible según el decreto del Acuerdo de Consejos Nativos de 1943 y solo el comisionado nativo poseía la facultad para lograr un acuerdo y llegar a un consenso.

La reunión se llevó a cabo en un grado inusual de diferencias irreconciliables entre ambas partes. La población consideraba que el gobierno no estaba genuinamente interesado en promover su desarrollo y que formulaba juegos aplicables en la política, mientras que el gobierno sospechaba que la población apelaba a favor de la creación de un consejo educativo, con miras al control de su desarrollo.

Para 1954, el gobierno informó que no estaba listo para considerar la posibilidad de la construcción de una escuela con los parámetros solicitados. En enero de 1955 (cuando H.C Finkle³¹⁶ sucedió a George Stark³¹⁷ como director) la población aprovechó para renovar la propuesta y someterla a consideración del consejo (esta vez incluyendo propuestas formuladas en el mismo sentido). Lo que la población deseaba era que el nuevo director (Finkle) entendiera y ejerciera razón de lo que Stark no había entendido durante tanto tiempo, sin embargo, su deseo fue interrumpido por la influencia de Meredith, quién sucedió al director y mostró una posición racial extremista que crearía conflicto entre el gobierno y la población. Ante esto (y con la influencia de un líder extremista) el gobierno avisó que trabajaría en un nuevo plan educativo para tratar de subsanar los problemas, aunque sí considerando la participación y operación de los consejos.

Como resultado del nuevo plan formulado por el gobierno y el Acto de Consejos Nativos de 1937 se aplicó una ley que autorizaba la formación de consejos para atraer a la población a proyectos de desarrollo. Sin embargo, el plan reformulado de

³¹⁶ Oficial colonial, que sucedió a Stark como director, considerado poseedor de una visión moderada ante los derechos y funciones de la población africana.

³¹⁷ Director de Educación Nativa en el gobierno colonial británico ejercido en el área de Zimbabue en 1935. Ngwabi Bhebe, Simon Vengayi Muzenda, *The struggle for and liberation of Zimbabwe*, Mambo Press, Michigan, 2004, p. 11.

1943, que autorizaba el gasto y alza de precios en fondos relacionados con el desarrollo, dio muestras de que la operación de la ley se basaba en la ideología del Consejo Mangwende.

Una vez dada a conocer la última versión del plan educativo, el consejo Mangwende hizo un esfuerzo final para renovar su aplicación, concluyendo que en su perspectiva era inherente a los esfuerzos de la población, aunque su formulación se respaldaría en sus conclusiones y en el logro de objetivos.

Producto de estos cambios en las políticas coloniales y como respuesta al dominio del consejo inherente a los intereses de la población originaria, nació el Partido del Frente Rhodesiano como una fuerza política que protegería al gobierno del general Ian Smith. El partido del Frente Rhodesiano (RF) adquirió gran fuerza como el único en la esfera política del país y, para 1962 asumió el cargo con aún el conflicto educacional latente. Con su entrada, el Frente Rhodesiano quitó la oportunidad educativa para la población al no guardar los secretos de su política de control en el ejercicio de su gobierno.

Con el conflicto del partido del gobierno en 1962 que dejó a Rhodesia en la Federación y la disolución de la federación en 1963 la política de paternalismo fue abandonada, el nuevo gobierno dirigió sus promesas electorales para promover la competitividad económica y política.

Para abril de 1966, Arthur Smith anunció el establecimiento e inicio de la nueva política educacional formulada por el Frente Rhodesiano. El ZANU³¹⁸ hizo un llamado a la población (en 1963) en el intento de establecer una igualdad en el proceso educativo y su sociedad. Los signos de confrontación (que finalmente llevaron a la guerra de independencia) se mostraron tan rápido como cuando el Frente Rhodesiano asumió el cargo.

Aun así, Smith no consideró la demanda del Frente Rhodesiano, mas sí se encargó en cambiar las bases del proyecto africano y en el peligro de la propaganda retórica.

³¹⁸ Unión Nacional Africana de Zimbabue (Zimbabue African National Union por sus siglas en inglés) fundado en 1963 por el reverendo Ndabaningi Sithole, junto a Herbert Chitepo, Robert Mugabe y otras personalidades políticas salientes del movimiento de Joshua Nkomo, la ZAPU.

En marzo de 1964 (cuando el Frente Rhodesiano trataba de establecer su poder y declarar al país independiente) Robert Mugabe³¹⁹ advirtió que los africanos usarían como último recurso los objetivos ilegales en el afán de asegurar sus derechos mientras el gobierno del Frente Rhodesiano se los siguiera negando – si el gobierno actuaba con acciones ilegales en su contra su respuesta sería también con ilegalidad-.

En 1965 la política del primer ministro obedeció a los intereses de Gran Bretaña y declaró a Rhodesia como independiente: la presión del gobierno por salvaguardar los derechos de los africanos fue eliminado, la oposición de la comunidad internacional se hizo notar tras las sanciones económicas, colonialistas regresaron a sus actitudes racistas frente a la población, la segregación se intensificó, se re-organizaron los servicios de gobierno al incluir al ministro con todos los aspectos de la vida cotidiana; lo que resulto en una división dual del gobierno para separar a las comunidades y minimizar la posibilidad de conflicto y competitividad.

La constitución de 1966 fue revocada, en 1969 se publicaron los “Propósitos de la nueva constitución” basados en el reparto, en el mismo año se voto a favor de una nueva constitución que abolió los votos no racistas y cambió el número de africanos y europeos en el parlamento (50 de los 66 serían europeos y el resto de la población originaria) así como el incremento de impuestos. Aunque se podía ver como un gobierno que consideraba la igualdad de razas, mediante las reglas establecidas los europeos controlaban la vida social, económica y la nueva constitución designada para preservar el balance del poder.

La distribución geográfica producto de la Ley de Nombramiento de Tierras de 1930 (*Land Appointment Act*) de los grupos raciales se volvió trascendental al establecer

³¹⁹ Robert Mugabe fue un veterano de la guerrilla por independencia en contra del gobierno colonial. Dejó la mayor victoria de los dos movimientos más importantes de 1979 de la conferencia de Lancaster House, que establecía la estructura de la independencia y regulación mayor. Nació el 21 de febrero de 1924 en Zvimba. Miembro del grupo étnico de la mayoría shona, recibió educación cristiana en escuelas misioneras, en donde más tarde sería profesor.

Obtuvo una título en Historia e inglés en la Universidad de Fort Hare en Sudáfrica en 1951. Al volver a la enseñanza trabajó en escuelas misioneras, escuelas de gobierno en Salisbury (hoy Harare) y Gwelo. Cursó otra licenciatura en la Universidad de Londres graduándose en economía en 1958. En el mismo año fue a Ghana para trabajar como profesor en el Colegio de Formación de Profesores St. Mary, pero en 1960 regresó para presidir la inauguración del congreso del Partido Nacional Democrático, con lo cual comenzó su participación de tiempo completo en políticas nacionales. Cfr. Roger East, Richard Thomas, *Profiles of people in power: the world's government leaders*, Routledge, Londres, 2003, p. 590.

una división de áreas exclusivas para europeos y africanos, nuevas categorías de tierras, implementar economía de dominio sustentada en la creación de un sector que comprendía áreas rurales encargadas prácticas tradicionales controladas por los europeos y un sector industrial para la labor africana con el dominio europeo.³²⁰

La división social se podía identificar como un sistema de tres aristas: la primera formada por la población europea, la segunda por la nueva élite africana y la última por las masas africanas. La diferencia entre la segunda y la tercera era menos significativa que la existente entre la primera y la segunda ya que en cierta medida una raza dividía a la otra aunque en si no existían barreras entre la élite africana y las masas la élite europea aparecía como la gobernante unificada y controladora de los ámbitos político, económico y social.³²¹

Los comisionados de distrito, oficiales de difusión, misioneros y granjeros representaban los cuatro grupos más importantes de europeos cuya ocupación tenía que ver con el contacto con miembros de la población africana.

- Comisionados de distrito: Interpretaban su rol como administradores considerándose directamente responsables de la políticas, fungían como oficiales de seguridad encargados de garantizar la paz y seguridad en su distrito, pero al mismo tiempo formaban parte de la élite y mantenían una relación dominante sobre la población originaria.
- Oficiales de difusión: Se erigían como maestros o educadores con la obligación de ayudar a los africanos a obtener un “mejor nivel del vida” pese a que no contaban con el reconocimiento como líderes comunitarios y ejercían una función de supervisión de los líderes africanos.
- Misioneros: Se consideraban ministros de culto comisionados para salvaguardar el alma de la población, pero en realidad se dedicaban a cambiar el sistema de valores africanos.
- Granjeros europeos: Enfatizaban la distancia social con la población africana y por lo tanto no eran afectos a mantener relaciones sociales con ellos.

³²⁰ Cfr. Jacob Wilson Chikuhwa. *A Crisis of Governance: Zimbabwe*, Algora Publishing, Nueva York, 2004, p. 26.

³²¹ Cfr. *Ibidem*, p.28.

Solo diez días después de que el Frente Rhodesiano anunciara el establecimiento de la nueva política educacional (en abril de 1966) inició la batalla entre fuerzas militares del partido del Frente Rhodesiano y las guerrillas nacionalistas en Chinhoy, atrayendo la atención internacional y el inicio de una lucha en contra de la represión y a favor de los derechos políticos, económicos y educativos.

La política educacional del Frente Rhodesiano se convirtió en la principal causa de la guerra que tuvo lugar de 1966 a 1979. Las oportunidades educativas para la población radicaban en dos factores primordiales: el gobierno no invertía en educación porque la economía no se lo permitía, sin embargo la preconización de la cultura occidental si era ponderada con la influencia de los misioneros, mientras que la población veía su formulación, anuncio e implementación como una llamada a la movilización de recursos y pelea en contra del sistema.

Desde 1966 la educación se volvió un tema inclusivo en la cuestión política destinada a causar conflicto gobierno-población. Pese a ello, una serie de eventos de 1967 a 1971 colocaron a la población en una situación de lucha por sus derechos y en contra de la política del Frente Rhodesiano, que constituía una forma de violencia colonial con la que era necesario terminar.

El difícil camino a la guerra de independencia comenzó en junio de 1963, cuando la población (representada por distritos y organizaciones) se reunió en Gweru³²² y adoptó una resolución para transmitir sus sugerencias y propuestas tras el rechazo de la política del desarrollo del Frente Rhodesiano. Las razones del rechazo a la ley buscaban que la política que intentaba obligar a la población a aceptar una menor oportunidad para su desarrollo e imponer sus leyes y reglamentos fuera menos arbitraria.

Para 1964 las condiciones en las escuelas comenzaron a deteriorarse a raíz del conflicto de opiniones y rechazo de la ley de la mayoría de la población.

Con el establecimiento de políticas arbitrarias y el acceso a la educación restringida inició el control de alumnos y profesores. La población mostró su inconformidad, el Frente Rhodesiano mando a arrestar por actividad política a favor de la educación, la población fue desplazada por boicots y, el 80% de las escuelas fueron forzadas a

³²² Ciudad cercana al centro de Zimbabue, capital de la provincia de Midland.

cerrar, se formaron grupos en contra de la política, se incendiaron edificios y algunos fueron arrestados por no estar de acuerdo con la política.

La demanda de cambios en la estructura de gobierno se veía como una transición preparativa para la mayoría negra. De hecho, en 1964 fue declarado el “Año de los Problemas” (*Year of Troubles*)³²³, en tanto que se mostró una acción trágica que dejó marca de otra en el interior.

En 1965, Rhodesia del Sur declaró unilateralmente su independencia, estableció un régimen de la minoría blanca y cambió su nombre a Rhodesia. Debido a que la medida era ilegal (en tanto que no había sido sancionada por el Gobierno de Westminster)³²⁴, el gobierno resultante de la declaración unilateral fue objeto de crítica y exclusión regional e internacional haciendo frente a fuertes sanciones económicas y diplomáticas de parte de la comunidad internacional.

De hecho, con la declaración Unilateral de Independencia, la población estudiantil y quienes estaban en contra de las políticas instauradas incrementaron la organización de protestas y declaración de confrontaciones por la política educativa.

Para mayo de 1966 las fricciones entre el gobierno y la población se incrementaban y la lucha por la independencia tenía ya vestigios.

En este contexto, una confrontación más aguda entre el gobierno y los estudiantes por la educación se generó de agosto de 1967 hasta que se consiguió la independencia.

Durante este capítulo de lucha por la independencia: Walter Adams, Terence Ranger y diversos oponentes a la política del Frente Rhodesiano fueron perseguidos y cuestionados por la pelea en pro de los derechos africanos.

Para 1972, el gobierno del Frente Rhodesiano pedía apoyo de quienes habían simpatizado con sus políticas desde un inicio. E eventos tomaron otro rumbo cuando Smith (habiendo negado “*The Fearless Agreement*”, un acuerdo firmado entre Smith

³²³ Dickson A. Mungazi, *The last defenders of the laager: Ian D. Smith and F.W. de Klerk*, Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1998, p.173.

³²⁴ Área central de Reino Unido que contaba con la facultad de aprobar y desaprobado las acciones del gobierno colonial británico y sus colonias.

y Harold Wilson, el primer ministro británico en el British H.M.S Fearless)³²⁵ introdujo un parlamento incluyendo una ley racial que se volvería ley solo después de una breve discusión para su aprobación y aplicación.

La ley era la de Tenencia de la Tierra de 1969 (*The Land Tenure Act*) misma que dividía al país en dos: un parte constituida por 5.1 millones de habitantes africanos y la otra solo por 0.25 millones de europeos colonialistas³²⁶. Una sección se destinó para universidades exclusivas para blancos y africanos que apoyaran la política y la otra para el resto de la población limitada a enseñanzas básicas. Sin embargo, esta división creó aún más conflicto para el derecho educativo de los africanos y, para 1972 más de 2,000 estudiantes habían dejado la escuela.

Las guerrillas nacionales introdujeron una nueva estrategia para persuadir a los estudiantes que deseaban cruzar voluntariamente la frontera de Mozambique, Botswana y Zambia y percibir y salvaguardar durante las vacaciones y volver a sus estudios al inicio del periodo escolar.

Además, en escuelas rurales como: Mutambara, Nyamuzare, Musami, Nyashanu se incrementó el conflicto y la presencia de guerrillas en contra de las fuerzas del Frente Rhodesiano.

Para complicar la situación: El Consejo Mundial de las Iglesias (*World Council of Churches*)³²⁷ estimuló la moral en las guerrillas nacionalistas para pelear en contra de las fuerzas del Frente Rhodesiano y, colocó organizaciones en favor de su causa.

Para contrarrestar la situación, en 1975 el Frente Rhodesiano trató de controlar la situación alertando a los estudiantes africanos de las escuelas cercanas a las fronteras a apoyarlo y tratando de persuadir otros grupos en favor de su política. Sin embargo, la estrategia no funcionó.

³²⁵ Cfr. Dickson A. Mungazi. *The cross between Rhodesia and Zimbabue: racial conflict in Rhodesia, 1962-1979*, Vantage Press, Nueva York, 1981, p. 79-82.

³²⁶ La Ley de Tenencia de la tierra sustituyó a la Ley de Reparto de Tierras de 1931, implementada para asegurar la separación del desarrollo de la blancos y negros. Cfr. Harry Wels, *Op. Cit.*, p. 66.

³²⁷ El Consejo Mundial de Iglesias a era el encargado de propagar la creencia católicas en las colonias como un instrumento de influencia en pro de la colonia. Cfr. Tor Sellström, *Formation of a popular opinion 1950 – 1970, Volumen 1 de Sweden and national liberation in Southern Africa*, Nordic Africa Institute, Estocolmo, 2003, p. 325.

Para 1979 el Frente Rhodesiano decidió reclutar población africana en el ejército, incluyendo a los estudiantes.

El general Ian Smith fue forzado a terminar con el ataque (hasta septiembre de 1979), a firmar el acuerdo en la conferencia de London e iniciar la transferencia política del poder de una minoría blanca que gobernada a una mayoría africana.

El nuevo gobierno asumió el liderazgo el 18 de abril de 1980 con Robert Mugabe como líder nacionalista (al que Ian Smith llamó “el Hitler negro”) y encargado del puesto de primer ministro africano del Zimbabue independiente³²⁸. Sin embargo, la cronología de dichos eventos obedeció al afán de la población por eliminar a su colonizador y reconocer su propósito para rechazar las políticas establecidas.

Además, la política que originó descontento y dio pie al inicio de la guerra civil fue la del Frente Rhodesiano, ya que:

- 1) Su retórica se fundamentaba en la influencia del Frente Rhodesiano que sostenía la creencia histórica de que los africanos no necesitaban oportunidades educacionales y se habían convertido en una víctima de la actualidad histórica en reconocimiento de su inhabilidad para aplicar el respeto mutuo,
- 2) Con este sustento, el frente Rhodesiano había logrado institucionalizar un sistema represivo y extender su política, creando grandes alcances en su beneficio en donde el formador debía perpetuar la condición colonial solo para reconstruir en beneficio de todos, mientras que Ian Smith había disfrutado de los beneficios de restauración del país,
- 3) El reflejo de la falta del respeto colonial por la cultura africana al percibir su educación y cultura con una perspectiva basada en sus creencias coloniales y de dominio.

De hecho, la crisis nacional origen de la controversia sobre la educación en la reserva Mangwende dejó tres legados importantes en el territorio:

³²⁸ Cfr. Raymond W. Copson, *Zimbabue: background and issues*, Nova Publishers, Nueva York, 2006, p. 30.

- El gobierno autorizó promover el desarrollo de la población originaria iniciando con la resolución de la Conferencia de los Comisionados Nativos de 1927, aunque no entendió el impacto de su acción para el futuro,
- La reacción de la población ante la aplicación de la ley educacional de la colonia que solo se centraba en darles educación sin poner atención en sus propias necesidades, una reacción de la que no tenían idea los colonizadores y más bien creían que si les brindaban una educación basada en sus principios podría usarla como política subversiva en su contra;
- El daño en las relaciones entre africanos que expresaron la necesidad de obtener una mejor educación. Situación en la que el gobierno concluyó que los oficiales coloniales no estaban genuinamente interesados en su desarrollo y tomarían de manera subversiva su propia ley para lograr sus propósitos.

La nueva política nacional del Zimbabwe independiente dio vestigios de su funcionamiento desde la primera campaña de elección que siguió con la conclusión exitosa de La Conferencia de la Casa de Landcaster (celebrada en London en diciembre de 1979³²⁹). La Conferencia de la Casa de Landcaster (*The Lancaster House Conference*) mantuvo aún influencia en el gobierno del Frente Rhodesiano y su política, la última administración colonial para los africanos.

Pero para marzo de 1980, la Unión Africana del Frente Patriótico Nacional de Zimbabwe (*The Zimbabwe African National Union Patriotic-Front*, ZANU-PF) suministró una nueva constitución independiente a través de la publicación del “Manifiesto de Elección”, en el que destacó la agenda social y educacional para el Zimbabwe independiente.

El partido ZANU-PF enfatizaba la importancia de la innovación educativa a la par del inicio de la nueva era en el país, demostrando la naturaleza de la formulación de nuevos programas para eliminar los efectos de los 90 años que había dominado la política colonial.

³²⁹ La Conferencia de la Casa de Landcaster celebrada entre septiembre y diciembre de 1979 contaba con tres delegaciones: del Reino Unido, Nkomo y Mugabe, y el de Bishop Muzorega que incluía en su mayoría blancos, entre ellos Ian Smith, conferencia realizada con el fin de discutir los términos de la nueva constitución de Zimbabwe. Cfr. Andrew Norman, *Robert Mugabe and the betrayal of Zimbabwe*, McFarland, Nueva York, 2004, p. 75.

Además, el ZANU-PF tenía como propuestas de cambio crear un sistema educacional uniforme que atendiera las necesidades de los estudiantes y objetivos de desarrollo en la eliminación de discriminación por sexo, cuidar el desarrollo del proceso mental como vital para el desarrollo de la nueva nación, formular un nuevo soporte educacional del periodo preescolar al universitario con nuevos programas de estudio, así como edificar de un método alternativo en el que se reconociera la libertad individual.

Con estos legados de la nueva política y administración del país, el 18 de abril de 1980 el país obtuvo su independencia bajo un gobierno de mayoría negra y cambió su nombre de Rhodesia a Zimbabue³³⁰.

La promulgación de independencia se reconoció con una nueva Constitución (la Constitución de Lancaster, previamente convenida en Londres), en la que se estipulaba un parlamento bicameral, integrado por la Cámara Alta (Senado) y la Cámara Baja (Congreso), un jefe de Gobierno como el Primer Ministro y un jefe de Estado con funciones representativas, quien fungía como el presidente. Además, la constitución de poderes contemplaba la separación de poderes en: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

Institucionalmente, durante en este período se logró conceder por primera vez un poder real al pueblo y con representación de un gobierno representativo.

³³⁰ Cfr. Frank Tenaille, *Op, Cit.*, p. 281.

Conclusiones

La importancia de situar adecuadamente los procesos sociales en un tiempo y lugar determinado radica en considerar, analizar y entender el contexto histórico e internacional en el que se desarrollaron con el propósito de crear un análisis preciso de cada etapa y sus determinantes.

En este sentido, el análisis y reconocimiento de los sucesos que ocurrieron antes, durante y después del establecimiento colonial en África son elementos de vital importancia para conocer a fondo los procesos y tener la posibilidad de construir un análisis de la realidad a partir de hechos fundamentados y elementos válidos de su creación.

De hecho, durante el desarrollo del presente trabajo el caso particular de la construcción y evolución de Zimbabwe como país sirvió como herramienta fundamental para conocer a detalle los procesos de colonización y descolonización ocurridos en África. Al mismo tiempo, la consideración del contexto regional e internacional en torno a su construcción funcionó como pivote para lograr apreciar el contexto histórico e incluir y entender a las fuerzas sociales involucradas.

Al respecto, la importancia de brindarle un enfoque sociológico al momento histórico e internacional de los acontecimientos involucrados en el contexto de África y Zimbabwe, nos permitió reconocer la trascendencia del pasado de su sociedad, evolución y efectos que tuvo en su presente y futuro.

Por lo que, la consideración de diversos aspectos de la vida social africana como: la familia, la economía, la cultura y los movimientos sociales así como el estudio del desarrollo internacional y transnacional durante dicho periodo (incluyendo imperios, guerras, espacios geográficos y regiones); proporcionaron las herramientas indispensables para generar un estudio más completo y claro de la evolución de la sociedad de la meseta del Zimbabwe -desde su establecimiento incluyendo los efectos de la colonización, las reacciones ante las políticas establecidas y los

vestigios del dominio posterior a su independencia-.³³¹

Un estudio gradual de la evolución de la sociedad africana en la meseta del Zimbabue funcionó como una recopilación de las características y una herramienta útil para efectuar un análisis de los vestigios que la colonización dejó en el contexto actual.

En este sentido, resulta imprescindible considerar que durante el desarrollo del presente estudio se logró apreciar que:

A. Las poblaciones africanas de la meseta del Zimbabue contaban ya con una estructura económica, política y social propia de su identidad y cultura. De hecho, la organización de sus finanzas les había permitido crear una red de relaciones comerciales prósperas para su desarrollo económico.

B. Una vez que inició el dominio de la Compañía Británica del África del Sur (*British South African Company*), la declaración unilateral del gobierno colonial para establecer su dominio con tintes dictatoriales y el contexto bilateral de las potencias interesadas en los territorios de África, lograron revestirse formas de gobierno y dominio en las colonias dentro de las que podemos destacar:

- ✓ Pactos que funcionaban mediante el manejo y dirección de jefes indígenas,
- ✓ Pactos acordados entre las partes interesadas contruidos a fin de gobernar un territorio en específico (pero sin validez jurídica),
- ✓ Tratados de protectorado manejados a través del cumplimiento de reglas estipuladas y figuras similares que funcionaban en pro de la dominación de las zonas de interés.³³²

C. Lo autóctono de las sociedades africanas había resultado tan endeble desde sus inicios que el contacto con lo europeo durante el periodo de colonización

³³¹ Cfr. Stephen Hobden & John M. Hobson. *Historical Sociology of International Relations*. University Press Cambridge, Londres, 2002, p. 244-245.

³³² Cfr. *Ibidem*, p. 481.

(que va de 1885 a 1945) lo resquebrajó y adulteró produciendo dos contextos superpuestos característicos:

✓ De la supervivencia de una sociedad africana casi borrada y, La de una nueva África modificada y regulada por la ley colonial. La implantación de modelos exógenos que propiciaron la construcción de estructuras políticas, continuando su expansión en el ámbito económico y social para más tarde seguir con la transformación de las masas pobladoras.

333

Para Zimbabue, la estructura de su gobierno, políticas establecidas y costumbres de la sociedad originaria a la llegada de los europeos formaban ya un cúmulo de relaciones internas propias de una sociedad conformada. Sin embargo, con el establecimiento colonial de la Compañía Británica Sudafricana durante el periodo que va de 1890 a 1923 (liderada por Cecil Rhodes) la sociedad tuvo la necesidad de obedecer y ajustarse a las políticas instauradas, en el afán de mantener su supervivencia y mantenimiento en el sistema.³³⁴

Inclusive, durante los 40 años posteriores de dominio de la compañía, el sistema de autogobierno (liderado por un sistema república) y la restricción a los derechos de la población negra se mantuvieron vigentes. Más tarde -y aún con la formación de un gobierno minoritario, declarado unilateralmente por el general Ian Smith en 1965- la renovación e incremento de políticas aplicadas en pro de la minoría blanca se mantuvieron igualmente en uso mientras que los privilegios a la población negra disminuyeron.

Sin embargo, aún la creencia existente de que el dominio británico había instaurado sus políticas solo con fines coloniales y sin atender al desarrollo de las poblaciones colonizadas, la posición británica ante los reglamentos instaurados por la colonia (primero por la compañía y más tarde por el gobierno unilateral de Smith) se reducirían a:

- 1) Una búsqueda desmesurada por asegurar el paso hacia un gobierno mayoritario,

³³³ Cfr. *Ibidem*, p. 34.

³³⁴ Cfr. *Ibidem*, p. 179.

- 2) El intento por garantizar la no aplicación de enmiendas retroactivas a las hechas a la constitución -que resultaban ser perjudiciales para los africanos-.
- 3) El intento de crear una mejora al estatuto político de la población negra e incremento de posibilidades educativas,
- 4) La creación de medidas para terminar con la discriminación racial y,
- 5) La búsqueda de pruebas de que las normas básicas eran aceptables para blancos y negros por igual.

Una postura que buscaba mejorar las condiciones de la sociedad africana aún y los estragos ocasionados y estatutos ajenos a su cultura, contrario a las políticas establecidas por la compañía privada y el interés propio de un colonialista que solo buscaba su beneficio (Ian Smith).

Además, el despertar del nacionalismo africano apareció como un hecho significativo en la búsqueda de una identidad propia. La aparición de partidos políticos de mayoría negra y en pro de la lucha en contra del racismo y a favor de sus derechos, resultaron acontecimientos que dieron muestra fehaciente de su presencia en el contexto.

Con la llegada de Robert Mugabe al país y el inicio de una lucha por la independencia en pro de los derechos africanos, el periodo de "nacionalismo negro" contribuyó al quiebre de la economía nacional y al inicio de mayor cantidad de conflictos internos (aún presentes en su realidad actual).

De hecho, hasta la fecha la población aún no ha podido establecer el equilibrio siendo que la colonización rompió con los valores comunitarios y apartó a los pobladores de su memoria colectiva aún y la lucha librada en pro de la conservación de su cultura.³³⁵

Al respecto, resulta imprescindible señalar que la dominación colonial desde sus inicios desorganizó la estructura de la sociedad africana, las clases dirigentes (coloniales y originarias) se enfrentaron entre sí y fueron desprovistas de su

³³⁵ Cfr. Yarisse Zoctizoum. *África, problemas y perspectivas*. Colegio de México, México, 1992, p. 189.

autoridad en provecho de los pueblos que colaboraron con los agentes colonizadores de su sociedad.

Además, surgieron grandes dificultades de integración ante las normas y reglamentos coloniales impuestos que transformaron la estructura original de la sociedad y volvieron a sus economías dependientes.

Esta situación es la que justamente nos da los elementos para argumentar que el resquebrajamiento de la sociedad del actual en Zimbabue deriva precisamente de la colonización y la instauración de políticas ajenas a la cultura y sociedad establecida años atrás.

Un gobierno que buscaba beneficiar los intereses individuales de la compañía privada en un inicio y de los gobiernos dictatoriales establecidos de manera posterior. Políticas que a la larga dejaron grandes y trascendentales fisuras en la economía y desarrollo de la sociedad originaria que, pese a que sobrevivieron al dominio colonial instaurado, no lograron subyugar los estragos sociales, culturales y económicos que se generaron en su estructura.

Bibliografía completa:

- ✓ Joseph Ki-Zerbo. *Historia del África negra, de los orígenes al siglo XIX*. Alianza, Madrid, Tomo I, 1972, p. 268-269.
- ✓ Hilda Varela. *Sudáfrica: las raíces históricas (de la historia antigua a la paz de Vereeniging)*, El Colegio de México, México, 2000, p. 60.
- ✓ Oliver Roland, Almore Anthony. *África desde 1800*, versión española de Carlo A. Caranci, Alianza, Madrid, 1997, p. 43.
- ✓ Innocent Pikirayi, *The Zimbabwe Culture, Origins and Decline of Southern Zambezi States*. Altamira Press, Boston, 2001, p.134.
- ✓ Hubert Deschamps, H., *Las instituciones políticas del África negra*, Vilassar de Mar: Oikos-Tau, 1972, p 10-12.
- ✓ Henry Labouret. *L'histoire des noirs d'Afrique*, Presse Universitaire de France, Paris, 1946, p22.
- ✓ María Cosme Román, Carmen Roig Zamarreño. *África también tiene una historia*, Icaria, Madrid, p. 71.
- ✓ Steven Feierman, John M. Janzen, Joint. *Social basis of health and healing in Africa*, "Committee on African Studies". The University of California Press, Nueva York, 1999, p 221.
- ✓ Victor, C. Ferkiss. *África en busca de una identidad*, Unión Tipográfica editorial Hispanoamericana, México, 1967, p 26
- ✓ Dale Dore. *Traditional Institutions for Sustainable Natural Resource Management: History, Narratives and Evidence from Zimbabwe's Communal Areas*. *African Studies Quarterly* | Volume 5, Issue 3, 2001, p. 4.
- ✓ Arthur Keppel-Jones, *Rhodes and Rhodesia: The White Conquest of Zimbabwe 1884-1902*, McGill-Queen's Press, 1983, p63, 43-45, 111, 616-18, 530-32, 35-40,
- ✓ Lewis S. Feuer. *Imperialism and the anti-imperialist mind*, Transaction Publishers New Brunswick, U.S.A., 1989.
- ✓ Michèle Fogel, Guy Lemarchand, Albert Soboul. *El siglo de las Luces*, Volumen 1, AKAL, 1992, p. 65.
- ✓ Dickson A. Mungazi, *Colonial policy and conflict in Zimbabwe: a study of cultures in collision, 1890-1979*, Universidad de Michigan, Michigan, 1992, p. xxiii , 5, 65-69, 12, 18-19, 25-28, 23, 29, 27, 30-37, 42.
- ✓ Anthony Thomas. *Rhodes*, BBC books, Michigan, 1996, p 123.

- ✓ Michel Wieviorka. El racismo, una introducción. Plural Editores, París, 2002, p. 15.
- ✓ Peter Calvocoressi. Historia política del mundo contemporáneo, Ediciones AKAL, Madrid, 1999, p. 577-80, 590.
- ✓ Robert Ross. Historia de Sudáfrica. AKAL, Madrid, 2006, p. 73, 93, 95, 120
- ✓ Robert Gates. The Conspiracy That Will Not Die: How the Rothschild Cabal Is Driving America Into One World Government, Elderberry Press, Inc., Oakland, 2011, p. 171.
- ✓ Dickson A. Mungazi. The Last British Liberals in Africa: Michael Blundell and Garfield Todd. Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1999, p. 55, 56, 58, 59, 15, 32, 63-70. 29-30, 142, 226, 108, 117
- ✓ Paul F. Cranefield. Science and Empire: East Coast Fever in Rhodesia and the Transvaal. Cambridge University Press, Londres, 2002, p. 8.
- ✓ José Carlos García Fajardo. Encenderé un fuego para ti: viaje al corazón de los pueblos de África. Anthropos Editorial, Barcelona, 1999, p. 339.
- ✓ Assa Okoth. A History of Africa: African societies and the establishment of colonial rule, 1800-1915. Volumen 1, East African Publishers, Nairobi, 2006, p. 148, 365-366, 361-363.
- ✓ Fabien Adonon Djobénou, Colonización, en busca del estado nación y democracia, UNAM, FCPyS, México, 2003, p. 19-20, 56, 53-54,
- ✓ Norberto Bobio, Niccola Matteucci y Gianfranco Pasquino. Diccionario de política, Volumen 1, Siglo XXI, México, 2000, p. 789.
- ✓ Andrés De Blas Guerrero, Teoría del Estado I. El Estado y sus instituciones, Editorial UNED, Madrid, 2013, p. 220-221.
- ✓ Esteban Canales. La Inglaterra Victoriana, Akal, Madrid, 1999, p. 314.
- ✓ Samuel Silva Gotay. Protestantismo y política..., Ed. UPR, Puerto Rico, 1998, p. 99-100.
- ✓ John Medearis. Joseph A. Schumpeter, Continuum, Nueva York, p. 35.
- ✓ Eduardo Jorge Arnoletto. Curso de Teoría Política, Ed. Juan Carlos Martínez Coll, Colombia, 2007, p. 338-339.
- ✓ Aron. Introduction a la philosophie de l'histoire, París, 1986, p. 235.
- ✓ Feliu i Montfort, Introducción a la historia económica mundial, Volumen 102, Universita de València, Madrid, 2007, p. 219.

- ✓ Paul Krugman. Introducción a la Macroeconomía/ Introduction, Reverte, España, 2007, p. 410.
- ✓ José U. Martínez Carreras, África Subsahariana (1885-1900) del colonialismo a la descolonización, Síntesis, Madrid, 1993, p. 66, 329-330, 42-43, 50-55, 75, 73, 77, 78
- ✓ José Luis Comellas. Los grandes imperios coloniales, Rialp, Madrid, 2001, p.203.
- ✓ Betts, Methods and institutions of European Administration in General History of Africa, Vol. 7, Africa Under Colonial Domination, 1800-1935, Adu Bahuen (ed), UNESCO , Paris, Tecnos, 1985, p. 55.
- ✓ José Antonio Ferrer Benimeli. La masonería en la España del Siglo XX, Universidad de Castilla, La Mancha, Madrid, 1996, p. 790.
- ✓ Pablo Vallejo Mejía. Los Grandes Cambios Del Siglo XIX, Universidad Eafit, Bogotá, 2007, p 221.
- ✓ Luciano Vasapollo, H. Galarza, Hosea Jaffe. Introducción a la historia y la lógica del imperialismo, El Viejo Topo, España, 2005, p. 40.
- ✓ José María Vidal Villa, *Mundialización: diez tesis y otros artículos*, Volumen 90, 2º Edición, Icaria, Barcelona, 1998, p. 34.
- ✓ Ramón Villares, Ángel Bahamonde. El mundo contemporáneo, Taurus, México, 2012, p. 1878.
- ✓ Marc Ferro. La colonización: Una historia global. Siglo XXI, Madrid, 2000, p. 299.
- ✓ Mahmood Mamdani. Ciudadano y Súbdito: África contemporánea y el legado del colonialismo Tardío, Siglo XXI, Madrid, 1998, p. 91-92.
- ✓ Frank Tenaille. Las 56 Áfricas, Siglo XXI, 1981, Madrid, p.287, 145, 248, 281.
- ✓ Force Publique, force unique: the military in the Belgian Congo, 1914-1939, Volumen 1, University of Wisconsin--Madison, 1984, p. 6.
- ✓ José Fernando Pertierra de Rojas. La expansión imperialista en el siglo XIX, Ediciones AKAL, Madrid, 1988, p. 18, 19.
- ✓ Scott Burchill, Andrew Linklater, Et al. Theories of International Relations, Third edition, Palgrave Macmillian, 2009, London, p. 158
- ✓ Pierre Renouvin. Historia de las relaciones internacionales, Volumen 2, AKAL, Madrid, 1990, p. 983-984.

- ✓ Antoni Segura. El Magreb: del colonialismo al islamismo, Ed. Universitat Barcelona, Barcelona, 1994, p. 133.
- ✓ Puiggrós Rodolfo. Historia crítica de los partidos políticos argentinos: La democracia fraudulenta, Galerna, 1968, p. 97.
- ✓ Frank Harris, John F. Gallagher. My Life and Loves, Grove Press, Londres, 2006, p.712.
- ✓ Robert I. Rotberg. The Founder: Cecil Rhodes and the Pursuit of Power, Oxford University Press, Nueva York, 1990, p. 334.
- ✓ Richard M. Juang, Noelle Anne Morrissette. Africa and the Americas: Culture, Politics, and History: *a Multidisciplinary Encyclopedia*, Volumen 2, ABC-CLIO, Nueva York, 2008, p. XV.
- ✓ Harry Wels. Private Wildlife Conservation in Zimbabwe: Joint Ventures and Reciprocity, Brill, Países Bajos, 2003, p. 48, 49, 66.
- ✓ Anna Katharina Hildegard Weinrich. Black and White Elites in Rural Rhodesia, Manchester University Press, Nueva Jersey, 1973, p. 102., 221.
- ✓ Dickson A. Mungazi, L. Kay Walker. Educational Reform and the Transformation of Southern Africa, Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1997, p. 114.
- ✓ Dickson A. Mungazi. The Mind of Black Africa, Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1996, p. 48-49, 82, 85-86, 72, 113, 227.
- ✓ Jesús Hernández, Todo lo que debe saber sobre la Primera Guerra Mundial: 1914-1918, las campañas, personajes y hechos clave del conflicto bélico que cambió la historia del siglo XX, Nowtilus S.L., Historia Incógnita, Madrid, 2010, p. 31-35, 21-22,
- ✓ Pierre Renouvin. La crisis europea y la Primera Guerra Mundial, Ediciones AKAL, Madrid, 1990, p. 128, 178, 187, 160-78, 225-226.
- ✓ Martín Gilbert. La primera guerra mundial, Esfera de Libros, España, 2004, p. 29.
- ✓ Norman Stone, *Breve historia de la primera guerra mundial*, Ariel, Madrid, 2008, p. 24-26, 178,
- ✓ Arturo Vinuesa. El Conflicto de los Balcanes y la seguridad común europea, Editorial Fundamentos, Madrid, 2002, p. 39.
- ✓ Héctor Martínez, Francisco Menchaca. Historia universal contemporánea. Cengage Learning, Latin América, México, 2007, p. 15.
- ✓ María Soledad de Mateo Menéndez, La primera guerra mundial, Volumen 18 de historia del mundo contemporáneo, AKAL, Madrid, 1995, p. 68-69.

- ✓ Álvaro Lozano Cutanda. Breve historia de la Primera Guerra Mundial, Ediciones Nowtilus, Madrid, 2011, p. 152.
- ✓ Lopez Diaz Mayra. Veinte autores de las Relaciones Internacionales a través de sus biografías, UNAM, FCPyS, México, p.38.
- ✓ Marcelo Frías Núñez, *Las democracias parlamentarias en el período de entreguerras*, AKAL, Madrid, 1990, p. 5, 44.
- ✓ Jesús Mirás Araújo. Continuidad y Cambio en la España Urbana en el Período de Entreguerras.: Análisis de una ciudad española, Netbiblo, Coruña,2007 , p. viii.
- ✓ Francisco Javier Peñas, África en el sistema internacional: cinco siglos de frontera, Volumen 109 de Libros de la catarata, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000, p. 25.
- ✓ Hedley Bull, La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2005, p. 256.
- ✓ Francisco Javier Paredes Alonso, *De la primera guerra mundial a nuestros días*, Volumen 2 de Historia universal contemporánea, Ariel, Barcelona, 2004, p. 543-545.
- ✓ Ana Salinas de Frías, Marina Vargas Gómez Urrutia. Soberanía del Estado y derecho internacional: homenaje al profesor Juan Antonio Carrillo Salcedo, Volumen 2, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2005, p. 889.
- ✓ José Luis Gómez Navarro, Historia universal, Pearson Educación, México, 2004, p. 255-256.
- ✓ Oscar Mateos Martín. África, el continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra. Cristianisme i Justícia, Barcelona, 2005, p. 11, 13
- ✓ Hew Strachan. World War One: A History, Oxford University Press, Nueva York, 1998, p. 95-96.
- ✓ Eric S. Packham, Africa in war and peace, Nova Publishers, Nueva York, 2004, p. viii.
- ✓ Pierre Bertaux. *África desde la prehistoria hasta los años sesenta*. Siglo XXI, Madrid, 1991, p. 239-240, 268, 275, 283-84,
- ✓ Hew Strachan. The First World War in Africa, Oxford University Press, Nueva York, 2004, p.148-149.
- ✓ Giuliano Procacci. Historia general del siglo XX. Editorial Critica, Barcelona, 2007, p. 22-24.

- ✓ John Iliffe, *A modern history of Tanganyika*, Cambridge University Press, Nueva York, 1999, p. 320.
- ✓ Kenneth J. Orosz. *Religious Conflict and the Evolution of Language Policy in German and French Cameroon: 1885 – 1939*, Peter Lang, Nueva York, 2008. p. 195-200.
- ✓ Albert Adu Boahen. *Africa Under Colonial Domination, 1880-1935, Volume 7*, University of California Press, Paris, 1990, p. 138-139.
- ✓ Juan Carlos Velázquez Elizarrarás. *El estudio de caso en las relaciones jurídicas internacionales: modalidades de aplicación del derecho internacional*. UNAM, México, 2007, p. 541.
- ✓ Pedro Agustín Díaz Arenas, *Relaciones internacionales de dominación: fases y facetas*, Univ. Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá, 1998, p. 86-87.
- ✓ Manuela Mesa Peinado (Directora). *Papeles de cuestiones internacionales*, Icaria S.A, Barcelona, N°85 -2004, p. 113.
- ✓ Isaac Asimov. *Historia y cronología del mundo*, Ariel, Barcelona, 2006, p. 493, 665.
- ✓ Pade Badru. *Imperialism and ethnic politics in Nigeria*, Africa World Press, Eritrea, 1998, p. 3-4.
- ✓ Richard L. Sklar, *Nigerian Political Parties: Power in an Emergent African Nation*, Africa World Press, Eritrea, 2004, p. 48-49.
- ✓ CUPArchive, *Constitucional Developments in Nigeria*, Cambridge University Press, London, 1964, p. 66.
- ✓ Kalu Ezera. *Constitutional Developments in Nigeria: An Analytical Study of Nigeria's Constitutional-making Developments and the Historical and Political Factors that Affected Constitutional Change*, CUP Archive, Nueva York, 1960, p. 86-89.
- ✓ Kefa M. Otiso, *Culture and customs of Uganda*, Greenwood Publishing Group, Ohio, 2006, p. XVIII y XIX.
- ✓ Peter Robson, D A Lury. *The Economies of Africa*, Routledge, Nueva York, 2010, p. 381.
- ✓ Mahmood Mamdani, *Imperialism and fascism in Uganda*, Africa World Press, Eritrea, 1984, p. 542.
- ✓ Jan Jelmert Jorgensen. *Uganda: A Modern History*. Taylor & Francis, Londres, 1981, p. 85-86, 276.

- ✓ Jon J de Wolf. *Differentiation and Integration in Western Kenya*. Mouton, Netherlands, 1977, p. 124-125.
- ✓ Marjorie Ruth Dilley. *British Policy In Kenya Colony, 1937*, Routledge, Nueva York, 1966, p. 25, 99, 54.
- ✓ Godfrey Mwakikagile. *Tanzania Under Mwalimu Nyerere: Reflections on an African Statesman*, Intercontinental Books, Dar es Salaam, 2006, p. 18-19, 10, 25
- ✓ Carlos Olmo Vagamundos Bosco. *África en El Corazón*, Lulu.com, 2008, Madrid, p. 59.
- ✓ John Ndembwike. *Tanzania: The Land and Its People*, Intercontinental Books, Dar es Salaam, 2006, p. 18,
- ✓ Godfrey Mwakikagle. *Nyerere and Africa: end of an era*, New Africa Press, Pretoria, 2010, p. 78-82.
- ✓ Penny M. Sonnenburg. *Colonialism. An international, social, cultural and political encyclopedia*, Santa Bárbara, California, 2003, p. 430.
- ✓ Will Podmore. *British Foreign Policy Since 1870*, Xlibris Corporation, Nueva York, 2008, p. 156-157.
- ✓ John McCracken, *Politics and Christianity in Malawi 1875-1940: the impact of the livingstonia mission*, African Books Collective, Cambridge, 2000, p. 58.
- ✓ Andrew C. Ross. *Colonialism to Cabinet Crisis: A Political History of Malawi*, African Books Collective, Malawi, 2009, p. 24-34, 41-54, 145-148.
- ✓ Edward Shizha, Michael T. Kariwo. *Education and Development in Zimbabwe: A Social, Political and Economic Analysis*, Springer, Paisés Bajos, 2012, p. 16, 19-20.
- ✓ Lloyd Sachikonye. *Zimbabwe's Lost Decade: Politics, Development and Society*, African Books Collective, Harare, 2012, p. 2.
- ✓ Taylor & Francis. *International Bibliography of Economics 2004: British Library of Political & Economic Science*, Compiled By the British L Staff, 2005, p. 96.
- ✓ Stephen Nutt, Jean Bottaro. *History for the IB Diploma: Nationalist and Independence Movements*, Cambridge University Press, Londres, 2011, p. 16, 17.
- ✓ Enocent Msindo. *Ethnicity in Zimbabwe: Transformations in Kalanga and Ndebele Societies, 1860-1990*, University Rochester Press, Nueva York, 2012, p -75.78.

- ✓ Brian Raftopoulos, Alois S. Mlambo. *Becoming Zimbabwe: A History from the Pre-colonial Period to 2008*, African Books Collective, Harare, 2008, p. 75, 89-91.
- ✓ Peter Abbott & Philip Botham, *Modern African Wars (1) Rhodesia 1965-80*, Osprey Publishing, Gran Bretaña, 2004 (Traducción propia).
- ✓ Eliakim M. Sibanda. *The Zimbabwe African People's Union, 1961-87: A Political History Of Insurgency In Southern Rhodesia*, Africa World Press, Ertrea, 2005, p. 78, 134.
- ✓ Immanuel Maurice Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos: Un análisis de sistemas-mundo*, Ediciones AKAL, Madrid, 2004, p. 61.
- ✓ Bronwen Manby. *Zimbabwe, Fast Track Land Reform in Zimbabwe*, Human Rights Watch, Washington, 2002, p.7.
- ✓ Vimbai Chaumba Kwashirai, *Green Colonialism in Zimbabwe, 1890-1980*, Cambria Press, Nueva York, 2009, p. 232.
- ✓ H. R. Hepburn, Sarah E. Radloff . *Honeybees of Africa*, Springer, Nueva York, 1998, p. 99.
- ✓ Philip Setel, Maryinez Lyons. *Histories of sexually transmitted diseases and HIV/AIDS in Sub-Saharan Africa*, Volumen 44, Greenwood, Arizona, 1999, p. 200-203.
- ✓ R. D. Grillo, Alan Rew. *Social anthropology and development policy*, Volumen 23, Taylor & Francis, Reino Unido, 1985, p.63.
- ✓ Urs Egli, Leonard E. Newton, *Etymological dictionary of succulent plant names*, Springer, Nueva York, 2004, p. 111.
- ✓ Gloria C. Passmore, *Hidden conflict: a documentary record of administrative policy in colonial Zimbabwe 1950-1980*, Praeger, Michigan, 2002, p. 127.
- ✓ Marion O'Callaghan, *Southern Rhodesia: the effects of a conquest society on education, culture, and information*, Unesco, Michigan, 1977, p. 24.
- ✓ Terence O. Ranger. *Peasant consciousness and guerilla war in Zimbabwe: a comparative study*, University of California Press, Reino Unido, 1985, p. xiii.
- ✓ Ngwabi Bhebe, Simon Vengayi Muzenda, *The struggle for and liberation of Zimbabwe*, Mambo Press, Michigan, 2004, p. 11.
- ✓ Roger East, Richard Thomas, *Profiles of people in power: the world's government leaders*, Routledge, Londres, 2003, p. 590
- ✓ Jacob Wilson Chikuhwa. *A Crisis of Governance: Zimbabwe*, Algora Publishing, Nueva York, 2004, p. 26, 28.

- ✓ Dickson A. Mungazi, *The last defenders of the laager: Ian D. Smith and F.W. de Klerk*, Greenwood Publishing Group, Nueva York, 1998, p.173.
- ✓ Dickson A. Mungazi. *The cross between Rhodesia and Zimbabwe: racial conflict in Rhodesia, 1962-1979*, Vantage Press, Nueva York, 1981, p. 79-82.
- ✓ Tor Sellström, *Formation of a popular opinion 1950 – 1970*, Volumen 1 de Sweden and national liberation in Southern Africa, Nordic Africa Institute, Estocolmo, 2003, p. 325.
- ✓ Raymond W. Copson, *Zimbabwe: background and issues*, Nova Publishers, Nueva York, 2006, p. 30.
- ✓ Andrew Norman, *Robert Mugabe and the betrayal of Zimbabwe*, McFarland, Nueva York, 2004, p. 75.
- ✓ Juan Carlos Pereira. *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior*. Editorial Ariel, Barcelona, 2008, p. 24-25.

Cecil John Rhodes: from Childhood to the grave, Numo Uno Technologies, <http://www.bulawayo1872.com/history/rhodescj.htm>. Consulta del 8 de junio 2012.

Rodríguez Cobos, E.M.: *El imperialismo*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, octubre 2009, www.eumed.net/rev/cccsc/06/emrc5.htm

Biografías y vidas, 2004-2010, <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wet.htm>, 16 de septiembre de 2010.

EasyExpat.com, consulta del 17 de septiembre de 2010, <http://www.easyexpat.com/es/johannesburgo/panorama/historia.htm>

Todo Atlas. com , consulta del 19 de septiembre de 2010: <http://www.todoatlas.com/ghana.html>

Kenia: Contrastes entre la riqueza y la pobreza, Mariana Candia, Centro Argentino de Estudios Internacionales www.caei.com.ar Programa África Subsahariana, consulta del 12 de julio de 2011.

Enciclopedia GER. Malawi II, Historia, Montané Comunicación, S.L. C/ Escultor Peresejo, 70 - 28023 Madrid - España. <http://www.canalsocial.net/ger/ficha GER.asp?id=8261&cat=historia> Consulta del 20 de junio 2013.

Documentos electrónicos:

J. A. Hobson. *Imperialism: A Study*. Cosimo, Nueva York, 2006, p. 80-81. [http://www.marx2mao.com/M2M\(SP\)/Lenin\(SP\)/IMP16s.html](http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/Lenin(SP)/IMP16s.html), V. I Lenin. *Imperialismo, fase superior del capitalismo (Ensayo popular)*, Pekín, 1975, 4ª edición, p. 112.

Docstoc: Documents for small bussiness and professionals. Imperialismo y expansión colonial, los conflictos internacionales antes de 1914, 2010. <http://www.docstoc.com/docs/3185667/Imperialismo-y-expansi%C3%B3n-colonial-Los-conflictos-internacionales-antes-de-Tema>, Consulta del 26 de febrero de 2010.

Enciclopedia Virtual (eumed.net) <http://www.eumed.net/cursecon/dic/bzm/t/trust.htm>, consulta del 10 de enero de 2011.